

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA**

**Disertación previa a la obtención del título de
Economista**

***Impacto de los factores socioeconómicos en las relaciones
matrimoniales en el Ecuador***

**Grace Estefany Moscoso Suárez
gracy2290@hotmail.com**

**Directora: Ec. Verónica Cordero
vicordero@puce.edu.ec**

Quito, junio de 2014

Resumen

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos revela que en la última década en el Ecuador el porcentaje de divorcios ha ido aumentando significativamente mientras que el de matrimonios ha ido decayendo, motivo por el cual en la presente disertación se investigará porqué hoy en día es más común este fenómeno. Se aborda a la problemática desde su raíz, el matrimonio, donde se estudia su evolución desde el siglo XVI hasta la actualidad, destacando el papel importante de la mujer y en rol productivo y reproductivo, considerando que este ha cambiado continuamente, logrando hoy en día ser parte importante en los ámbitos sociales, económicos y políticos. También se identifican algunos factores como: edad, nivel de educación, localidad (ámbito rural o urbano), etnia, nivel de ingresos, costo de oportunidad en la forma de distribución del tiempo de cada uno de los cónyuges y como estos factores pueden influir en las relaciones matrimoniales. Por otro lado, también se analiza la visión de la economía clásica, la misma que no tiene en cuenta muchos aspectos del día a día del matrimonio, y se la contrasta con nuevas ramas donde la base del estudio es la familia, el rol que cumple cada miembro del hogar y el hogar en su contexto general, llevando el estudio de la economía hacia otras áreas.

Palabras Claves: Economía del Hogar, Matrimonio, Divorcio, Trabajo remunerado, Trabajo no remunerado.

A mis padres Edgar Moscoso y Sandra Suárez, hermanos: María José, María Belén, María Paz y José María y abuelos: Guillermo Moscoso, Mariana Montaña y María Monserrate Vargas.

A Dios, por haber sido tan generoso conmigo y haberme ayudado durante todo este tiempo que no ha sido fácil para mí, porque sin su guía y apoyo nada de esto podría haber sido posible.

A mi padre, Edgar Moscoso, porque más allá de ser mi papá es mi amigo, el cual desinteresadamente siempre me ayudó y enseñó mediante su ejemplo, siempre tuvo las palabras de aliento precisas para ayudarme a que este camino sea más llevadero. Gracias por estar junto a mí y ser parte de cada logro de mi vida.

A mi madre, Sandra Suárez, por ser mi mejor amiga, la cual con su amor incondicional, comprensión y alegría me ayudó a ser más fuerte y luchar con más ganas por esta meta en mi vida. Gracias por estar siempre pendiente de mí y ser parte de cada logro de mi vida.

A mis hermanos María José, María Belén, María Paz y José María, por estar junto a mí de una u otra forma durante este proceso, ya que sin ellos no tendría por quien luchar por ser mejor cada día.

A mis abuelitos Guillermo Moscoso y Mariana Montaña, por estar siempre pendientes de mí y preocupados que cada logro en mi vida sea posible, por su amor incondicional, por cuidarme y ayudarme en cada momento de dificultad.

A mi abuelita María Vargas, por ser mi ejemplo en muchos aspectos durante mi vida, ya que ella más que nadie me ha enseñado mediante su vida que siempre hay que ser una mujer luchadora, que nunca hay que rendirse y siempre confiar en uno mismo.

A mi familia en general, pero en especial a mis tíos Rubén Moscoso, Mariana Moscoso, Sandra Moscoso, William Moscoso y Valeria Suárez, por ser mi paño de lágrimas en momentos difíciles y flaqueza, pero a la vez ser mi apoyo y alegría en cada paso para que este logro sea posible, sin ustedes nada de esto podría haber sido llevadero.

A Sergio Romero, por su paciencia, amor y apoyo incondicional durante este tiempo, por sus palabras de aliento cada momento de flaqueza, por los buenos y malos momentos juntos que de seguro me han ayudado a ser mejor mujer, amiga y compañera de vida cada día.

A mis amigos de la universidad, que de seguro a pesar de los malos y buenos momentos juntos, los 4 años de la carrera fueron y serán siempre una etapa memorable en mi vida.

A mis amigas Pinochas, por ser mi apoyo en malos y buenos momentos, por darme muchas de las veces las palabras necesarias para salir adelante y no dejarme caer en una prueba más de la vida.

A la Econ. Verónica Cordero, porque a más de ayudarme a que este sueño sea realizable a pesar de todas las dificultades que hubo en el camino, se convirtió en una amiga la cual siempre tuvo la paciencia necesaria, el cariño y las palabras precisas para tranquilizarme y darme fuerzas para cumplir este reto.

Impacto de los factores socioeconómicos en las relaciones matrimoniales en el Ecuador

<i>Resumen</i>	2
<i>Introducción</i>	9
Metodología de la investigación	11
Tipo de investigación.....	11
Procedimiento metodológico.....	11
Preguntas.....	11
Objetivos	11
<i>Fundamentación Teórica</i>	12
<i>Economía del Hogar</i>	12
<i>Economía Feminista</i>	13
<i>Economía del Cuidado</i>	14
<i>Economía del Hombre Proveedor</i>	17
¿Qué piensan las teorías clásicas del trabajo doméstico?	23
<i>Capítulo 1: Evolución del matrimonio y la mujer desde siglo XVI hasta XX en el Ecuador</i>	27
<i>Siglo XX</i>	31
<i>Capítulo 2: El matrimonio y el rol productivo y reproductivo de la mujer en el Ecuador (siglo XXI)</i>	38
<i>Ámbito Jurídico</i>	38
<i>Mercado Laboral</i>	42
<i>Relaciones Matrimoniales</i>	53
<i>Capítulo 3: El Divorcio y su impacto</i>	58
<i>Historia del Divorcio en el Ecuador</i>	58
<i>Tipos de Divorcios en el Ecuador</i>	60
<i>Divorcio Consensual</i>	60
<i>Divorcio Controvertido</i>	60
<i>Causas Socioculturales</i>	61
<i>Edad</i>	62
<i>Nivel de Educación</i>	63
<i>Factores Culturales</i>	65
<i>Causas Económicas</i>	74
<i>Impactos del Divorcio</i>	75
<i>Impactos Positivos</i>	75

<i>Impactos Negativos</i>	76
<i>Conclusiones</i>	78
<i>Recomendaciones</i>	81
<i>Referencias Bibliográficas</i>	82

Índice de Gráficos

Gráfico No. 1 Evolución y características de la Familia en el Ecuador	37
Gráfico No. 2 Participación de la mujer en el Mercado Laboral siglo XXI (2000-2011)	42
Gráfico No. 3 Participación laboral de la mujer por edad (Año 1990)	43
Gráfico No. 4 Participación laboral de la mujer por edad (Año 2011)	44
Gráfico No.5 Acceso a Educación	45
Gráfico No. 6 Participación laboral de la mujer por nivel educativo y grupos de edad (1990-2011) ..	47
Gráfico No. 7 Estado Civil de la mujer por grupos de edad (1990-2011)	48
Gráfico No. 8 Participación Laboral de la mujer por estado civil y grupos de edad (1990-2011)	49
Gráfico No. 9 Mujeres con ingresos adicionales (1990-2011)	50
Gráfico No. 10 Participación laboral de mujeres que cuentan con ingresos adicionales en el hogar (1990-2011)	51
Gráfico No. 11 Porcentaje de empleadas que son mujeres por sectores	52
Gráfico No. 12 Porcentaje de áreas donde se encuentran las ejecutivas	52
Gráfico No. 13 Serie Histórica de Matrimonios y Divorcios en el Ecuador: 2000-2012	53
Gráfico No. 14 Serie Histórica de Divorcios en el Ecuador: 2000-2012	61
Gráfico No. 15 Población Ocupada según nivel de instrucción (Año 2012)	65
Gráfico No. 16 Distribución del Tiempo Total por sexo (Año 2012)	69
Gráfico No. 17 Distribución del tiempo en Actividades Humanas por sexo (Año 2012)	70
Gráfico No. 18 Trabajo no remunerado (Actividades Domésticas + Cuidado de personas) (Año 2012)	71
Gráfico No. 19 Ingreso Promedio según área de residencia por sexo (Año 2012)	72
Gráfico No. 20 Mujeres en edad fértil con niños menores de 9 años en el hogar (Año 1990-2011) ...	73
Gráfico No. 21 Participación laboral de mujeres en edad fértil con niños menores de 9 años en el hogar (Año 1900-2011)	73

Índice de Cuadros

Cuadro No. 1 Flujo de la renta extendida.....	13
Cuadro No. 2 Diagrama del Mercado Laboral según la Óptica de la Economía Feminista	16
Cuadro No. 3 División del trabajo según sexo.....	19
Cuadro No. 4 Tipo de Calidades que pueden darse en un matrimonio según la visión de Gary Becker	20
Cuadro No. 5 Variables que influyen en la Economía Feminista y en la visión de Gary Becker	25
Cuadro No. 6 Matrimonios y Tasas de Nupcialidad (por cada 1000 habitantes).....	35
Cuadro No. 7 Porcentaje de Unión Consensual en trece países Latino-Americanos.....	36
Cuadro No. 8 Participación de la mujer en la Función Legislativa	41
Cuadro No. 9 Estructura porcentual de Matrimonios según grupos de edad y sexo del contrayente (Año 2012).....	54
Cuadro No. 10 Estructura porcentual de Divorcios según grupos de edad y sexo del contrayente (Año 2012).....	55
Cuadro No. 11 Número de Divorcios por sexo según nivel de instrucción (Año 2012)	56
Cuadro No. 12 Porcentaje de Matrimonios por edad (Año 2012)	62
Cuadro No. 13 Porcentaje de Divorcios por edad (Año 2012)	63
Cuadro No. 14 Número de Divorcios por sexo según nivel de instrucción (Año 2012)	64
Cuadro No. 15 Denuncias Receptadas en las Comisarias de la Mujer y Familia	66

Introducción

En el Ecuador como en el resto del mundo el porcentaje de divorcios ha aumentado de forma alarmante durante los últimos años, hecho que comenta Byron Villacís, funcionario del INEC: "La edad en que los ecuatorianos se divorcian está entre los 30 y los 34 años y se registra que hay mayor cantidad de matrimonios y de divorcios cuando hay bonanza económica". Esta realidad motiva a indagar en las principales causas que llevan a la sociedad a tomar una decisión como esta, la misma que no solo se encuentra relacionada con ámbitos psicológicos, sociales o sociodemográficos, sino también económicos.

La economía es una ciencia social que estudia cómo las sociedades administran y designan los bienes y recursos escasos para satisfacer las necesidades ilimitadas de los individuos. Por lo que, muchas veces se la relaciona solamente con estadísticas, índices, políticas, matemática, entre otras, pero muy pocas veces se la relaciona con el día a día del ser humano (sea hombre o mujer), lo que implica cada persona dentro del hogar, sus roles, sus actividades, su valoración del trabajo remunerado y no remunerado y la importancia de la familia en la economía, mostrando que muchas de las veces se deja de lado la parte social de esta ciencia.

Considerando estos aspectos, la presente disertación se basará en el análisis de dos corrientes, la economía feminista y la visión de Gary Becker con el modelo del hombre proveedor, las cuales tienen diferentes puntos de vista en cuanto a la economía y su relación con la mujer, el hogar y sus roles en el mercado y es a partir de estas visiones que va creándose una nueva visión como en este caso la Economía del Hogar. La misma que tiene una visión diferente de la economía clásica:

La economía es un proceso colectivo e interdependiente a través del cual se consigue el aprovisionamiento social, es decir el sostenimiento continuo de la vida. Este aprovisionamiento requiere de elementos que provienen del mercado y fuera de él como las necesidades multidimensionales, tangibles e intangible, objetivas (básicas) y subjetivas" considerando el contexto social e histórico, el espacio del poder, normas y culturas. Enfatizando que lo necesario para poder sostener la vida es la realización de actividades que ocurren en el ámbito productivo que es el mercado y reproductivo que es el hogar, en donde el trabajo doméstico es básico para entender el funcionamiento interdependiente de estos ambientes, debido a que permite integrar el mercado con otros espacios de producción y economía, monetarios y no monetarios, para así descentralizarlo y redefinir al trabajo como categoría básica en el mismo(Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009: 18).

Para poder analizar desde un criterio económico al divorcio, que es uno de los conflictos que aquejan hoy en día a la sociedad, se tiene que analizar al matrimonio.

El primer y segundo capítulo analizará al matrimonio, describiendo el cambio social, político y económico que se da entre hombres y mujeres y el paso de una economía de subsistencia durante los siglos XVI- XVII a una economía de generación de ingresos desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

En el primer capítulo, se realiza una reseña histórica de la evolución del matrimonio y la mujer en su rol reproductivo y productivo durante los siglos XVI al XX, denotando en cada siglo los acontecimientos más destacados de la mujer. Se analiza esta época debido a que, la gente se casaba para establecer vínculos sociales o políticos y de esa manera asegurar la supervivencia económica. En esa época la mujer no tenía peso en la sociedad y vivía en un estado de sumisión. Para el siglo XX, muchos roles cambian, siendo el de la mujer el de mayor trascendencia, ya que este siglo es considerado como el siglo liberal, donde la mujer empieza a tener mayor participación en lo social, político y económico, generando cambios a nivel familiar.

En el capítulo dos se habla del matrimonio y el rol reproductivo y productivo de la mujer en el siglo actual, poniendo énfasis en su participación en los ámbitos políticos, laborales, sociales y económicos, lo cual ha generado un cambio en la estructura de la familia, cada miembro del hogar tiene roles diferentes al del siglo XVI, ya que características como: sumisión, escasa participación en el mercado laboral, dedicación completa a actividades del hogar y crianza de hijos, entre otras, que eran comunes para las mujeres, se ven completamente reemplazadas por más horas de trabajo dedicadas al trabajo productivo y menos horas de atención al hogar y la familia. Hecho que puede haber generado problemas en las relaciones matrimoniales provocando mayor número de divorcios.

En el tercer capítulo se analiza el divorcio, hace una reseña histórica para el Ecuador, se indica los tipos de divorcios que existen y los diferentes factores que influyen para que se dé este fenómeno, el cual no solo se debe a factores de convivencia o causas psicológicas sino también a factores socioculturales y económicos, que serán analizados con mayor énfasis en esta investigación. La segunda parte del capítulo contiene los impactos positivos y negativos que trae el divorcio a la sociedad ecuatoriana desde una perspectiva psicológica y económica.

Todo esto permite una reflexión económica crítica del vínculo que existe entre la familia y la economía, ya que se evidencia que cada miembro del hogar cumple un papel esencial en la economía y la familia, cada uno de sus actos pueden repercutir para bien o para mal en la economía del hogar. Dados los cambios y condiciones del matrimonio antiguo y el matrimonio actual, se nota el cambio claro de roles de los miembros en las relaciones matrimoniales, la mujer tiene ahora un rol más participativo en los aspectos sociales, económicos y políticos, muestra de que se ha pasado de una economía de subsistencia donde la mujer dedicaba su tiempo por completo al hogar y al trabajo doméstico hacia una economía de generación de ingresos, en donde la mujer accede al mercado laboral con mayor facilidad y con el desempeño de roles más directivos, generando cambios estructurales en la familia y en la economía en general.

Metodología de la investigación

Tipo de investigación

Las técnicas de investigación que se usaron son:

- Técnica de investigación documental, en donde se utilizó investigaciones previas de expertos, revistas y libros para poder describir el contexto social, político y económico del matrimonio y el divorcio en los siglos determinados en cada capítulo.
- Técnica cualitativa para la recopilación de la información, en donde se realizó entrevistas con personas especializadas en el tema de las relaciones matrimoniales y el divorcio.

Procedimiento metodológico

Dentro del desarrollo de esta investigación se procedió a la recopilación y descripción de información histórica y estadísticas de los aspectos sociales, políticos y económicos que giran alrededor del matrimonio desde el siglo XVI al XXI, en donde se destacó el rol productivo y reproductivo de la mujer. De igual manera se procedió a la recopilación de información histórica, causas del porque se da este fenómeno y estadísticas del divorcio durante el siglo XXI. Por último se utilizó los resultados de la investigación para identificar los impactos sin llegar a una medición de los factores socioeconómicos en las relaciones matrimoniales en el Ecuador.

Preguntas

- ¿Cuál es el contexto social, político y económico del matrimonio desde el siglo XVI hasta el XX en el Ecuador?
- ¿Cuál es el contexto social, político y económico del matrimonio en la actualidad en el Ecuador?
- ¿Cuál es el impacto de los factores social, político y económico del divorcio en el siglo XXI en el Ecuador?

Objetivos

- Reseñar el contexto social, político y económico del matrimonio desde el siglo XVI hasta el XX en el Ecuador.
- Describir el contexto social, político y económico del matrimonio en la actualidad en el Ecuador.
- Analizar el impacto de los factores social, político y económico del divorcio en el siglo XXI.

Fundamentación Teórica

Hoy en día la economía es una ciencia que se relaciona en todo tipo de ámbito sectorial como la salud, educación, movilidad, medio ambiente, tiene una relación con los hogares y las decisiones de los miembros, formando nuevas teorías o pensamientos más especializados.

En esta parte se tratará de identificar la relación que existe entre economía y las decisiones que cada miembro de familia tiene en el hogar, para lo cual es necesario entender al trabajo como una variable económica del hogar. Si se considera el tipo y las características de la variable trabajo, se identifica dos vertientes muy claras: el trabajo remunerado o productivo y el trabajo doméstico. En la primera vertiente se entiende al trabajo como una tarea remunerada porque se inserta en el mercado como una mercancía, que se intercambia por un valor; mientras que el trabajo doméstico al no entrar en el mercado, no tiene un reconocimiento o una valoración real, siendo el salario de las empleadas domésticas el único valor que se asemeja a una valoración. Este hecho es importante valorar ya que debido a una falta de cuantificación, se piensa que el trabajo que realizan las mujeres en la casa y en el tiempo que se destina a las actividades domésticas no tienen valor y no se comparan a un trabajo remunerado.

Economía del Hogar

Dentro del hogar ocurren procesos económicos que se pueden interpretar con los principios de la microeconomía para asignar el tiempo y trabajo entre los miembros de la familia de forma racional, teniendo en cuenta que tiene una función de utilidad y una función de producción que maximiza esa utilidad. El resultado de esa maximización plantea una preferencia familiar a que las mujeres, quienes tienen un mayor retorno al capital humano doméstico¹, se dediquen al trabajo doméstico (conocido como bien público) en donde todos consumen pero no se realiza un pago específico. A partir de esta realidad aparecen nuevas teorías que buscan valorar el trabajo doméstico con los principios de racionalidad, una de ellas la Economía del Hogar.

La economía del hogar puede ser analizada desde varios puntos de vista contrapuestos, pero en el caso de la presente disertación se tendrá como base los supuestos de aquellas corrientes que consideran al hombre proveedor versus la economía feminista. Teorías que son contradictorias debido a que la economía del hombre proveedor, donde se hace referencia a la visión de Gary Becker, se basa en que la economía del hogar está fundamentada en el hombre, el cual es el ente que toma todo tipo de decisión dentro y fuera de la familia, dando así una visión patriarcal de la economía, también conocida como el modelo “bread winner”², mientras que la economía feminista valoriza el rol de la mujer en el hogar, reconociendo y valorando el trabajo doméstico (aspecto que no se toma en cuenta en el modelo patriarcal). Desde ese punto de vista la economía feminista realiza una crítica a la economía tradicional.

¹ Esto se cree debido a que la mujer y el hombre tienen diferencias en varios aspectos. La diferencia de la mujer es biológica y cultural y posee una ventaja comparativa hacia el trabajo realizado internamente en el hogar como sacar adelante a la familia, hijos, casa, estudios dados los aspectos innatos de la sensibilidad, feminidad, paciencia, etc.

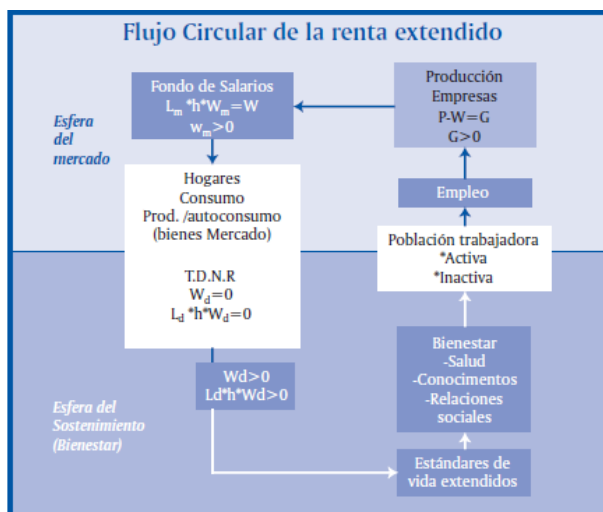
² “Bread winner” hace referencia a su significado en español, proveedor del pan.

Economía Feminista

La economía feminista forma parte del pensamiento de la economía heterodoxa en donde el análisis se encuentra relacionado al estudio de la sociedad y su organización para los procesos de producción, distribución y consumo de mercancías, considerando a los individuos como actores que cooperan para el desarrollo de las actividades mencionadas. La economía feminista centra su estudio en las relaciones de género (hombre y mujer) con el funcionamiento de la economía, poniendo como eje fundamental al bienestar de las personas y su sostenimiento. Es por ese motivo que el punto que más se debate es el trabajo doméstico, por lo que trata de conceptualizar lo importante que es el trabajo no remunerado de las mujeres en el hogar y su relación con el modo de producción capitalista, considerando al trabajo doméstico como un modo de producción en sí mismo, debido al cumplimiento de sus dos funciones, la primera se relaciona con la provisión de fuerza de trabajo y la segunda la de actuar como reserva para entrar y salir del mercado cuando el sistema lo requiera (Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009: 15).

La economía feminista plantea reconocer e incorporar todos los ámbitos de trabajo que realizan las personas, teniendo en cuenta lo mercantil y lo no mercantil, lo remunerado y lo no remunerado, lo monetario y lo no monetario, dando así un nuevo flujo circular de la economía, véase el cuadro No. 1.

Cuadro No. 1 Flujo de la renta extendida



Fuente: Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), 2009.

Elaboración: Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), 2009.

El diagrama muestra una visión completamente diferente al flujo circular estudiado por la economía clásica, ya que menciona la existencia de una esfera de mercado, donde intervienen los hogares que son la fuerza de trabajo basada en los bienes salario y las empresas que absorben esta fuerza de trabajo.

También existe una esfera de sostenimiento, en donde el hogar es el agente económico con la función fundamental para la reproducción, consumo y producción. Estas esferas tienen una conexión importante y necesaria logrando así visibilizar el conjunto de producción que el trabajo doméstico genera en términos de bienestar para la fuerza de trabajo y familias.

El informe *La economía del cuidado, el trabajo no remunerado y remunerado en el Ecuador*, realizado por la Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española (2009), se sugiere **replantear** el significado de **ECONOMÍA** donde según la economía feminista es un:

Proceso colectivo e interdependiente a través del cual se consigue el aprovisionamiento social, es decir, el sostenimiento continuo de la vida. Este aprovisionamiento requiere de elementos que provienen del mercado y fuera de él como las necesidades multidimensionales, tangibles e intangible, objetivas (básicas) y subjetivas.

Esto, considerando el contexto social e histórico, el espacio del poder, normas y culturas, enfatizando que lo necesario para poder sostener la vida es la realización de actividades que ocurren en el ámbito productivo o el mercado y reproductivo u hogar. El trabajo doméstico es básico para entender el funcionamiento interdependiente de estos ambientes, ya que permite integrar el mercado con otros espacios de producción y economía, monetarios y no monetarios, para así descentralizarlo y redefinir al trabajo como categoría básica en el mercado (Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009: 18).

Por otro lado, para poder entender todos los procesos de producción de bienes y servicios orientados a la subsistencia y reproducción de las personas, se debe entender el significado de “reproducción social”, que integra la reproducción biológica y de fuerza de trabajo, la reproducción de bienes de consumo y reproducción de las relaciones de producción, articulando así las esferas productiva y reproductiva, esferas cuya articulación es muy difícil de entender porque no existe una medida de valor que pueda ser comparable. Un ejemplo de lo señalado es un estudio realizado por el Consejo Nacional de Mujeres- CONAMU y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, llamado “El tiempo de ellas y de ellos, Indicadores de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo-2007” en donde se ve las desigualdades estructurales y cotidianas que existen entre hombres y mujeres ecuatorianos en cuanto a la distribución del uso y la calidad del tiempo. Lo que se considera como una de las dimensiones que debe ser tomada en cuenta entre las esferas reproductiva y productiva.

Economía del Cuidado

Una forma más general de tratar al trabajo doméstico es usando el concepto de economía del cuidado, la cual implica “las actividades realizadas para el sostenimiento de la vida ya sean desarrolladas dentro o fuera del hogar que se caracteriza por la atención, relaciones humanas y por ser generador de valores de uso (servicios)” que pueden ser realizadas por y para personas del hogar o una tercera persona, teniendo en cuenta que se involucran afectos, preocupaciones, sin excluir que sean poco agradables muchas de las veces. A las mujeres se le atribuyeron destrezas específicas que se convierten en patrones culturales y se afianzan en la educación formal y familiar(Comisión de

Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009: 19).

El problema de la especialización es que produce la separación de las dos esferas que se mencionó con anterioridad, la esfera productiva y la esfera reproductiva, provocando que se vea al hogar como un espacio no productivo y el sitio indiscutible del cuidado propio de la mujer. Así mismo se construye el modelo del trabajador proveedor correspondiente al hombre. Bajo estos parámetros, se aceptan un horario completo y condiciones de movilidad que permiten el trabajo del hombre y se necesita del trabajo doméstico que mantenga vigente el mercado. El hombre no asume responsabilidades domésticas, dando así la tarea histórica a la mujer de usar su tiempo en el cuidado (Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009: 19).

Entonces es así como vemos que el trabajo doméstico de cuidado mantiene vinculaciones con el sistema patriarcal y el sistema capitalista, ya que la reproducción de la fuerza de trabajo involucran un proceso productivo basado en el trabajo no remunerado o doméstico del cuidado, que se da debido a la división sexual del trabajo, donde su valor se lo transfiere al sistema económico mercantil sin considerar su costo a pesar de que este produzca las energías humanas en el proceso de acumulación los cuales son usados en el proceso de producción (Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009: 20).

En este contexto, el mercado laboral vendría formado por oferta laboral y demanda laboral tal y como la economía clásica lo enseña, pero con la diferencia que la oferta laboral se refiere a la población que trabaja o quiere trabajar, punto de conflicto entre espacio reproductivo y sistema patriarcal; trabajo doméstico y sistema capitalista. Mientras que la demanda de trabajo de las empresas, se basa en las condiciones tecnológicas de la producción y el consumo del producto. Elementos que dan como resultado conflictos porque ocurren en ámbitos distintos y se basan en el manejo del poder. Para resumir véase el cuadro No. 2.

Cuadro No. 2 Diagrama del Mercado Laboral según la Óptica de la Economía Feminista



Fuente: Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, (2009).

Elaboración: Grace Moscoso

Todo lo mencionado con anterioridad muestra la existencia de una relación negativa entre trabajo doméstico no remunerado y el mercantil, en donde sus principales características son:

- La naturaleza genérica del trabajo: donde los hombres demuestran ser casi totalmente inflexibles a las condiciones de la familia (refiriéndose a que los hombres tienen como prioridad al trabajo que a la familia), mientras que las condiciones del hogar para la mujer son fundamentales en el momento de buscar trabajo en el mercado laboral debido a que su trabajo debe acoplarse a las demás actividades que debe realizar como madre, mostrando las diferencias en la situación de entrada y permanencia de hombres y mujeres en el mercado laboral.
- La formación de salarios: donde la no consideración del trabajo doméstico no remunerado y las condiciones menos favorables para la mujer en el mercado laboral, puede tener consecuencias en la formación de los salarios tanto por consideración de valores entregados en el trabajo y procesos discriminatorios que marcan brechas salariales, presionando que los salarios de las mujeres tiendan a ser bajos.
- Las brechas, discriminación y segregación laboral: en cuanto a las modalidades de ocupación de las mujeres, reflejan tensión entre la participación y organización del proceso de producción, lo cual ha sido resuelto a través de flexibilidad, segregación y diferencias salariales por igual trabajo. En donde el trabajo parcial o a medio tiempo es catalogado mayoritariamente femenino porque es flexible y no requiere una disponibilidad inmediata, mientras que los hombres son considerados para trabajos de jornada completa e inflexible,

en donde su presencia es de disponibilidad inmediata. Estas características hacen que el trabajo doméstico sí repercuta en el trabajo asalariado y constituya la raíz fundamental de las diferencias entre mujeres y hombres en el mercado laboral.

Por lo que se puede afirmar que el trabajo doméstico sí genera barreras y limitaciones a las mujeres para entrar al mercado laboral y genera que la fuerza de trabajo de las mujeres sea considerada con un valor menor al que debería en relación al de los hombres. Por ese motivo a nivel histórico, la mujer es considerada un agente con mayor periodo de desempleo, movilidad laboral y mejores para el rol doméstico en comparación al hombre (Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009:23,24).

Economía del Hombre Proveedor

El sistema patriarcal es un sistema que se fundamenta en un mecanismo donde todo tipo de ámbito se encuentra dominado por los hombres, fundamentándose en la división sexual del trabajo. En donde la mujer se dedica por completo al hogar y al trabajo doméstico debido a su subordinación está relacionada con la reproducción biológica y la necesidad de generar fuerza de trabajo con menor competencia laboral y bajos salarios.

La visión de Gary Becker, sigue los parámetros de la economía patriarcal, donde se hace un análisis contrario a la visión feminista, de la economía del hogar y el trabajo doméstico, ya que él fundamenta su estudio en la especialización del trabajo de los hombres y las mujeres dentro del hogar y la familia, menciona que los cónyuges de un matrimonio difieren básicamente en tres aspectos:

- Las diferencias biológicas
- La diversidad de experiencia
- La diferencia en las inversiones de capital humano

Dentro de su teoría, la función de producción doméstica supone que el tiempo y los bienes son factores productivos usados para obtener mercancías que proporcionen utilidad, los cuales no pueden ser comprados en el mercado, pero si pueden ser producidos por los hogares consumiendo bienes comprados en el mercado, su propio tiempo y factores de producción ambientales. Estas mercancías pueden ser: los hijos, la salud, la envidia, el altruismo, los placeres de los sentidos, etc. Entonces las mercancías (producidas en el hogar) consumidas y los bienes y servicios de mercado tienen importancia considerable en el comportamiento del hogar. Para el hogar implica una relación especial entre bienes, servicios y tiempo empleados en la producción de una misma mercancía, en donde la función de utilidad tiene la propiedad de separabilidad, esto implica que la misma sea separable en bienes y tiempo empleados en la producción de una mercancía. Por ejemplo, el tiempo de los padres y guarderías son sustitutivos en la producción de hijos y en el caso que se dé un aumento en el salario de los padres se da una reducción de la razón entre tiempo y bienes empleados en el tiempo de crianza (actividades domésticas) lo cual disminuye la cantidad de hijos (siendo considerados como mercancías/bienes del hogar). Por otro lado, la renta monetaria viene dada por la asignación del tiempo dedicado al trabajo en el mercado y no viene dada por ninguna otra circunstancia. Y en el caso que se diera un aumento compensado en el salario, generaría que

aumente el tiempo dedicado al trabajo remunerado y disminuya el tiempo dedicado a las actividades domésticas y viceversa (Becker, 1987: 22-24).

La inversión de capital humano influye mucho en los salarios de los agentes ya que cambian con la edad del individuo, debido a la acumulación de capital humano que resulta de las decisiones tomadas en asignación del tiempo y otras inversiones, las cuales tienden a descender con la edad. El costo de inversión tiende a ser menor cuanto más joven es el agente, porque el valor de tiempo asignado a la inversión es menor, por lo que el incentivo para invertir en un tipo de capital que aumente la productividad del mercado o el hogar va a depender de cuál de los dos da mayores rendimientos cuanto mayor tiempo se le asigne³(Becker, 1987: 24-27).

Es importante tener en cuenta que cuando se trate de los hogares y la toma de decisiones en cuanto a su asignación de tiempo, se debe considerar las habilidades que cada miembro de la familia posee, basándose en la teoría de la ventaja comparativa⁴ y sus diferencias de eficiencia de acuerdo a la experiencia e inversión de capital que tiene cada uno, donde el producto marginal del tiempo dedicado al hogar o al mercado juega un papel muy importante para decidir a qué sector se debe especializar el individuo(Becker, 1987: 30-32).

Por lo que para que cada individuo sepa a qué sector debe especializarse debe tener en cuenta el producto marginal de su tiempo dedicado al hogar y el producto marginal de su tiempo dedicado al mercado, donde:

- Si el producto marginal del tiempo dedicado al hogar es superior al producto marginal dedicado al mercado, el miembro debe dedicar todo su tiempo (especializarse) a las actividades domésticas.
- Si el producto marginal del tiempo dedicado al mercado es superior al producto marginal dedicado al hogar, el miembro debe dedicar todo su tiempo (especializarse) al mercado laboral⁵(Becker, 1987: 33).

Por eso, cuando dos personas se unen y forman un nuevo hogar (matrimonio), éste debe dar una producción mayor que la suma de las producciones individuales de los miembros, porque cada individuo se especializa e invierte su tiempo en capital en el sector que mejor rendimientos genere y así garantiza mayor eficiencia en la familia⁶, por lo que las ganancias surgen más beneficiosas dada la especialización.

Por lo que la división del trabajo de acuerdo al sexo, en las sociedades entre las actividades desarrolladas en el hogar y el mercado no solo se deben a la especialización sino también a las diferencias intrínsecas entre los sexos, véase el cuadro No. 3.

³ Por ejemplo, si a un hombre tiene mayor rendimiento al trabajar en el mercado, él asignará mayor capital humano a cursos relacionados con su trabajo, pero en el caso de que a una mujer le cause mayores rendimientos las actividades domésticas le dedicará mayor cantidad de horas a la crianza, educación de los hijos, a clases de cocina, etc.

⁴ Los recursos de los miembros de un hogar deberían asignarse a las diferentes actividades de acuerdo a sus niveles de eficiencia.

⁵ Ya que según la teoría de Gary Becker se tiene como supuesto que no existe la posibilidad de que dos miembros de un mismo hogar tengan ventajas comparativas iguales y asignen el mismo tiempo a ambos sectores, ya que cada uno es mejor en ámbitos diferentes y ningún ser humano es igual a otro.

⁶ Un hogar con un número reducido de miembros será menos eficiente que los hogares grandes, siempre que algunos miembros no se especialicen por completo.

Cuadro No. 3 División del trabajo según sexo

CRITERIO	MUJER	HOMBRE
Acción de la mujer y del hombre (aspecto productivo)	Controla el proceso reproductivo	Tienen una participación menor en el carácter biológico y en el cuidado de los niños
	Mantiene la gestación del feto	
	Da a luz a las criaturas	
Rol de cada miembro en el hogar	Alimenta a sus hijos con su leche	Se encarga de dar la vestimenta a su familia
		Protección Familiar
		Se encarga de dar la alimentación a su familia
Tiempo de dedicación	Dedica su tiempo a la crianza	Actividades del Mercado

Fuente: Becker, Gary (1987). *El Tratado de la Familia*

Elaboración: Grace Moscoso

Confirmando la premisa que quien tiene en la mayoría de los lineamientos económicos es el hombre debido a sus mejores rendimientos se especializa en el mercado laboral mientras que la mujer se especializa en los quehaceres domésticos. Demostrando así que una hora de tiempo de la mujer dedicado al hogar o mercado no es sustitutivo perfecto a una hora de tiempo dedicado por parte del hombre al hogar o mercado, más bien estos dos son considerados complementarios el uno con el otro, ya que como observamos en el cuadro la mujer desempeña mejores roles y con mayor participación en el hogar mientras que el hombre en el ámbito laboral, y es a partir de este ámbito de acción que se deriva un rol a la mujer como “productora” y al hombre como “proveedor”, hecho que explica por qué los hogares están compuestos por una mujer y un hombre en donde cada uno tiene su ventaja comparativa en distinto sector, llevando así a la eficiencia del hogar⁷(Becker, 1987: 34-37).

Otro aspecto que según Becker influye en la eficiencia del hogar es el emparejamiento, el cual está relacionado con las ganancias que genera ese matrimonio, que puede ser positivo o negativo. El emparejamiento óptimo se da cuando cada hombre y mujer se ocupan de su propio bienestar egoísta, lo cual se da a partir de la especialización y no se preocupa del bienestar social, pero en consecuencia de sus intereses egoístas se ven conducidos al mercado matrimonial por una mano invisible hacia la maximización del producto agregado, el cual puede darse en una sociedad entre personas iguales o en una sociedad en donde existe un número desigual de hombres y mujeres. En donde menciona la existencia de dos tipos de calidades⁸ que se deben tomar en cuenta el momento de emparejarse, tal como muestra el cuadro No. 4.

⁷ Mientras que aquellos hogares unipersonales (compuestos por solo hombre o mujer) son menos eficientes debido a que les resulta imposible beneficiarse de la ventaja comparativa y especialización.

⁸ Calidad se refiere que el individuo cuente o no con una preparación adecuada en el ámbito social, personal y académica.

Cuadro No. 4 Tipo de Calidades que pueden darse en un matrimonio según la visión de Gary Becker

Calidad	Características entre la pareja	Ejemplo
Sustitutiva	los individuos se compensan uno al otro	Hombre de calidad inferior (no cuenta con una preparación adecuada) gana más con un emparejamiento con una mujer que tenga características sustitutivas en donde se compensen
Complementaria	los individuos se refuerzan uno al otro	hombre de calidad superior (cuenta con una preparación adecuada) gana más con un emparejamiento con una mujer de calidad determinada que tenga características complementarias en donde ambos se refuercen

Fuente: Becker, Gary (1987). *El Tratado de la Familia*

Elaboración: Grace Moscoso

Teoría que es válida y aplicable en el día a día del ser humano, ya que estas características al no ser tomadas en cuenta antes de contraer una relación matrimonial puede influir en la decisión de un divorcio a futuro debido a que las ganancias del estar unidos (matrimonio) son menores que las ganancias individuales que poseían antes de la relación matrimonial, ya que por ejemplo existe mayor probabilidad que se dé una separación de los individuos al ser de distinta religión, etnia, edad, nivel educativo, estrato, entre otros, o el caso de haber un emparejamiento negativo en donde la mujer gane mayor salario que el hombre.

Con todo esto, se puede deducir que no solo los factores sentimentales como el amor son importantes al momento de decidir con que persona contraer matrimonio, sino también entra el análisis de aspectos como compatibilidad, si tienen calidades sustitutivas o complementarias, si tienen mayor producto al estar con ella/el o al estar soltero y que rentabilidad monetaria brinda esa persona al unirse, para que de esa manera se evite futuros conflictos y mayores tasas de divorcios.

Por otro lado, Gary Becker también menciona que el factor de la demanda de hijos influye en el hogar, la familia y el matrimonio, ya que como se ha mencionado con anterioridad, son mercancías las cuales generan costos que dependen principalmente del tiempo que la madre les dedique, ya que ella es más importante en la producción y crianza de los hijos. Por lo que, se considera que el número de hijos se encuentra relacionado negativamente con los salarios y otras medidas de tiempo en el caso de las esposas de un hogar mientras que se encuentra relacionado positivamente con el salario y otras medidas de tiempo de los esposos. Esto ocurre debido a que la mujer dedica mayores horas de tiempo a sus hijos mientras que los papas al dedicar poco tiempo a los mismos, no influyen mucho en la capacidad de obtención de ingresos en el coste de los hijos.

La visión de Becker se puede contrastar con lo que sucedió con el paso del tiempo y los cambios continuos que se han venido dando en los roles de las madres y padres en el hogar y en sí en los ámbitos políticos, sociales y económicos del mundo, ha hecho que se experimente cambios en la

fecundidad de las familias con la adopción de métodos anticonceptivos, los cambios en la demanda de los hijos, la eficiencia de los métodos de control de natalidad, el aumento de la edad de la mujer para contraer matrimonio (lo cual aumenta la probabilidad a tener menos hijos⁹), la frecuencia de coito, los periodos de lactancia, entre otros que lograron que en siglo XIX el número medio de hijos sobrevivientes por familia sea de tres o menos. Este tipo de métodos se han empezado a adoptar debido a que como se menciona anteriormente la mujer designa mayor cantidad de su tiempo a las actividades domésticas y al cuidado del hogar, hecho que no ayuda a la mujer con el nuevo rol que cumple en la sociedad del siglo XXI y restringe su desarrollo en el ámbito laboral, temas que serán analizados con mayor profundidad en siguientes capítulos.

Mientras que en el caso de la renta plena, en el siglo XVIII se decía que mientras mayor renta tenga un hogar mayor será la demanda de los hijos, pero a partir del siglo XIX la fecundidad y la riqueza llegaron a tener comportamientos negativos y para el siglo XX se empezó a dar los dos casos en donde existía una relación negativa para aquellas familias con rentas bajas, pero una relación positiva para aquellas familias con rentas altas. El análisis económico de la relación negativa entre fecundidad y renta se debe a que el precio de los hijos aumenta con la renta ya que se destina más hacia inversiones en educación, formación, etc., logrando mejoras en la calidad del hijo o también se debe a que las esposas tienden a tener mayores ingresos potenciales en el mercado laboral debido a que se valora más su tiempo.

Por lo que se puede ver que los factores cantidad y calidad de los hijos no son independientes entre sí, ya que de una u otra forma la una afecta a la otra, lo cual se debe a que la calidad y cantidad de hijos no son sustitutos próximos. Lo mismo ocurre con las demás mercancías en calidad y cantidad aunque su interacción no es tan fuerte por que las calidades de mercancías físicas no están estrechamente relacionadas con las calidades de los hijos¹⁰.

Todo esto, hace que se analicen los índices generales de una manera diferente, ya que por ejemplo el índice de natalidad y mortalidad no causan que la una disminuya porque la otra aumento o viceversa, sino se debe al aumento de precios de los hijos y a la interacción entre calidad y cantidad de hijos, hecho que empeora cuando existe desarrollo económico¹¹(Becker, 1987: 128-152).

Todo lo anteriormente mencionado muestra que la familia ha ido evolucionando en las últimas décadas debido a variables (las cuales serán explicadas y estudiadas mediante estadísticas en capítulos posteriores) como:

- Renta
- Duración de relaciones en pareja.
- Fecundidad.
- Participación laboral de la mujer casada, entre otras.

⁹ (Gary Becker, 1987: 144-147), cuando una mujer tiene 20 años puede tener hasta 11 hijos vivos, mientras que una mujer que tiene 23 años puede llegar a tener solo 8 hijos, lo cual muestra que a medida que la edad aumenta en la mujer su tendencia del número de hijos disminuye.

¹⁰ Por ejemplo se puede llegar a plantear un individuo en tener un carro barato o un carro caro, pero no se puede llegar a plantear en tener un hijo caro o un hijo barato.

¹¹ Ya que al tener un mayor desarrollo económico, esto ocasiona que la renta aumente y que por ende aumenten las tasas de rendimientos en inversiones como educación y otras formas de capital ocasionando que a fecundidad caiga.

Análisis que Becker plantea como un gran cambio en el significado de la familia entre las sociedades tradicionales y las sociedades modernas, ya que en las sociedades tradicionales la familia era considerada como un:

Grupo de parentesco o compañía de seguros razonablemente eficaz en tanto que como grupo numeroso de personas sea lo suficientemente reducido como para permitir que sus miembros puedan controlarse entre sí para prevenirse de los que se conviertan en perezosos o descuidados y para sacar ventaja de la protección que ofrecen otros parientes. Además se conocen las características personales de sus miembros y su comportamiento puede observarse fácilmente, dado que viven juntos o muy próximos unos de otros.¹²

Lo que ayudaba a disminuir los problemas de incertidumbre e información limitada que enfrentaba la sociedad en esa época. Por otro lado, los ancianos eran considerados personas con mucha estima ya que han acumulado un gran conocimiento que es especialmente valioso para los demás jóvenes, conocimiento que se transmite mediante la familia, que es el núcleo en donde es más fácil transmitir las técnicas especializadas debido a los orígenes socioeconómicos similares.

En cuanto al tema del matrimonio, éste era un acontecimiento importante en la sociedad y mucho más en las clases sociales altas, debido a que la familia deseaba evitar cualquier tipo de relación con familias deshonestas ya que perjudicaban la reputación de la misma¹³ y es por eso que en el siglo XIV eran las mismas familias quienes arreglaban los matrimonios viendo por los intereses económicos y dejando de lado los sentimientos de los individuos ya que eran consideradas como causas efímeras e irracionales del matrimonio. En el caso del divorcio, este tema en estas sociedades era desaprobado siempre y cuando existan de por medio de esta unión beneficios económicos, pero lo que si permitían era la existencia de consuelos con concubinas o aventuras amorosas más a los hombres que a las mujeres, mientras que en el caso de las clases sociales bajas era muy diferente ya que ellos si podían elegir libremente con quien casarse, debido a que sus actividades laborales y prestigio familiar tenían muy poco que perder(Becker, 1987: 309-314).

Mientras que en las sociedades modernas se dan muchos cambios, debido a que se facilita el intercambio y la producción, se modifican rápidamente las tecnologías, las rentas y las oportunidades debido a la existencia de mayor actividad comercial, las pequeñas escuelas familiares que preparaban con conocimientos tradicionales no son tan eficientes como las grandes escuelas con estudiantes con conocimientos generales para las nuevas condiciones económicas, por lo que los ancianos y antepasados en esta sociedad no son útiles como en las sociedades tradicionales, por la falta de productividad. Ahora los individuos pueden autoasegurarse en el mercado de capitales durante los años malos y ahorrar durante los años buenos, logrando tener una protección más efectiva. Por otro lado las relaciones de parentesco tienen menos importancia, ya que fueron sustituidas con el mercado de capitales que representa ahora el grupo de parentesco, llevando así que toda clase social (media, pobre o alta) tenga la libertad de elegir a su cónyuge teniendo en cuenta la compatibilidad personal y sentimientos, es decir ahora se dan matrimonios donde existe amor pero también a la vez existen altas tasas de divorcio. En cuanto a los hijos, las parejas tienden a tener menos hijos e invierten más en cada uno, pero son los abuelos, tíos y otros familiares los que invierten más tiempo en ellos y su crianza. Lo que muestra como el individualismo reemplazo a las

¹² Becker, Gary (1987) *Tratado sobre la familia*. Madrid: Alianza Editorial S.A, pág.310

¹³ También era habitual el matrimonio entre familiares para así disminuir el riesgo de establecer malas relaciones.

familias extensivas de sociedades tradicionales ya que muchas de sus funciones son realizadas más eficientemente por los mercados y otras organizaciones de las sociedades modernas más que por las familias.

A todos los cambios mencionados se deben sumar la capacidad de obtención de ingresos de las mujeres, debido a la entrada de la mujer al mercado laboral desde 1957, lo que ha ocasionado que la tasa de natalidad legítima caiga, la duplicación de la tasa de divorcio, la triplicación de la tasa de participación de las mujeres casadas en el mercado laboral, la triplicación del porcentaje de hogares cuya cabeza es la mujer y que la ganancia del matrimonio también se ve reducida, ya que la mujer ahora no solo se dedica a las actividades domésticas sino también al mercado laboral, rompiendo por completo la base del estudio de Gary Becker la “especialización” (Becker, 1987: 314-318).

¿Qué piensan las teorías clásicas del trabajo doméstico?

Prácticamente toda esta problemática que se ve en la historia de la economía, se basa en que en la economía monetizada o tradicional no toma en cuenta las actividades y relaciones económicas fuera del mercado, es decir ninguna de las actividades que se realizan dentro del hogar y el trabajo doméstico, el cual es considerado como “el trabajo para la reproducción de las personas” (Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española, 2009: 15). Este tipo de trabajo es visto de varias formas en las teorías económicas tradicionales:

- **Economía Clásica:** puso énfasis en los denominados bienes salario que eran los bienes necesarios para la subsistencia de los trabajadores y reconoce que el trabajo doméstico apoya a la generación de valor de los bienes y a la formación de mano de obra productiva, aunque no se le asigne valor por encontrarse fuera del mercado. Así dentro de esta vertiente Adam Smith piensa que la familia (incluyendo dentro de esto al trabajo de las mujeres) es la reserva moral de la sociedad con principios y valores opuestos al mercado y su función es frenar las ambiciones de riqueza excesiva. Mientras que David Ricardo no da importancia a la familia, pero cree en la necesidad de tener un mínimo básico de sostenimiento vía salario de los bienes de subsistencia de los trabajadores.
- **Economía Marxista:** reconoce el trabajo de reproducción y la división sexual del mismo, pero subordina a las relaciones internas de la familia entre las clases sociales y considera que las familias obreras están representadas por el trabajador, dando valor al trabajo abstracto vendido en el mercado y defiende al salario familiar.
- **Economía Marginalista y Neoclásica:** considera al trabajo como factor productivo donde su precio es igual a su productividad marginal, pero olvida completamente a los ámbitos fuera del mercado, incluyendo ahí al contexto histórico y social del trabajo y salario, ya que para ellos tiene valor económico todo aquello que se intercambia, pero en el caso de lo que no está remunerado ni se intercambia no tiene precio y por tanto no es considerado un bien económico. Adicionalmente el pensamiento racional creen que la esfera económica se encuentra dominada por los hombres en el mercado y subvalora otros ámbitos no

mercantiles ocupados por la mujer. Por lo cual el trabajo doméstico no se considera trabajo ni tampoco el ámbito doméstico como económico.

Se observa que estas teorías (tradicionales) no toman en cuenta al trabajo doméstico ni la importancia del hogar en la economía, por lo que es necesario vincularse con la economía feminista la cual si analiza y menciona que el trabajo doméstico es el pilar para la economía, ya que en el hogar se procrea la mano de obra calificada, la cual es el motor de la misma, hecho que se reafirma con la siguiente frase de economistas que se alinean a la ideología feminista y concuerdan con la relación que existe entre economía y familia.

Con mucha frecuencia se oye decir, sobre todo entre las dirigentes del movimiento feminista, que habría que valorar el trabajo doméstico para incluirlo en el PIB. Merece la pena que nos detengamos a examinar este punto. ¿Nos parece razonable valorarlo? Y de ser así, ¿cómo se calcula el valor de este tipo de producción? (Ferber y Nelson, 2004:15).

Considerando las diferentes visiones y análisis en el cuadro No. 5 se resume la explicación de la Economía feminista y la visión de Gary Becker con respecto a la economía del hogar, teniendo en cuenta los pensamientos de las demás teorías clásicas se observa que existen varias variables que influyen en las relaciones matrimoniales, las mismas que serán consideradas como factores socioeconómicos de análisis en la presente investigación en los próximos capítulos.

Cuadro No. 5 Variables que influyen en la Economía Feminista y en la visión de Gary Becker

CRITERIO	VARIABLES	ECONOMÍA FEMINISTA	VISIÓN DE GARY BECKER
Localidad de residencia	Habita en zona rural o urbano		
Trabajo	Salario	X	
	Experiencia Laboral		X
Distribución del Tiempo	Tiempo dedicado a los hijos	X	X
	Tiempo dedicado a las actividades domésticas	X	X
	Tiempo dedicado al Mercado	X	
	Ventaja comparativa en las actividades		X
Condiciones del individuo	Edad a la que contrajo matrimonio		X
	Etnia		X
	Clase Social		X
	Número de hijos	X	X
	Nivel de instrucción	X	X
Porcentaje de inversión de la Renta que se destina a los hijos	Educación	X	X
	Vestimenta	X	X
	Alimentación	X	X
	Recreación	X	X
Variables importantes para la formación de los hijos	Educación	X	X
	Capital humano	X	X
	Recreación	X	X

Fuente: Becker, Gary (1987). *El Tratado de la Familia*/ Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española,(2009). *La economía del cuidado, el trabajo no remunerado y remunerado en el Ecuador*.

Elaboración: Grace Moscoso

Las variables definen muchas de las decisiones y actos que se realizan dentro de un hogar en donde participan hombres y mujeres, que tienen muchas diferencias como fue analizado con anterioridad.

Es necesario tener en cuenta y valorar el trabajo doméstico en la economía, ya que como se ha analizado éste mantiene vinculaciones directas con el sistema patriarcal y el sistema capitalista, en donde el rol del hogar es imprescindible para cualquier proceso económico debido a que es el inicio de toda la cadena productiva, siendo pues el lugar en donde se procrea la mano de obra calificada para el mercado. También es necesario observar como cada miembro del hogar cumple un papel esencial en la economía y la familia ya que todo acto realizado por cada uno tiene una consecuencia que puede repercutir en la economía del hogar, por ese motivo es necesario que se asigne a cada miembro de familia una responsabilidad según sus ventajas comparativas para así obtener mayor eficiencia partiendo del hogar, que vendría a ser lo más básico que existe en la economía.

Hay que tener en cuenta que los agentes más importantes y la base de cualquier cadena dentro del hogar son los padres, ya que desde ellos nace la decisión óptima o no de emparejamiento, sería

eficiente que se den emparejamiento positivos, pero en el día a día y en la sociedad no es posible darse cuenta que agente es de buena calidad y cual de mala, muchas de las veces se tiene como consecuencias que sus mercancías (los hijos) son de buena calidad o mala calidad, los que serán eficientes o no en el mercado y así un círculo, por lo que se demuestra la importancia de saber cómo una decisión cotidiana de un ser humano como por ejemplo el de contraer matrimonio afecta por completo la economía de un hogar.

Por otro lado también es importante estudiar cómo el rol de la mujer cambió por completo en la sociedad y por ende en la historia, ya que en el siglo XVI el sometimiento, la dedicación por completo a las actividades domésticas y la falta de expresión son rasgos sobresalientes de la época, mientras que a raíz del siglo XIX tras la participación de la mujer en ámbitos sociales, políticos y económicos, la mujer sobresalió por si sola en el mercado y su rol en el mercado laboral cambió por completo las reglas de juego entre hombres y mujeres dentro de la sociedad dando más equidad a las mujeres.

El trabajo doméstico es considerado una barrera y limitación para que las mujeres entren al mercado laboral, la fuerza de trabajo de las mujeres es considerada con un valor menor al que debería en relación al de los hombres. Por ese motivo, a nivel histórico, la mujer es considerada un agente con mayor periodo de desempleo, movilidad laboral y mejores aptitudes para el rol doméstico en comparación al hombre, generando una discriminación de salarios y una menor valoración del tiempo y mano de obra con respecto al género dominante.

Capítulo 1: Evolución del matrimonio y la mujer desde siglo XVI hasta XX en el Ecuador

El matrimonio en el Ecuador como en el resto del mundo ha sufrido cambios sociales, políticos y económicos a lo largo de la historia, en donde el significado del mismo y el rol de cada uno de los miembros del hogar ha cambiado. Este capítulo analizará al matrimonio y al rol reproductivo y productivo de la mujer partiendo desde el siglo XVI hasta la actualidad, destacando los hitos más importantes de la mujer en los roles mencionados con anterioridad.

Es importante estudiar los aspectos y cambios que se han dado en el matrimonio y los miembros que lo conforman, destacando como la mujer pasa de una economía de subsistencia en el hogar a una economía de generación de ingresos mediante su participación en el mercado laboral, lo que acompañado con los cambios sociales han ido afectando a la familia en el tiempo.

El matrimonio en el siglo XVI a nivel mundial no era más que un evento social familiar, en donde a través de las nupcias de los hijos de cada familia se trataba de adquirir mayor poder y prestigio económico, político y social. (Rodríguez, 2004: 352). Por lo general la edad promedio para contraer matrimonio en el caso de la mujer ecuatoriana era alrededor de los 16 años mientras que en comparación al hombre era normal que exista una diferencia de edad entre 12 a 15 años más, con respecto a la esposa (Rodríguez, 2004: 256).

La familia la cual era y es considerada como la base de la sociedad, especialmente en esta época, se la comprende como un núcleo muy valioso, debido a que los padres tenían la potestad de decidir quiénes iban a ser los esposos o esposas de sus hijos, ignorando la opinión y el sentimiento de sus progenitores. Por tal motivo durante esa época, el papel de la mujer dentro del matrimonio se esperaba que sea como de “la perfecta casada”¹⁴ donde se aspiraba a que la mujer sea:

- Sumisa y mantenga una buena relación con el esposo.
- Se exigía que la mujer sea virgen, fecunda y fiel.
- Que se encargue de la crianza, educación de los hijos, hilado, tejido y en varios casos de las pequeñas cosechas que se realizaban en la casa.
- Que sea líder del gobierno de la casa como autoridad del servicio doméstico y vele por la economía doméstica.

Cumpliendo de esta forma con una función meramente privada que abarca todo lo familiar y doméstico, donde se responsabilice de la administración de la casa en cuanto a mantenimiento y aumento de los bienes familiares, en busca del bienestar no solo de los hijos sino también del marido, representando lo que se llamaría el alma de la familia, responsable de la paz y de la armonía familiar. Mientras que el marido asume la función pública, económica y política dentro del matrimonio, es decir es responsable de la ganancia y de la representación de la familia hacia fuera siendo así el lazo entre el ámbito exterior de la sociedad y el ámbito interno doméstico de la familia, siguiendo el patrón de hombre proveedor (Fray Luis de León, 1970: 37-39, 63-68).

¹⁴ La obra de Fray Luis de León, uno de los escritores más famosos de la época renacentista, el cual dedica esta obra a la mujer de la casa, escrita en 1855 en Madrid.

En el Ecuador durante este siglo, se presenta un tiempo de encuentro y colisión de dos mundos socio-culturales diferentes, debido que a comienzos de siglo el Ecuador vivía todavía bajo el régimen Inca, los roles de los miembros del hogar se encontraban bien marcados y la forma de vida de las familias era muy diferente que la actual, los indios tenían como costumbre la poligamia mientras que las madres se caracterizaban por ser amorosas con sus hijos y se encargaban de la crianza, cuidado y alimentación de los mismos. Las familias se encontraban gobernadas por un jefe (hombre), al cual obedecían y ayudaban al mantenimiento de sus campos y cultivos, debido a que la actividad mayormente realizada era la agricultura y la crianza de animales que sirvan para la autoalimentación (Federico González Suárez, 1969: 168,169).

En 1534, tras la conquista de los españoles se comenzó a dar un complejo proceso de mestizaje y una gran imposición de la visión española en ámbitos relacionados con la religión y la familia, debido a que el espacio geográfico era el mismo para los nativos (Caranquis, Panzaleos, Puruhaes, Cañaris, Hualcavilcas, entre otros) y la sociedad española.

La mujer indígena se destaca en su participación, ya que logró adaptarse a los cambios de la dominación española ibérica con mayor facilidad, ya que al no existir mujer española se dio apertura al concubinato con españoles, hecho que trajo un elevado número de hijos ilegítimos y el aumento de las relaciones pre y extra conyugales, generando una nueva clase social denominada “mestiza”. Por ejemplo en Cuenca “dos de las tres mujeres indias residentes en Cuenca, cuyos testamentos, datados a finales del siglo XVI son analizados por Truhan (1991), declaran tener hijos fuera del matrimonio” (Rodríguez, 2004: 296, 297). Otro claro ejemplo es el caso de:

Sebastiana, una indígena urbana de Cuenca nacida alrededor de 1560, hija de un indio de Cajamarca (actual norte peruano) y de una indígena oriunda de Sibambe (sierra central del actual Ecuador), probablemente sin haber contraído matrimonio, dio a luz cuatro hijos de tres hombres de apellido español (Rodríguez, 2004: 297).

También se daban casos en que las mujeres indígenas tenían hijos de sus maridos indígenas y de uno o más hombres españoles, como es el caso de Lucía una indígena nativa de Chillo en el norte de la sierra, quien tuvo dos hijas legítimas y un hijo mestizo de un sacerdote avecindado en Quito (Rodríguez, 2004: 297).

Otra característica de la época fue la existencia de altas tasas de mortalidad infantil, ya que en las familias que tenían de 4 a 5 hijos, 2 o 3 morían en la infancia (Rodríguez, 2004: 302), debido a la precariedad de las familias y a la ignorancia de las madres adolescentes¹⁵ en el cuidado de las criaturas. También la poliginia¹⁶ fue una característica a destacar de las articulaciones familiares de la época, ya que según Salomón sostiene que entre los comuneros notables existía la costumbre de tener varias esposas secundarias (Rodríguez, 2004: 299).

En esta época, el adulterio era un acto penado con firmeza hacia la mujer, donde las opciones de castigo eran:

- Matar a la pareja en el acto.

¹⁵ Las cuales a nivel mundial tenían una edad promedio 13 a 15 años.

¹⁶ Poliginia es lo mismo que Poligamia, la cual hace referencia cuando un varón tiene dos o más esposas al mismo tiempo.

- Llevar el caso ante un tribunal y en el caso de ser culpables, se entrega la mujer al marido y el decide si ejecutarlos o perdonarlos.

Mientras que en el caso del hombre, se consideraba “adulterio” solamente al tratarse de una relación extramatrimonial que tiene carácter permanente, teniendo como sanciones la pérdida de hasta una quinta parte de su patrimonio o la confiscación de la mitad de sus bienes, donde se plasma claramente la forma de vida machista que vivía la mujer de la época.

En cuanto a la educación solo existía para los hombres, ya que se pensaba que la mujer no tenía derecho para estudiar si su único oficio era la casa (Fray Luis de León, 1855: s.f.).

Los aspectos religiosos y familiares eran claramente definidos y rígidos, donde el estado de la mujer era considerado como cualquier otro oficio, visión que tiene que verse en contextos de un mundo sacralizado y jerarquizado, cada miembro de la familia tiene determinadas tareas con las que tiene que cumplir dado que la religión era un principio básico con procedimientos moralizantes y controladores bien rígidos (“Literatura, mujer, sociedad”, s.f., 4).

Para el siglo XVII, la estructura familiar a nivel latinoamericano aparecía con familias con mayor número de hijos ilegítimos que legítimos, pero tras la llegada de mujeres españolas, se logró estabilizar el régimen colonial y se impuso en vigencia el modelo católico del matrimonio. En este régimen se da la legitimización de la sexualidad matrimonial a partir de su divinización, lo cual conlleva a la condena del adulterio y el concubinato, donde la castidad para los hombres tiene un carácter prescriptivo mientras que para las mujeres era obligatorio.

La mujer en esta época podía aspirar a dos opciones para un destino honorable: el de casada o el de monja, caso contrario no quedaban nada más que miradas con desprecio ante las solteras que se convertían en solteronas y si perdían su virginidad pasaban a ser madres solteras o finalmente ramera (“Literatura, mujer, sociedad”, s.f., 1).

Las casas no se encontraban pobladas solo por padres e hijos como suele suceder hoy en día, sino que también vivían abuelos, hermanos solteros o viudas y primos bajo el mismo techo. El hombre del hogar era considerado como legítimo castigador de su mujer, al cual debían respetar y honrar, mientras que la mujer era considerada como patrimonio de su marido, la cual se encontraba sometida a la servidumbre doméstica y sexual, teniendo en claro que el matrimonio y la familia eran la razón primordial de su existencia.

La mujer no era valorada como madre, sino tenía más una imagen social para la época, ya que era considerada como guardiana de honor y bienes, pero es desde ahí que inconscientemente se empieza a vincular a la mujer con las responsabilidades de alimento y cuidado. Características que van claramente por los lineamientos del modelo del hombre proveedor, en donde cada miembro del matrimonio se especializa en los roles que debe cumplir dentro del hogar y fuera del hogar, siendo así el hombre la cara política, económica y social de la familia mientras que la mujer solo cumplía un rol interno en el hogar (Rodríguez, 2004: 301).

Esta composición cambió a raíz que los españoles empiezan a necesitar fuerza física para las guerras y enfrentamientos, por lo que obligaban a los hombres de las familias, los cuales mayoritariamente eran las cabezas del hogar, a que se unan a sus tropas de guerra con el afán de ayudar a que el territorio de conquista sea cada vez mayor. Como consecuencia la mujer tuvo que empezar a

desempeñar nuevos roles importantes en la familia, lo que llevo a que la teoría del modelo del hombre proveedor vaya disminuyendo, ya que la mujer empieza a buscar maneras de ganar dinero para poder mantener a sus hijos. Las primeras industrias como las textiles y fábricas les acogieron, dando apertura a la mujer hacia la sociedad, ya que empezó a relacionarse con todo lo que existía al exterior de la casa. Mostrando el paso de una economía de subsistencia donde el hombre era el que proveía todo al hogar hacia una economía de generación de ingresos donde la mujer trabaja para ganar un sueldo y poder sobrevivir junto a su familia (necesidad).

En el siglo XVIII, es cuando existe más nacimiento de hijos ilegítimos en la sociedad, ya que por ejemplo en Cuenca el 50% de los hijos eran ilegítimos, lo cual se debe al gran porcentaje de adulterio que se daba entre las esferas sociales (Rodríguez, 2004: 301). Pero este siglo se lo caracteriza por los cambios de ideología y cultura que ocurren a nivel mundial, ya que se escuchaba que los países colonizados empezaron con ideas revolucionarias y de libertad. El primer proceso que se da a comienzos de siglo en el Ecuador es la Ilustración, que tiene origen en Europa en el siglo XVII pero al ser una colonia europea todo acontecimiento se da más tarde en comparación a los países colonizadores. Esta época histórica se caracteriza por tres propuestas novedosas, como son:

- El liberalismo político
- El liberalismo socioeconómico
- El racionalismo empirismo

Se trata de expresar una nueva forma de concebir al ser humano, el cual sea racional y apasionado hacia las facultades intelectuales del hombre (Grupo Oceano, 2010: 732, 733). Muchos aspectos económicos, políticos y sociales cambian a nivel mundial y a nivel local, pero los cambios en los que se centra la presente investigación son los referentes a la familia y el matrimonio. Estos son notorios ya que por ejemplo antes del siglo XVIII los cónyuges no tenían una relación íntima, debido a que cada uno tenía su habitación y gozaba de mayor libertad a pesar de estar casados. Sin embargo, para el siglo XVIII empiezan a darse transformaciones en el interior del hogar, se empezó a tener mayor y mejor relación entre lo privado y público de los cónyuges, “convirtiéndose incluso en sinónimo de felicidad y adquiriendo un sentido familiar a pesar de los distintos regímenes sociales” (Martínez María, s.f.: 8). En el caso de adulterio y el rol reproductivo de la mujer, se seguía bajo las mismas acciones del pensamiento del siglo XVI, donde la mujer todavía mostraba sumisión y respeto al hombre y era la encargada de todo lo relacionado al hogar y la familia.

Otro acontecimiento importante que se da a mediados del siglo XVIII, es la revolución industrial en el Ecuador y varios países de América, que no solo se caracteriza por cambios industriales sino también sociales e intelectuales. La palabra “revolución” hace referencia a un cambio repentino que no es característico de los procesos económicos, en donde se explora nuevos mercados y campos, haciendo que se pase de una economía que se basaba en la agricultura y el comercio a una economía donde la tecnología sobresalía (Ashton, 1950:10). Lo que ocasionó que en el Ecuador se instalen cada vez mayor cantidad de fábricas y textiles, “cambiando de una producción doméstica a una producción en fábricas y de la manufactura a la mecanofactura” (Grupo Oceano, 2010: 733, 734) generando un aumento de los mercados nacionales e internacionales de artículos de consumo cotidiano. Para todo este cambio en producción, se necesitaba mayor cantidad de proletariado que trabaje para poder cumplir con la cantidad de producto requerido, llevando a la población a tener que trabajar ya no como familias o grupos de vecinos sino como unidades de fuerza de trabajo para

ganarse el pan diario, hecho que obliga a la mujer a tener un rol más participativo en la sociedad (Ashton, 1950:9). Sin embargo, seguían existiendo diferencias entre géneros ya que la mujer no tenía los mismos derechos y no ganaba el mismo sueldo en comparación al hombre a pesar de trabajar largas jornadas de tiempo (lo que implicaba más horas fuera del hogar). Las diferencias se debían a que la mujer era considerada como inferior, lo que dificultaba la crianza de los niños pequeños porque no existían permisos por maternidad o enfermedad, destruyendo cada vez más los lazos en la familia, ya que no solo el padre del hogar se encontraba fuera del mismo debido a sus deberes patrióticos o labores, sino también la mamá se veía en la necesidad de trabajar para poder sacar adelante económicamente a sus hijos (Torossian Marina, Galleano Amaya Celina, Frigo Paulina, Mermier Belen y Urtasun Milagros, 2012).

En el siglo XIX, el Ecuador va dando sus primeros pasos hacia la modernidad con escaramuzas, levantamientos populares y guerras civiles, donde surge la intelectualidad femenina urbana que cuestiona la legislación del matrimonio y la entronización de la vigilancia y el castigo. Es así que tras la independencia del Ecuador, la sociedad y su estructura habían tomado una imagen muy diferente a la de cuando fueron colonizados, la economía del hogar paso de un modelo del hombre proveedor a un modelo un poco más feminista, ya que muchos de los hogares eran monoparentales, es decir llevados solo por mujeres que tenían mayor participación en el mercado (Rodríguez, 2004: 305).

Desde 1859 hasta 1875, bajo el mando de Gabriel García Moreno presidente de la época, se impulsó la racionalización de aspectos administrativos públicos y la centralización del Estado, siendo el ámbito de la educación el que más cambios se logró debido a su mayor apertura. Sin embargo, la Iglesia y el Estado seguían compartiendo las responsabilidades de los asuntos familiares y matrimoniales, ya que la Iglesia era la que otorgaba cualquier dictamen en cuanto a lo moral de las relaciones matrimoniales pero el Estado era la autoridad civil que dictaminaba como se controlaba y administraba los bienes, educación de hijos y alimentación en las familias.

El esposo continuaba al mando de todo, era representante conyugal y adquiere potestad de firmar contratos a nombre de la esposa, es el único que puede administrar todos los bienes de ella. En cambio la mujer seguía debiendo sumisión y obediencia, el derecho civil establecía que ella debía seguirlo a cualquier lado a vivir a pesar de su comportamiento pero el derecho canónico de esa época ya contemplaba la posibilidad de que la mujer no siguiera al marido cuando significase riesgo para su vida, lo cual muestra como poco a poco la mujer va ganando campo en todo tipo de aspectos (económicos, sociales y políticos)(Rodríguez, 2004: 306).

Siglo XX

El siglo XX es el tiempo de gloria para la mujer ecuatoriana, ya que en el Ecuador este siglo es conocido como el siglo liberal, donde llegan las novedades de la tecnología, la ampliación de las comunicaciones, la construcción del ferrocarril y el tranvía, la instalación de los servicios como teléfono, luz eléctrica, radio y telégrafo, lo que habría contribuido a cambios modernistas (Rodríguez, 2004:308). Desde 1895 a 1910 se vio el ciclo de la revolución liberal, en donde entre 1880 a 1920 se produce el auge de las exportaciones de cacao ecuatoriano, lo que amplía las plazas de trabajo para las mujeres debido a que se las asignaba en cargos administrativos portuarios o de la aduana, en las tiendas o en las oficinas (Sinard et Emmanuelle, s.f.: 1443).

En 1903 se pone en vigencia la ley del matrimonio civil y en 1910 la ley del divorcio civil por mutuo consentimiento (Rodríguez, 2004:308). Leyes que generan a la población una nueva perspectiva sobre la institución familiar que valorizaba a los hijos (legítimos porque los ilegítimos seguían siendo discriminados) los cuales son el eje del hogar y el futuro de la sociedad. Se crearon una serie de instituciones de atención infantil como casas cunas y orfanatos, se produjo una superposición de las imágenes de las madres y mujeres ya que se valorizó el rol femenino y se inicia tanto a nivel de Estado y sociedad la educación de la mujer, incluso las mujeres de altas clases sociales abogaban por que se ejerza influencia política desde los bastiones del hogar. Un ejemplo de lo mencionado se da en julio de 1895, cuando Aurelia Palmieri es la primera mujer que gracias a un decreto fue autorizada a ingresar a la universidad (sin antes haber existido debates e interrogaciones). En 1920, Matilde Hidalgo de Prócel es la primera mujer en graduarse como médica (Sinard et Emmanuelle, s.f.: 1445). Nueve años más tarde, el 28 de abril de 1929, el Ecuador reconoce el derecho al voto de la mujer y se convierte en el primer país en América Latina en hacerlo, debido a la audacia de la doctora Matilde Hidalgo de Prócel, la cual venciendo los prejuicios de la época se acercó al Registro Electoral de Machala con el fin de inscribirse para votar, lo que motivó a una consulta Parlamentaria y al Consejo de Estado el 9 de julio de 1924, para debatir si las mujeres tenían o no derecho al voto.

Se construye la división entre lo público y lo privado diferenciando los roles sexuales de los miembros del hogar y se llega a dar el “capital simbólico-cultural” donde se exalta al apellido como símbolo de distinción y prestigio, ya que de esa manera se reconocía a las familias bien constituidas, lo que permite entender la lucha por parte de las madres solteras a que los hijos ilegítimos sean reconocidos. Esto llevó a un cambio en el significado de la familia, ya que ahora era considerada como un “lugar santo donde se plasmaba la unidad e integración familiar sobre la base de la propiedad y afectividad en todo tipo de clase social” (Rodríguez, 2004: 310).

Los años 70’s para el Ecuador son conocidos como los “Años de Oro” ya que se vive cambios drásticos en la economía debido a la reconstrucción del orden público, al cambio del modelo de desarrollo y al BOOM petrolero, trayendo como consecuencias una mejora al nivel de vida de la gente, apertura masiva de fuentes de trabajo y una división social de trabajo que daba espacio con mayor fuerza a la mano de obra femenina, obligando a los miembros del hogar (esposa y esposo) a redefinir sus espacios privados y roles, aunque no jerarquías, para estar en condiciones de responder positivamente a los desafíos de la modernización.

El rol de la mujer es el que tuvo más cambios debido a que cada vez fue adquiriendo mayor participación en la sociedad, lo que trajo como consecuencia un nuevo significado a la articulación familiar, donde la alimentación, custodia, cuidado y salvaguardia de los niños se reorientaran en función a la nueva estructura ocupacional del miembro femenino del hogar, generando mayor solvencia económica, constituyendo así núcleos familiares autónomos los cuales no eran igual que los Estados Unidos debido a la fragilidad del sistema económico¹⁷ y una mayor destinación de recursos económicos hacia la mejora de los términos sociales para el estudio secundario e inclusive universitario de los hijos “especialmente de los hijos varones de los campesinos ricos de provincia con el objetivo de dar un porvenir a su descendencia” (Rodríguez, 2004: 313). Impacto social que generó una nueva diferenciación entre los miembros del hogar que estudian y los miembros del hogar que no estudian (las cuales eran regularmente mujeres), generando así tensiones dentro de la

¹⁷ Ya que por ejemplo los sectores populares no consiguen la autonomía debido a la limitación de recursos que presentan a pesar de la estructura ocupacional del periodo.

familia y nuevas jerarquías ya que existían diferencias ya no solo externamente de la familia sino también internamente.

En el caso de las familias de clase media, aparece un nuevo personaje debido a su facilidad económica conocida como la empleada doméstica. Ella se vuelve imprescindible para lograr la estabilización de la rutina, se encarga de la limpieza, preparación de alimentos, llevar a los niños y niñas a las escuelas, etc. Lo que genera una mejor relación entre padres e hijos, pero no altera la autoridad ni el poder que tenía el padre sobre la familia a pesar de que la mujer ya generaba ingresos (Rodríguez, 2004: 314).

Con el boom petrolero se dan también nuevos patrones culturales donde se presionó al Estado para la construcción de espacios públicos, mejoramiento de vías, construcción de viviendas e infraestructura sanitaria, trayendo cambios de hábito en las familias ya que se integró un nuevo componente denominado estrés. Este generó cambios en la relación afectuosa de los miembros del hogar, ya que impuso un nuevo ritmo de vida donde las mujeres fueron asignadas con mayores responsabilidades con respecto al cuidado de los niños y adolescentes, alimentación, estudio y afectos.

Dados los cambios estructurales que se dan en la familia, la mujer empieza a ser más activa económicamente en el mercado laboral, haciendo que su ideología cambie y muchas de ellas empiecen a preferir tener menos número de hijos debido a la importancia de la moral asentada en creencias y prácticas religiosas y al control de natalidad para poder trabajar más horas y recibir a cambio una mejor remuneración, logrando que para 1974 la tasa de natalidad disminuyera un 15% (Rodríguez, 2004: 313). Aliviando la responsabilidad de manutención de los hijos, la preocupación psíquica de la mujer como madre en cuanto alimentación, cuidado y atención. Logrando una mejor calidad de vida familiar hacia ella ya que son menores los usos de tiempo doméstico, expresado en disminución de cantidad de tiempo para lavar, planchar, preparación de alimentos y revisión de tareas.

En los años 80's el modelo de desarrollo capitalista, la deuda externa, la incapacidad para mantener la estructura ocupacional creada por el Estado, trajo una grave crisis económica en el Ecuador, ocasionando que se dé una antigua pauta socio-cultural "la migración" desde el campo a la ciudad, desde la Sierra a la Costa y desde las provincias deprimidas a las más agitadas en vida económica. Ocasionando que para finales de los años 80's se dé una reforma del código civil, en donde:

- La legislación se torna a favor de la familia.
- En el matrimonio se elimina las definiciones de concubinato y adulterio como delitos, manteniéndose como causales de divorcio.
- Se reconoce la dignidad e igualdad de la mujer.
- Marido y mujer se convierten en los administradores de la sociedad conyugal conjuntamente.
- Se da igualdad de derechos y responsabilidades sobre hijos, en donde se reconoce a hijos habidos en uniones de hecho.
- Desaparecen los hijos ilegítimos y legítimos

Todas estas reformas traen mejoras en la calidad de vida de la sociedad (pero más en el de la mujer) y ayuda a mejorar en muchos aspectos a la ciudadanía social. Pero a pesar de los cambios positivos, la

emigración es un factor que se da, que resalta nuevamente la importancia de la mujer en la familia, pues son los hombres los que mayoritariamente empiezan a salir del país en busca de mejoras, lo cual hizo que una vez más con mayor ahínco la mujer (más la campesina e indígena) empiece a tomar un rol más importante en el hogar, debido a que asume la jefatura del mismo emprendiendo también los labores productivos del padre, la administración de los bienes y la relación con la sociedad, aunque siga sometida a rendir cuentas al marido sobre los bienes por más lejos que éste se encuentre. Pero aspectos como la carencia de potestad para tomar decisiones importantes en la familia o la conducción de los hijos, continuaban siendo características de la madre del hogar debido a su falta de libertad.

Sin embargo la consecuencia más grave de la emigración es la desintegración familiar ya que no solo el padre se va en busca de mejoras sino en muchos de los casos también se van las madres en busca de sus esposos y los hijos quedan muchas de las veces a cargo de los abuelos, parientes o en el peor de los casos vecinos, lo que generó mayor desintegración de la familia y consecuencias sociales graves como mayor cantidad de suicidios en los adolescentes, hambre, miseria, delincuencia, prostitución, entre otros (Rodríguez, 2004: 320).

Es debido a lo mencionado y analizado con anterioridad que se le considera al siglo XX, como el siglo de la mujer, ya que ella logró una apertura total en todos los ámbitos (sociales, políticos y económicos) del país.

En cuanto al tema del matrimonio¹⁸ en el Ecuador con el tiempo se ha dado mayor apertura, ya que por ejemplo la sociedad hoy en día no le da la importancia que se daba en siglos pasados hacia el matrimonio religioso y da más privilegio por términos de facilidad al acto civil. En el cuadro No. 6 se corrobora lo mencionado, ya que se muestra como la tasa de nupcialidad en el Ecuador y otros países Latinoamericanos ha disminuido a lo largo del tiempo.

¹⁸ Se presentará en este capítulo datos de años pasados ya que en el capítulo posterior se tendrá una visión más actual del matrimonio, con el objetivo de recalcar el cambio drástico que se ha dado en el Ecuador en este factor social.

Cuadro No. 6 Matrimonios y Tasas de Nupcialidad (por cada 1000 habitantes)

Países	1954		1955		1956		1957		1958	
	Número	Tasa	Número	Tasa	Número	Tasa	Número	Tasa	Número	Tasa
Puerto Rico	19437	8.7	18912	8.4	18958	8.4	19115	8.4	19926	8.6
Chile	54563	8.3	59929	8.9	58470	8.4	53370	7.5	52769	7.2
Uruguay	20805	8.1	21129	8.1	20319	7.7	-	-	-	-
Argentina	143364	7.6	142009	7.4	141964	7.3	142806	7.2	139679	6.9
Costa Rica	6951	7.6	7010	7.4	6969	7.1	7103	6.9	7873	7.3
Mexico	205771	7.1	211875	7.1	222907	7.3	215292	6.9	221332	6.8
Ecuador	24210	6.8	22331	6.1	23262	6.1	24100	6.1	-	-
Colombia	74313	6.0	74796	5.9	76619	5.9	77699	5.9	78516	5.8
Bolivia	24124	7.6	17520	5.4	20357	6.2	14000	4.2	16005	4.8
Venezuela	30863	5.5	30446	5.3	35960	6.0	33403	5.4	34719	5.5
Paraguay	7719	5.0	6857	4.4	8268	5.0	-	-	-	-
Guatemala	12915	4.1	12167	3.7	16230	4.8	17004	4.9	16781	4.7
República Dominicana	16206	6.6	10282	4.1	8157	3.1	10082	3.7	11709	4.2
Perú	34988	4.3	39230	4.7	40497	4.7	38160	4.3	31560	3.5
Panamá	3289	3.9	2928	3.4	3038	3.4	3192	3.5	5510	5.8
Honduras	7017	4.4	5721	3.4	7072	4.1	6620	3.7	6854	3.7
El Salvador	8397	4.0	8150	3.7	8729	3.8	9401	4.0	8790	3.6
Nicaragua	4773	4.0	4696	3.8	4506	3.5	4911	3.7	-	-

Fuente: Corredor, Berta (1962). *La familia en América Latina*. Madrid

Elaboración: Corredor, Berta (1962). *La familia en América Latina*. Madrid

Datos que tienen relación con el cuadro No. 7, donde se observa que la disminución de la tasa de nupcialidad se debe a que cada vez hay mayor apertura y aceptación a la unión libre o también conocida como unión consensual, la cual día a día vuelve al matrimonio y la vida en pareja un tema menos formal para la sociedad, lo que implica que al existir mayor porcentaje de unión consensual, las familias dejan de estar legalmente constituidas. El problema de la unión consensual, no solo lo enfrenta el Ecuador sino todos los países Latinoamericanos, tal y como se ve en el cuadro No.7.

Cuadro No. 7 Porcentaje de Unión Consensual en trece países Latino-Americanos

Países	Porcentaje de union porcentual	Países	Porcentaje de union porcentual
	1955		1955
Colombia	5.48	Venezuela	19.24
Costa Rica	7.51	Nicaragua	21.38
Bolivia	9.96		
Mexico	(a) 11.9	El Salvador	25.19
Ecuador	12.81	Panamá	29.58
Puerto Rico	13.88	Haití	38.92
Paraguay	14.69	Guatemala	40.91

Fuente: Corredor, Berta (1962). *La familia en América Latina*. Madrid

Elaboración: Corredor, Berta (1962). *La familia en América Latina*. Madrid

Se puede observar que el Ecuador es uno de los países latinoamericanos con menor porcentaje de unión consensual, con solo un 12.81% frente a un porcentaje de Haití y Guatemala de 38.92% y 40.91% respectivamente. Lo que quiere decir que la mayoría de las familias ecuatorianas están legalmente constituidas, por ese motivo la disminución de su tasa de nupcialidad es prácticamente poco significativa, ya que la variación es de 6.8 en el año 1954 a 6.1 en el año 1955, lo cual se encuentra relacionado a que el Ecuador es todavía un país conservador y presta atención a los aspectos relacionados con la familia y el hogar. Otro rasgo que caracteriza al Ecuador es que es uno de los países donde existe bajo porcentaje de hijos ilegítimos, aunque la tendencia tiende a aumentar con el paso del tiempo, en donde se resalta que para 1957 la provincia de Los Ríos es la que tiene mayor porcentaje de natalidad ilegítima (82.8) mientras que la provincia de Azuay es la que tiene menor porcentaje de natalidad ilegítima (9.8) (Corredor Berta, 1962:59).

En conclusión toda esta revisión histórica se muestra en el gráfico No. 1 con los cambios estructurales principales de la familia desde el siglo XVI hasta el actual.

Gráfico No. 1 Evolución y características de la Familia en el Ecuador



Fuente: Rodríguez, Paolo (2004) *La familia en Iberoamérica 1550-1980* y Corredor, Berta (1962). *La familia en América Latina*. Madrid

Elaboración: Grace Moscoso

Se muestra como el matrimonio ha sufrido grandes cambios desde el siglo XVI hasta el XX y el factor que ha tenido mayor impacto es el cambio de roles que se ve en los miembros del hogar, en donde se parte de un modelo del hombre proveedor con una familia patriarcal y se termina en una estructura familiar donde la mujer deja la sumisión y se destaca en el interior y exterior del hogar. Generando una nueva estructura para la familia moderna y el cambio de una economía de subsistencia que vivía la mujer en el hogar a un modelo de generación de ingresos con la participación de ella en el mercado laboral, trayendo consigo cambios importantes en aspectos sociales, políticos y económicos del país y la sociedad.

Capítulo 2: El matrimonio y el rol productivo y reproductivo de la mujer en el Ecuador (siglo XXI)

El matrimonio ha tenido constantes cambios como se mencionó en el capítulo anterior ya que en la época antigua era considerada como un acto familiar patriarcal con legislación sobre los bienes patrimoniales. Luego se transformó en un acto religioso de la Iglesia Católica, hasta llegar a ser un sacramento. Y finalmente, después de la Revolución Francesa, se convirtió en una institución civil con una estructura legal emanada del estado. Por ese motivo, la estructura de la familia ha cambiado ya que pasa de un modelo familiar patriarcal, con muchos hijos, casa grande (con dos o tres patios), muchas empleadas, una educación que se dictaba con profesores en la casa y con mayor cantidad de reuniones en familia, hacía un modelo de familia moderna, con casas pequeñas o departamentos, se compra la alimentación afuera, se tiene una o ninguna empleada doméstica, casi ya no existen reuniones familiares, pocos hijos los cuales se crían con empleadas o en jardines escolares y no hay vida en común con la familia debido a que en la actualidad la sociedad se configura de manera diferente y la mujer ha cambiado por completo su rol dentro del hogar y de la sociedad (Corredor, 1962: 23).

Hoy en día la mujer es considerada como un agente económico más dentro de la familia, ya que como se menciona en el anterior capítulo, a raíz que el hombre tuvo que dejar su familia por cumplir los deberes patrióticos dentro de las guerras, la mujer tuvo que reemplazar el rol del hombre dentro del hogar, teniendo que empezar a trabajar y mantener a la familia. Esto inserta a la mujer en el mundo laboral y le permite tener mayor participación en el ámbito social, político, jurídico y económico.

Por ese motivo el estudio de la mujer en el ámbito jurídico, económico y social es importante para la investigación debido a que se observa que dados los cambios en sus roles durante la historia, el agente que se ve mayormente afectado es la familia y al ser ésta la base de la economía, se ve expuesta a cambios.

Ámbito Jurídico

En el ámbito jurídico la mujer ha recorrido un largo camino teniendo hoy en día un rol más participativo. En el primer código civil del Ecuador, el cual fue escrito en 1860, la mujer era ignorada en todos los aspectos de la familia y el matrimonio, debido a que la mujer casada estaba sometida a la potestad marital¹⁹, donde no podía contratar, obligarse, ni administrar sus bienes sin la autorización del marido. La mujer tenía capacidad de goce²⁰, es decir gozaba de derechos pero no podía ejercerlos (capacidad de ejercicio²¹), ya que ella era representada o autorizada solamente por el marido, demostrando su incapacidad para casi todo acto o declaración de voluntad. Esto se puede

¹⁹ Es el conjunto de derechos que las leyes conceden al marido sobre la persona y bienes de la mujer.

²⁰ Es cuando una persona que puede ser sujeta de derechos y que por lo mismo puede adquirir su goce, puede ser según los casos, capaz o incapaz de ejercer los derechos que adquiere y dispone.

²¹ Supone necesariamente la capacidad de goce, puesto que para poder ejercitar un derecho y disponer de él, es necesario poder llegar a ser sujeto activo o titular del derecho.

observar en los artículos 160 y 161 del inciso tercero del Código Civil en la sexta edición que establecía la incapacidad relativa de la mujer casada:

160.- Sin autorización escrita del marido, no puede la mujer casada parecer en juicio, por sí, ni por procurador sea demandando o defendiéndose. Pero no es necesaria la autorización del marido en causa penal en que se proceda contra la mujer, en los litigios de la mujer contra el marido, o del marido contra la mujer. El marido, sin embargo, estará siempre obligado a suministrar a las mujeres auxilios que necesite para sus acciones o defensas judiciales. La mujer casada puede también comparecer en juicio, sin autorización del marido, en representación de los hijos que estén bajo su patria potestad o en los casos de representación de sus hijos legítimos en causas contra el padre, o de estar autorizada por este Código o por ley especial(Maldonado, 1973: 169).

161.- La mujer no puede, sin autorización del marido, celebrar contrato alguno, ni desistir de un contrato anterior, ni remitir una deuda, ni aceptar o repudiar una donación, herencia o legado, ni adquirir a título oneroso o lucrativo, ni enajenar, hipotecar o empeñar (Maldonado, 1973: 169).

Hecho que muestra como la mujer en época antigua no tenía ni voz ni voto dentro de la sociedad ni del hogar, pero desde 1859 el Código Civil Ecuatoriano y la situación jurídica de la mujer en general ha sido objeto de constantes reformas y cambios, particularmente a partir del año 1902 en el que se aprobó la Ley de Matrimonio Civil y el Divorcio. Otros ejemplos son:

En el caso de la constitución de 1967, se dictamina:

Art.29.- El Estado reconoce la familia como célula fundamental de la sociedad, y la protege igual que al matrimonio y a la maternidad (Maldonado, 1973: 37).

En la constitución de 1945 se dictamina:

Art.42 El Estado protege a la familia y al matrimonio y a la maternidad (Maldonado, 1973: 38).

En la constitución de 1946 se dictamina:

Art.166.- El Estado ampara la maternidad y protege a la madre y al hijo, sin considerar antecedentes... (Maldonado, 1973: 40).

Todos estos cambios permite que la mujer casada tenga la absoluta libertad de ejercer el comercio o una profesión liberal, para administrar sus bienes, contratar, comparecer por si misma a juicio, disponer de sus bienes por causa de muerte, la entrega del cuidado de sus hijos menores y el derecho a alimentos forzosos. Por otro lado solo ella puede hacer exclusión de bienes, llegar a la liquidación de la sociedad conyugal por propia iniciativa (siempre y cuando se haya realizado una previa escritura de exclusión), renunciar gananciales con el afán de desligarse de deudas sociales, pedir hasta la quinta parte de los bienes del marido para la sustentación de ella, gozar de los beneficios de inventario en el caso de donaciones, herencias o legado, el derecho a la integridad personal y a una vida libre de violencia, a la igualdad ante la ley y la no-discriminación(Maldonado, 1973: 250-264).

A raíz del año 2007, con la reforma y nueva constitución del Ecuador se logra obtener la participación equitativa de mujeres y hombres en los procesos de elección popular, en las instancias de dirección y decisión en el ámbito público, en la administración de justicia, los organismos de control y los partidos, pelea que se ha venido buscando desde el año 1997(Palacios, 2008).

Otros temas también importantes que se dieron en el Ecuador fueron:

- El reconocimiento formal del trabajo doméstico como labor productiva.
- La igualdad y corresponsabilidad en la familia y el apoyo a las jefas de hogar.
- La educación no discriminatoria que promueva equidad de género.
- La obligatoriedad del Estado de aprobar políticas públicas e institucionalidad para impulsar la igualdad de las mujeres.

Estos aspectos demuestran que hoy en día para la sociedad, la mujer también tiene la capacidad jurídica e intelectual para poder desarrollar y desenvolverse en muchas de las obligaciones, que en época antigua se les era prohibido realizar.

Cabe destacar que hoy en día y a raíz del triunfo del movimiento político Alianza País, el cual se encuentra en el poder desde el 2006, trajo mejoras más amplias para las mujeres ya que el gobierno propuso con más énfasis aumentar la participación femenina en el aspecto político, dictaminando:

Promover la representación paritaria de mujeres y hombres en los cargos de nominación o designación de la función pública, en sus instancias de dirección y decisión, y en los partidos y movimientos políticos. En las candidaturas a las elecciones pluripersonales se respetará su participación alternada y secuencial (Art.65). El Estado adoptará medidas de acción afirmativa para garantizar la participación de los sectores discriminados (Cumplimiento Consenso de Brasilia 2010, 2013: 1).

Por otro lado, también el gobierno de Rafael Correa propuso realizar un “proceso consultivo amplio para la elaboración de un borrador de Constitución que sirva a la Asamblea y designó al efecto una comisión de juristas, en la que participó una sola mujer, la doctora María Paula Romo” (Palacios, 2008), hecho que muestra un gran avance para la mujer en el campo jurídico. Con la actual constitución la mujer ecuatoriana se siente mucho más resguardada ya que por ejemplo dentro del “Pacto por los Derechos de las Mujeres” se prioriza:

- Mantener todos los derechos de las mujeres conquistados en la Constitución de 1998.
- Estado Laico que implica el derecho a la libertad de conciencia y a adoptar decisiones.
- El derecho a la igualdad real o material que conlleva a la aplicación de medidas de acción positiva para compensar situaciones históricas de discriminación.
- Derecho a decidir: las personas tienen derecho a tomar decisiones libres y responsables sobre su cuerpo, salud, vida sexual y reproducción.
- Paridad: representación paritaria de mujeres y hombres en todas las funciones del Estado, organismos de control, régimen autónomo, gobiernos seccionales, y en los cargos públicos, sean de elección popular o designación.
- Justicia de género: protección especial a las víctimas de delitos sexuales y violencia de género, procedimiento judicial no re-victimizante, inversión de la carga de prueba,

obligatoriedad de que los fallos se fundamenten en los instrumentos internacionales sobre derechos humanos ratificados por el Estado ecuatoriano.

- Erradicación del sexismo, machismo, androcentrismo y prácticas discriminatorias.
- Prohibición de acceso a cargo público, a quien adeude pensiones alimenticias o sea responsable de delitos sexuales o de violencia de género.
- Conciliación de la labor productiva con la reproductiva. Determinación del valor productivo del trabajo doméstico y compensación con derecho a la seguridad social a quienes lo realizan. Distribución equitativa de los recursos entre hombres y mujeres. (Palacios, 2008).

Y es a raíz del actual gobierno que la mujer consolida un mayor acceso en el mercado laboral y menores niveles de discriminación, debido a que se ha puesto en práctica políticas de inclusión laboral y género y es por esto que hoy en día existe una alta presencia femenina en cargos como: de los ministerios, subsecretarias, empresas privadas y entre otros cargos de relevancia.

Un dato destacado y seguramente sorpresivo, es el arrojado por el Censo Nacional Económico realizado en el 2010, en donde se menciona que existen 500.217 propietarios o gerentes de establecimientos económicos, de los cuales el 51,1% son hombres y el 48,9% mujeres (Zambrano, 2011).

Por otro lado, el *Informe Nacional Ecuador: Cumplimiento Consenso de Brasilia 2010* realizado por la Comisión de Transición para la definición de la Institucionalidad pública que garantice la igualdad entre hombres y mujeres (2013), muestra que la incorporación de la mujer en la Función Legislativa, Judicial y General ha aumentado, véase el cuadro No. 8.

Cuadro No. 8 Participación de la mujer en la Función Legislativa

Entidad	2009	2013
Parlamento Andino	60%	40%
Asamblea Nacional	32%	38.20%

Fuente: Comisión de Transición para la definición de la Institucionalidad pública que garantice la igualdad entre hombres y mujeres (2013) *Informe Nacional Ecuador: Cumplimiento Consenso de Brasilia 2010*.

Elaboración: Grace Moscoso

La participación de la mujer en cargos públicos se ha incrementado comparando las elecciones de los años 2009 y 2013 como se ve en el cuadro número No. 8, la participación de la mujer en el Parlamento Andino paso a ser de 40%, mientras que en la Asamblea Nacional alcanzó a ser un porcentaje de 38.2%.

En cuanto a la Función Ejecutiva, la participación de las mujeres en el gabinete en el año 2008 era de 38.2% y para el año 2010 se alcanzó el 42.1%. Mientras que en la Función Judicial, el cual es el órgano que se encarga de las reformas integrales de la institucionalidad pública encargada de la justicia, registró que las mujeres magistradas pasan de representar un 4% de los jueces a un 40% de los mismos (Comisión de Transición para la definición de la Institucionalidad pública que garantice la igualdad entre hombres y mujeres, 2013:2,3).

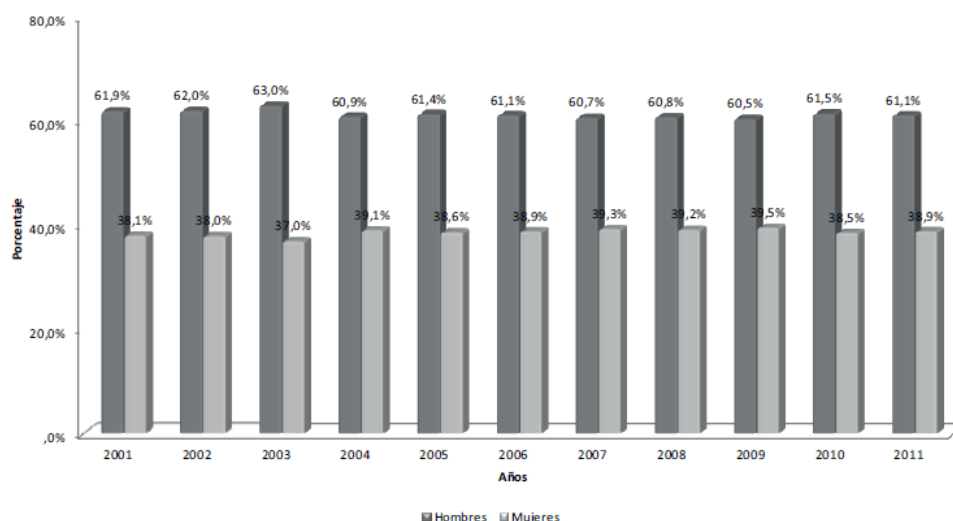
En la Función Electoral durante el 2013, hubo una participación del 40% de mujeres frente a un 60% de hombres (2 mujeres y 3 hombres) en las autoridades del Consejo Nacional Electoral. Mientras que en el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social, el cual es parte de la Función de Transparencia y Control Social, tuvo una representación del 43% de mujeres frente a un 57% de hombres, es decir 3 mujeres y 4 hombres.

Pero el mayor de los logros que ha tenido la mujer en la historia del Ecuador se dio en el año 2013, ya que por primera vez en la historia de la Asamblea Nacional la presidencia y vicepresidencia son ejercidas por mujeres (Comisión de Transición para la definición de la Institucionalidad pública que garantice la igualdad entre hombres y mujeres, 2013:3).

Mercado Laboral

En la revista “Analítica volumen 4” en el documento denominado Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano, escrito por Juan Carlos García y Patricia Cortez, muestra que a principios de la década de los noventa, la participación de la mujer en el mercado laboral ecuatoriano se ubicaba en el 35.3% frente al 64.7% de los hombres. A medida que la participación femenina ha ido incrementando respecto de la cantidad de mujeres que pueden acceder a una mejor preparación académica, para que puedan ser tomadas en cuenta como mano de obra activa, el porcentaje de mujeres en el mercado laboral ha seguido la misma tendencial y como se ve en el gráfico No. 2.

**Gráfico No. 2 Participación de la mujer en el Mercado Laboral siglo XXI
(2000-2011)**



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

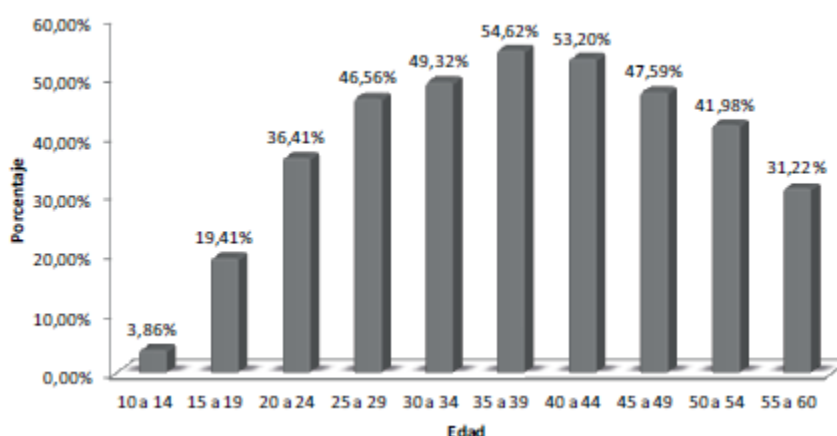
Datos que indican una estabilidad como se dio en la década de los noventa, donde la participación de la mujer en el mercado laboral se encontraba entre 37% y 38%, pero para el siglo XXI, la tendencia

aumento entre 38% y 39%, siendo en el año 2009 el porcentaje de mayor participación femenina con 39.5% del mercado laboral, estabilidad que se debe a que día a día hay más mujeres (refiriéndose en cantidad) que entran en el mercado laboral pero al mismo tiempo el número de hombres que entran al mercado laboral aumenta, por lo que no se genera cambio en el porcentaje de participación de cada sexo. La facilidad con que la mujer hoy en día ingresa al mercado de trabajo se debe a la mejora de su capital humano, el cual será analizado mediante la variable “nivel de educación” más adelante en el presente capítulo.

Los porcentajes analizados dependen de varias variables definitivas como son la edad, el nivel de educación, el estado civil, la localidad, la etnia, los ingresos adicionales que recibe la mujer, entre otros, como se analizará más adelante.

En cuanto a la variable edad, se observa que si varía la participación de la mujer en el mercado laboral de acuerdo a la edad que tiene, véase gráfico No. 3 y No. 4.

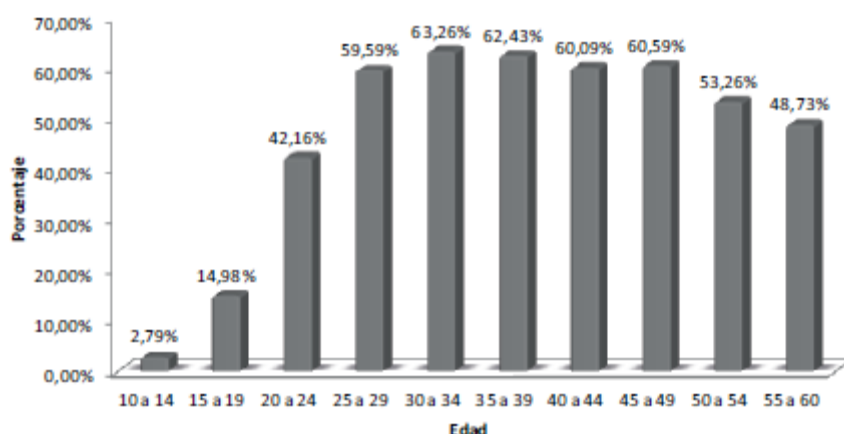
Gráfico No. 3 Participación laboral de la mujer por edad (Año 1990)



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Gráfico No. 4 Participación laboral de la mujer por edad (Año 2011)



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

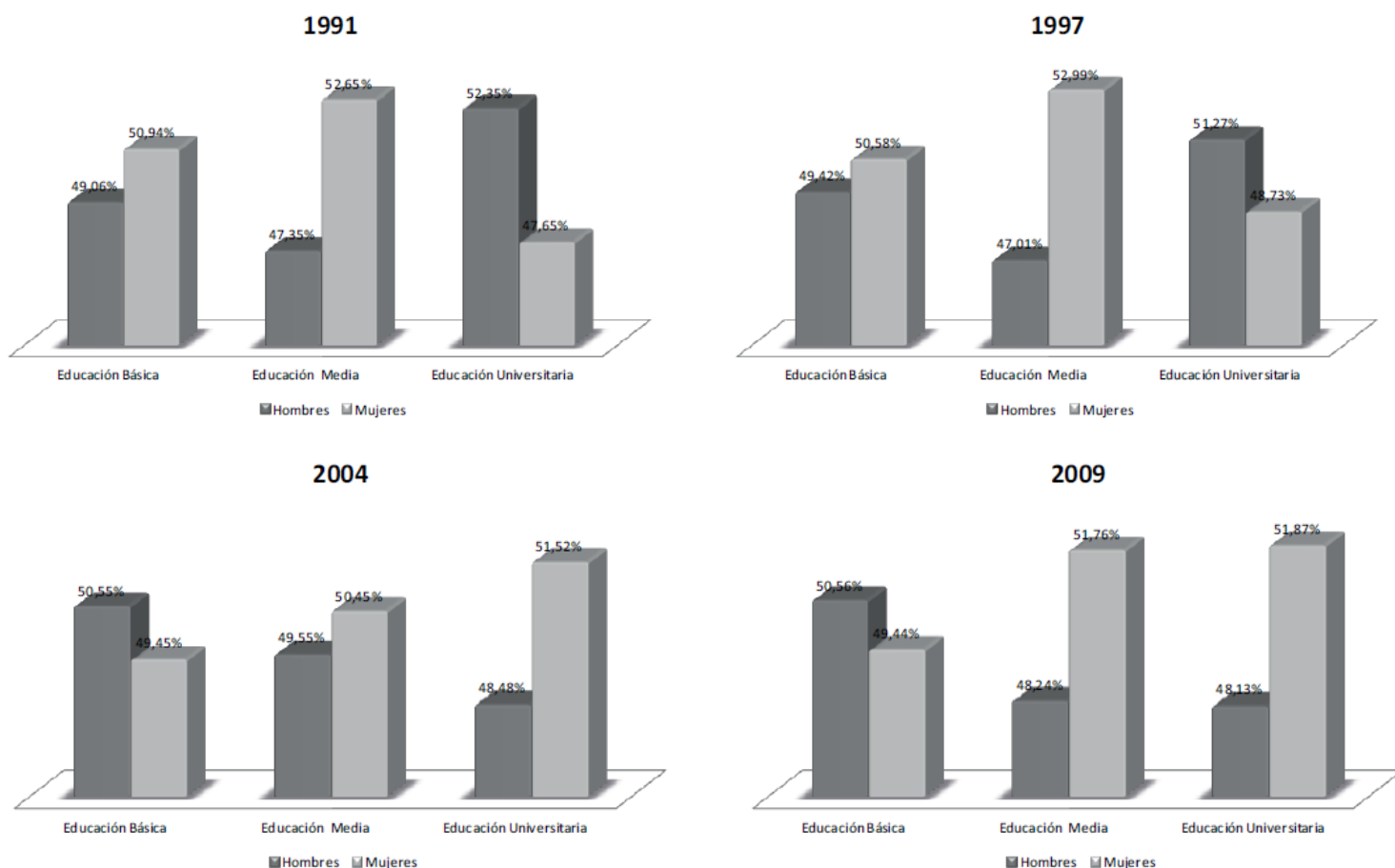
Se observa que las mujeres de entre 10 y 14 años de edad son las que menor porcentaje de participación tienen en el mercado laboral, lo cual es consistente debido a que es una edad escolar donde el trabajo no tiene mayor incidencia, mientras que las mujeres desde los 20 y 24 años, época en donde la mayoría de ellas se encuentra en la universidad, empiezan a tener un rol más participativo en el mercado de trabajo hasta llegar a los 44 años de edad y a partir de los 45 años o más su participación tiende a bajar.

Otro aspecto que también es importante resaltar es el incremento del porcentaje de participación laboral de la mujer en cada segmento de edad, ya que si se observa el gráfico No. 3 el cual hace referencia al año de 1990, el porcentaje más alto que logra tener la mujer es de 54.62% (de 35 a 39 años) mientras que en el año 2011 el porcentaje más elevado que logra tener la mujer es de 63.26% (de 30 a 34 años), lo cual está completamente relacionado con la mejor preparación educativa que vive la mujer hoy en día y la existencia de menores barreras de entrada que tiene el sexo femenino en todo ámbito.

El segmento de edad donde la mujer es más activa laboralmente, se encuentra desde los 20 hasta los 44 años, tal y como se muestra en los gráficos No.3 y No.4, segmento que coincide con la edad reproductiva de la mujer, hecho que explica por qué cambió la estructura familiar que existe hoy en día (tal y como se analizó en el capítulo anterior) donde la mujer al dedicarse a realizar mayores actividades (laborales + domésticas) ha generado que tengan menor tiempo para dedicar a la crianza de sus hijos, al hogar y a la familia ocasionando que hoy en día exista mayor cantidad de familias pequeñas y conflictos de pareja, lo cual se analizará con mayor profundidad en el capítulo 3.

En cuanto a la variable educación, las mujeres han ido involucrándose más con el pasar del tiempo (tal y como se mencionó en el capítulo anterior) e incluso han llegado a superar a los hombres, ya que en la mayoría de periodos que se muestran en el gráfico No.5, se observa que las mujeres alcanzan niveles promedio de educación cada vez más elevados, con mayor intensidad en el nivel de educación medio y superior.

Gráfico No.5 Acceso a Educación



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Durante los años noventa la participación de la mujer en la educación básica y media sobrepasa los porcentajes de participación en comparación a los hombres, ya que sus porcentajes son 50.94% y 52.65% frente a 49.06% y 47.35% durante el año 1991 y en 1997 los porcentajes son 50.58% y 52.99% frente a 49.42% y 47.01% de los hombres. Hecho que no tiene la misma tendencia en cuanto a la educación universitaria, ya que los hombres siempre rebasan a la mujer en este segmento, debido a que en 1991 el porcentaje de hombres es de 52.35% frente a 47.65% de las mujeres y la tendencia en el año 1997 es igual ya que los hombres tienen una participación de 51.27% frente a una participación femenina de 48.73%, esto es entendible ya que en el siglo XIX recién se empiezan a dar reformas y cambios en los aspectos educativos, laborales y civiles para la mujer. Pero para el siglo XXI, la tendencia cambia por completo en los segmentos de educación básica y universitaria, ya que como se observa en el 2004 la participación de los hombres en la educación básica sobrepasa a la participación de las mujeres con un 50.55% frente a un 49.45% y la misma tendencia existe en el año 2009 ya que los porcentajes son casi iguales con 50.56% de los hombres frente a un 49.44% de las mujeres.

En cuanto al nivel de educación media la tendencia es igual que los años noventa ya que las mujeres predominan en su participación en este segmento con un 50.45% en el 2004 y un 51.76% en el 2009 frente a un 49.55% en el 2004 y un 48.24% en el 2009 de los hombres. Pero con respecto a la educación universitaria se da un giro grande, ya que para el 2004 y 2009 la participación de la mujer supera por completo a la de los hombres con un porcentaje de 51.52% y 51.87% frente a 48.48% y 48.13%, este hecho tiene relación con las estadísticas de los años 1991 y 1997, ya que en esos periodos la mujer predominaba en acceso a la educación primaria y media, pero para el siglo XX ya asentadas completamente las reformas a favor de la mujer, las barreras de entrada son casi nulas y toda la gente que ingresó al sistema educativo en los años 90, para el 2000 ya se encontraba dentro del segmento de educación superior, mostrando como la mujer ha ido mejorando en todos los campos, ayudando de esa manera a que día a día se adquiera mayores conocimientos y habilidades que les permitan ser competitivas en el mercado de trabajo.

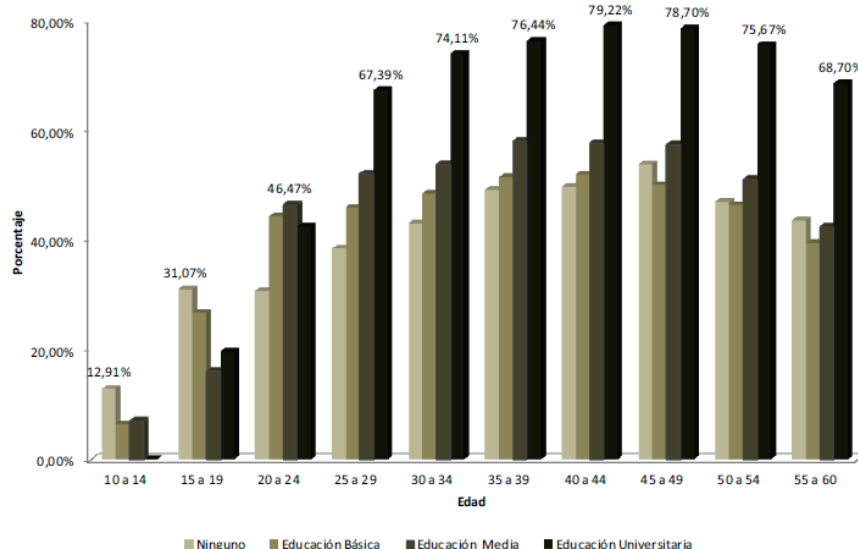
Todos estos niveles se han logrado alcanzar debido a que se está experimentando en el mundo un boom de la mujer y el mercado laboral gracias a todos los cambios estructurales, políticos, sociales y económicos que se han venido dando en la historia. Sin embargo, al analizar los datos del gráfico No.5 desde el punto de vista de cada nivel de educación, se observa que la mujer en cuanto a la educación básica con el paso de los años tiene una tendencia a la baja, lo que da a entender que si esta tendencia continua de igual forma para el siguiente siglo se podría esperar un retroceso en la preparación de la mujer y se volvería tal vez a un modelo de siglos anteriores, donde la mujer se dedicaría al hogar por completo, a los quehaceres de la casa, se daría mayor cantidad de embarazos tempranos debido a la falta de educación, entre otras. Sin embargo, en el caso de la educación media y superior para las mujeres, sus niveles van aumentando en los periodos analizados en el gráfico No.5, pero si se incorpora el análisis mencionado anteriormente y la tendencia de la educación básica sigue a la baja, dentro de estos niveles de educación también ocurrirá lo mismo.

Varios estudios realizados, como el de la revista Analitika: “Análisis de la Participación Laboral de la Mujer en el mercado ecuatoriano” y estudios realizados por el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC) como las encuestas del uso del tiempo de los años 2005, 2007 y 2012, entre otros, comprueban que el nivel de educación y la participación en el mercado laboral tienen una relación positiva. Relación que está fundamentada en la teoría del capital humano, donde Jacob Mincer, Gary Becker y Chiswick en varias de sus obras y estudios, han ratificado que la participación laboral y los mejores ingresos dependen de la inversión de capital humano que se dé al agente, ya sea en educación o entrenamiento laboral. Afirmando que mientras mayor sea la inversión en educación y en entrenamiento laboral, mayor será los retornos de ingresos del agente y la participación de los mismos en el mercado de trabajo (Chiswick, 2003: 5-7, 13-15). Otro punto que también analizaron y comprobaron Becker y Chiswick, es que los retornos de ingresos serán mayores mientras más niveles de educación tenga el agente (Chiswick, 2003: 14), es decir no va a tener las mismas condiciones un agente que terminó la educación media frente a un agente que culminó la educación superior. Esto explica el análisis de los gráficos No.3, No.4 y No.5, donde la mujer debido a su mayor porcentaje de instrucción (sobresaliendo en el siglo XXI en la educación universitaria) ha logrado obtener mayor participación en el mercado laboral.

Un análisis interesante elaborado por Juan Carlos García y Patricia Cortez, basado en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo considerando los periodos de 1990-2011,

muestra el porcentaje de participación en el mercado laboral clasificado por nivel educativo y grupos de edad, en donde se obtiene resultados interesantes, véase el gráfico No. 6.

Gráfico No. 6 Participación laboral de la mujer por nivel educativo y grupos de edad (1990-2011)



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

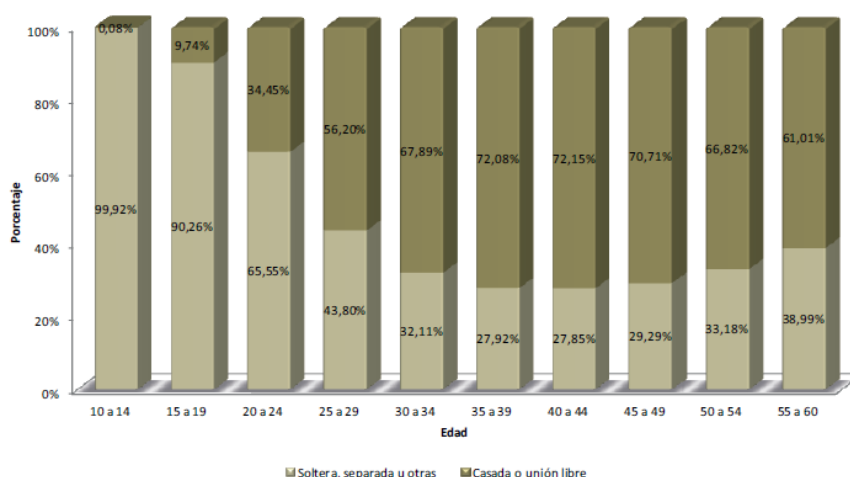
El gráfico muestra que la mayoría de mujeres de entre 10 a 19 años, no cuenta con un nivel de educación adecuado lo que hace que tengan un menor porcentaje de participación laboral lo que tras la teoría de la economía de la educación se afirma que las mujeres de este segmento tenderían a futuro a ser parte de la población pobre del país, ya que no tendrían acceso a un trabajo bien remunerado por la falta de preparación. **Lo desconcertante de este segmento de edad, es que las mujeres que no tienen ninguna educación son el porcentaje más elevado de participación en el mercado laboral, lo cual se da debido a que las mujeres de este segmento usualmente trabajan en la calle o en trabajos informales ya que provienen de hogares pobres o sus ganancias son destinadas al sustento de sus familias.** Mientras que a partir de los 25 años, de los tres niveles de educación analizados, la educación universitaria es la que tiene mayor evolución en las mujeres (tal y como se muestra en el gráfico No.6), lo que permite a la mujer tener un alto nivel de participación en el ámbito laboral y por tanto mayor remuneración, ya que se encuentra mejor preparada intelectualmente (premisa que está fundamentada por la teoría del capital humano) siguiendo con esta tendencia hasta los 44 años, segmento de edad en donde se logra el mayor porcentaje de participación laboral femenino con 79.22%. Pero a partir de los 45 años empieza a decaer la participación femenina en el mercado de trabajo debido a factores como maternidad en la mayoría de los casos, el cuidado del hogar o simplemente porque sus rendimientos productivos son menores a mayor edad (García y Cortez ,2012: 33).

En cuanto a la variable “estado civil” afecta a la participación de la mujer en el mercado laboral, debido a prejuicios que existen en la sociedad, otorgando roles sociales de género y obligaciones de acuerdo a la situación conyugal. Como se mencionó en el anterior capítulo y en el comienzo de este,

el hombre ha sido considerado desde épocas antiguas como proveedores económicos del hogar y se encargaban de los aspectos sociales y exteriores de la familia, mientras que las mujeres eran consideradas y catalogadas únicamente para el rol de la familia y los hijos en cuanto a la crianza de ellos. En la actualidad el estado civil influye y altera la gama de actividades de la mujer, debido a que la mujer casada debe repartir su tiempo entre trabajo y hogar junto con el cuidado de sus hijos, lo cual provoca la mayoría de veces una disminución de la participación femenina en el mercado laboral o una razón para que en las empresas no sean contratadas debido a la ideología de que el contratar una mujer casada representa más costos y consideraciones adicionales (gráfico No.7 y No.8).

El análisis elaborado por Juan Carlos García y Patricia Cortez, basado en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo considerando los periodos de 1990 al 2011, muestra el porcentaje de participación en el mercado laboral clasificado por el estado civil de la mujer y los grupos de edad, en donde se obtiene resultados interesantes, véase gráfico No. 7 y No.8.

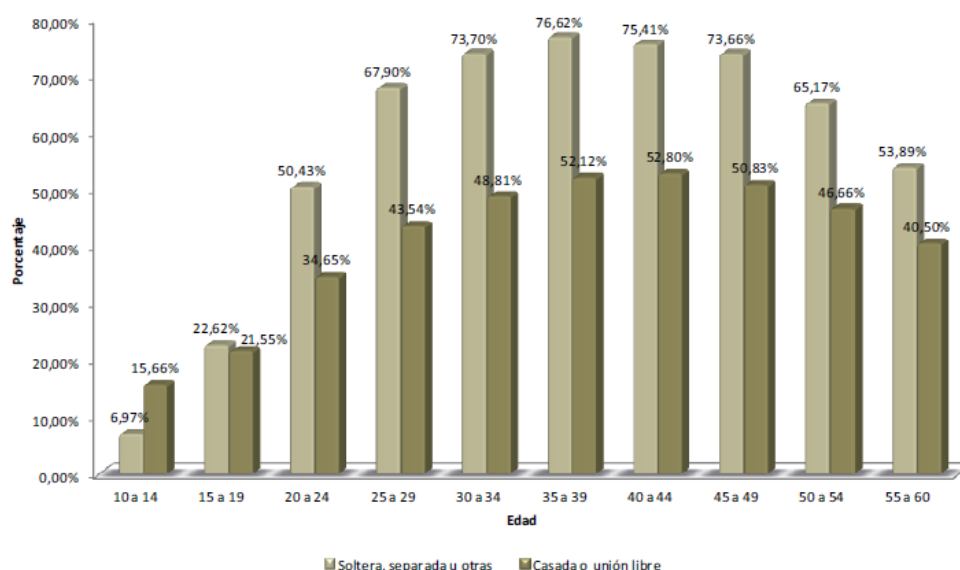
Gráfico No. 7 Estado Civil de la mujer por grupos de edad (1990-2011)



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Gráfico No. 8 Participación Laboral de la mujer por estado civil y grupos de edad (1990-2011)



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

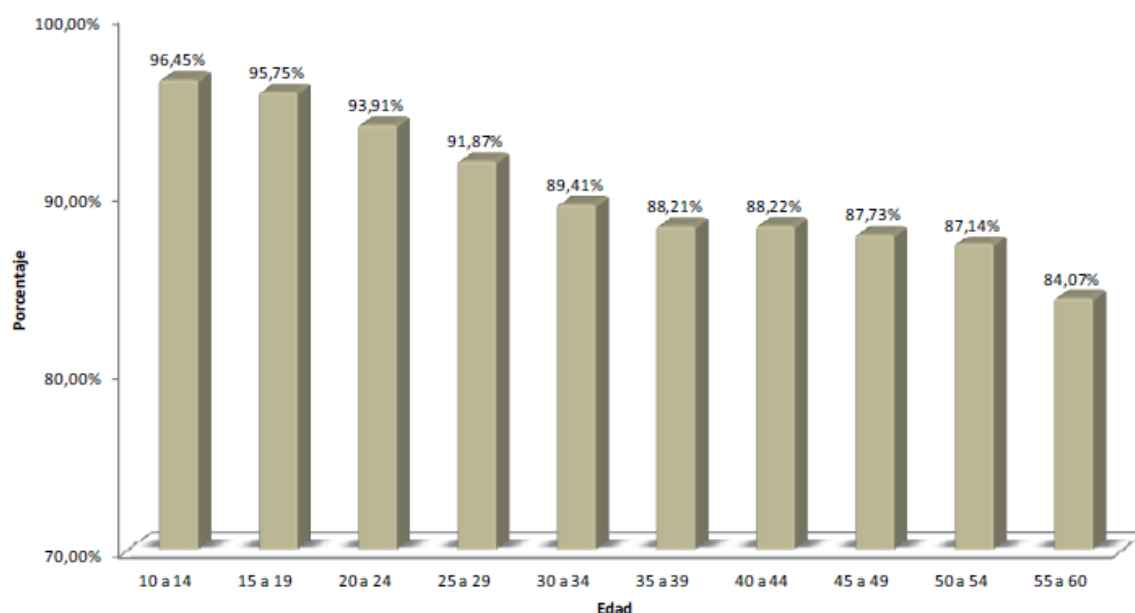
Se observa en el gráfico No.7 que entre las edades de 10 a 20 años, la mujer se encuentra en mayor porcentaje soltera que casada, mientras que desde los 25 hasta los 60 años se encuentra en mayor porcentaje casada. Esta condición influye en el comportamiento de las empresas, las cuales demandan la mano de obra de las mujeres, demostrando preferencia absoluta hacia las mujeres solteras (tal y como muestra el gráfico No.8) ya que los porcentajes más elevados de la participación laboral las tiene este segmento de mujeres con respecto a las casadas, con esto se puede concluir que estas dos variables tienen relación negativa. La relación negativa se debe a que según la teoría de capital humano, su inversión la pueden realizar las personas mismas, el Estado o las empresas debido a una serie de incentivos, ya que a mayor capital humano mayor es el rendimiento, la producción y por ende la retribución y el nivel de bienestar de la población. En cuanto a las empresas, crean capital humano porque con frecuencia son sus productores más **eficientes**, los cuales ayudan a maximizar los beneficios de la empresa debido al incremento del producto marginal del trabajo del agente capacitado (Eguiguren, 1990: 29,30). Para llegar a tener estos niveles de rendimiento se necesita tiempo, factor que no está en igualdad de condiciones para una mujer casada en comparación a una mujer soltera, debido a que tiene que distribuir su tiempo para todas sus actividades (domésticas + laborales) mientras que una mujer soltera puede prepararse en todos los aspectos de capital humano que la empresa necesite ya que dispone su tiempo totalmente.

Estas condiciones crean inequidad de género y menor acceso para la mujer a ciertos empleos, o en su defecto el sacrificio de otras actividades o roles importantes para la familia. Por otro lado, las empresas tienen la preferencia de mujeres solteras por los costos de maternidad y reemplazos en que se incurren cuando una mujer se casa. Hay que recordar, como se mencionó anteriormente, que la edad reproductiva de la mujer coincide con los años en los que se inserta laboralmente y si a esto

se suma el estado civil, pues el riesgo de que la mujer tenga hijos es más alto lo que implica costos para las empresas, principalmente por los beneficios laborales que establece la ley.

La variable ingresos adicionales²² también influye en la participación de la mujer dentro del mercado laboral pero de una manera negativa. A medida que la mujer percibe mayores ingresos de los demás miembros de la familia donde pertenece (excluyendo el de ella) tal y como se observa en el gráfico N.9, en los segmentos de mujeres con menores edades se genera desincentivos para ser parte del mercado laboral ya que no es necesario que ella trabaje si los demás miembros del hogar trabajan y mantienen un nivel de vida adecuado. Pero por lo contrario, mientras va aumentando la edad de las mujeres su porcentaje de participación en el mercado laboral aumenta, tal y como se ve en los gráficos No.9 y No. 10.

Gráfico No. 9 Mujeres con ingresos adicionales (1990-2011)

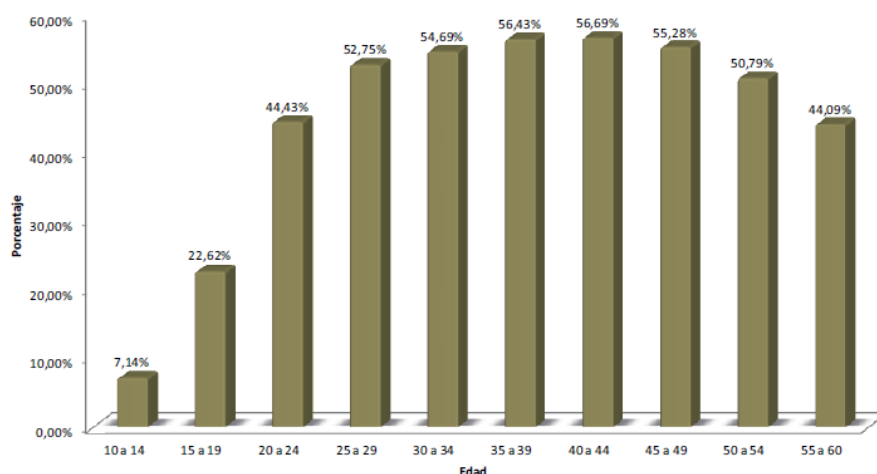


Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

²² Ingresos Adicionales se refiere a que la mujer no sea el único agente en el hogar que aporte con su sueldo, es decir por ejemplo si una mujer soltera trabaja, en su casa aporta ella, su papá, su mamá, etc. Mientras que en el caso de que la mujer sea casada el ingreso adicional que ella percibe aparte del cónyuge.

Gráfico No. 10 Participación laboral de mujeres que cuentan con ingresos adicionales en el hogar (1990-2011)



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Lo que muestra que a mayor edad la mujer recibe menos ingresos adicionales, motivo por el cual participa más en el mercado laboral para poder mantener un nivel de vida adecuado y también debido a la independencia económica que la mujer ha ido adquiriendo y busca durante estos últimos años, ya que no hay que olvidar que la mujer pasó de una economía de subsistencia a una economía de generación de ingreso.

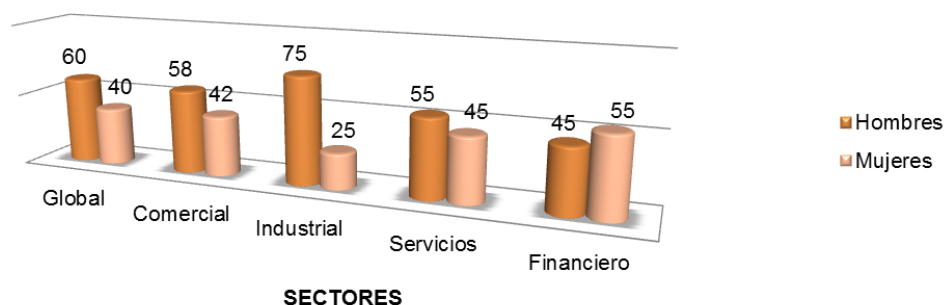
Algo relevante que hay que mencionar del gráfico No.10 es que alrededor del 50% de las mujeres que cuentan con ingresos adicionales en el hogar participan en el mercado laboral mientras que el otro 50% se dejan influenciar por los ingresos adicionales que perciben de los demás miembros de su familia y desisten a trabajar. Esta tendencia se observa en el gráfico debido a que por ejemplo de las mujeres que se encuentran entre 20 a 24 años de edad el 93.91% de ellas perciben ingresos adicionales de las cuales solamente el 44.43% participan en el mercado laboral (García y Cortez, 2012: 35,36). Otro ejemplo se da en el segmento de mujeres que se encuentran casadas, las cuales tienen menor participación en el mercado laboral porque muchas de las veces los esposos perciben ingresos altos, mientras que las mujeres solteras o divorciadas no tienen esa posibilidad motivo por el cual su porcentaje de participación en el mercado laboral es mayor tal y como se explicó en el gráfico No.7 y No.8.

En un estudio realizado a 110 empresas del Ecuador en el año 2013 por la consultora Deloitte, revela que el 55% de los cargos ejecutivos en las compañías son ocupados por mujeres de entre 30 y 35 años²³, frente a un 41% que se tenía en el 2012 (Ayala, 2014: 6). Este cambio en el mercado laboral, según la entrevista realizada a la especialista Catalina Carpio el 3 de marzo del 2013, se debe a la mayor profesionalización de la mujer lo cual la hace más competitiva y también añade que desde el lado de las empresas existe una mayor apertura para contratar en sus directorios a mujeres. “Cuando

²³ Edad, la cual tiene concurrencia con todo el análisis realizado anteriormente, ya que entre los 30 a 35 años la mujer tiene mayor porcentaje de participación en el mercado laboral, tal y como se plasma en los gráficos No. 3, No. 4, No.6 y No. 8.

uno va a una reunión de alto nivel, la percepción es que hay un 40% de mujeres y 60% de hombres.”, véase gráfico No. 11.

Gráfico No. 11 Porcentaje de empleadas que son mujeres por sectores



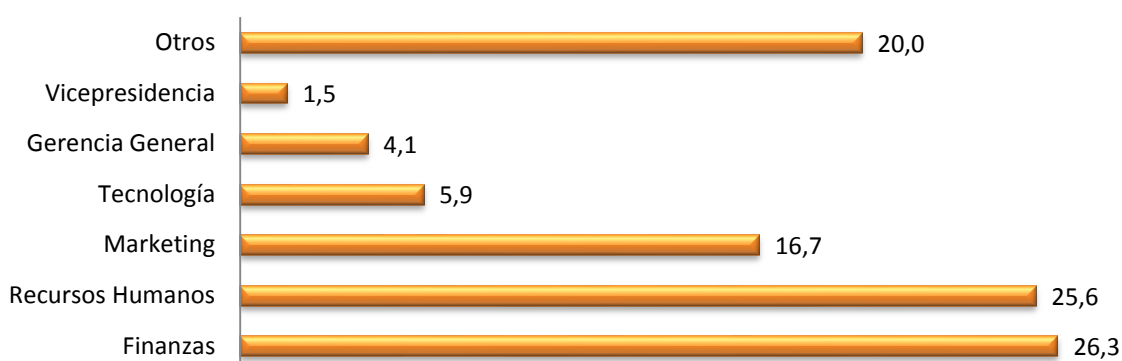
Fuente: Ayala (2013). *Ejecutivas más jóvenes en los cargos directivos*. Quito

Elaboración: Grace Moscoso

Se observa que en un ámbito global el porcentaje de mujeres en el mercado laboral es de 40%, siendo el sector financiero el de mayor participación de ejecutivas mujeres con un 55% frente a un 45% de los hombres, seguido por el sector de servicios con un 45%, después el sector comercial con un 42% y por último el sector industrial con un 25% de participación femenina.

Otro modo de ver la participación de las mujeres es en el siguiente gráfico, donde se encuentra más detallado el sector de participación de las mujeres, según el estudio realizado por la consultora Deloitte:

Gráfico No. 12 Porcentaje de áreas donde se encuentran las ejecutivas



Fuente: Ayala (2013). *Ejecutivas más jóvenes en los cargos directivos*. Quito

Elaboración: Grace Moscoso

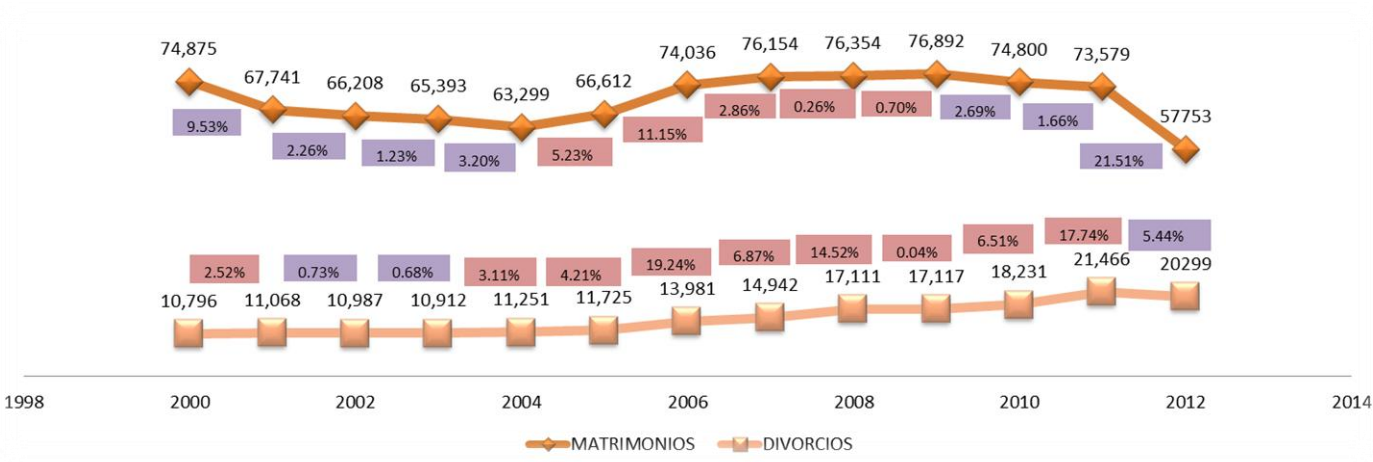
En donde el área que prevalece es el de Finanzas, seguido por Recursos Humanos, Marketing, Tecnología, Gerencia General y Vicepresidencia. Lo que muestra que la mujer ha logrado tener altos cargos ejecutivos pese a los obstáculos sociales históricos que se le ha presentado, como es el de asumir el rol de madre y trabajadora a la par. Por otro lado en este mismo estudio de Deloitte, se afirma que el 63% de las empresas en el país no cuentan con políticas de flexibilidad laboral para las ejecutivas futuras o actuales madres, con excepción de las leyes de maternidad y lactancia. Mostrando que todavía existe dificultad para la mujer en el campo del mercado laboral debido al machismo que existe en la sociedad y a otros factores que se estudiarán con mayor profundidad en el capítulo 3. Esto se contrarresta con lo analizado en los gráficos anteriores respecto al estado civil.

Relaciones Matrimoniales

Lo mencionado anteriormente, ha sido considerado como tema de estudio no solamente en el Ecuador sino en el resto del mundo, afirmando que la vida familiar se ha complicado tras la incorporación de la mujer en el mercado laboral, debido a que tanto hombres como mujeres se ven obligados diariamente a destinar más tiempo al trabajo que a la familia, generando estrés que al acumularse estalla en el ámbito donde más cómodo se encuentra el agente, el cual es la familia.

La parte positiva de que la mujer se haya incorporado al mercado laboral es el mayor equilibrio psicológico y económico que ha adquirido, pero lo negativo es que produce desequilibrios en el ámbito familiar y como mujer, generando un incremento en las rupturas matrimoniales debido a la falta de comprensión y acoplación entre los cónyuges (Gómez y Martí, 2004: 15). Motivo que explica por qué las tasas de divorcios y matrimonios han tenido tanto cambio desde los años noventa, véase gráfico No.13.

Gráfico No. 13 Serie Histórica de Matrimonios y Divorcios en el Ecuador: 2000-2012



Fuente: INEC, *Base de datos de matrimonios y divorcios 2000- 2012*. Quito
 Elaboración: Grace Moscoso

El gráfico muestra la tendencia entre matrimonios y divorcios durante el siglo XXI junto con los porcentajes de variación de un año al otro, mostrando que la tendencia hoy en día es inversa, ya que se observa que en los matrimonios han disminuido desde el año 2000 hasta el 2004, mientras que la tendencia de los divorcios durante este periodo van hacia el alza. A partir del año 2005 hasta el 2009 las tendencia de los matrimonios empieza a subir, así en algunos casos sea mínimo el porcentaje de aumento, como se da en los años entre 2007 al 2009, con porcentajes de 0.26% y 0.70%. Pero a partir del periodo 2010 la cantidad de matrimonios cae de manera sostenida con una variación de 21.51% menor entre el 2011 al 2012, mientras que los divorcios tienden al alza en todos los años a excepción del año 2012 que cae en un 5.44%.

Hecho que entre algunos aspectos muestra la falta de compromiso, ayuda y comprensión entre los cónyuges, dadas las nuevas obligaciones que tienen las mujeres en el ámbito laboral y los requerimientos que la sociedad ha impuesto. Generando un grave impacto social, ya que día a día se dan mayor cantidad de divorcios y menor cantidad de matrimonios, lo cual se analizará a profundidad en el capítulo siguiente junto con algunas de las causas sociales y económicas.

Otro de los factores que tiene relación entre los matrimonios y divorcios es la edad de los contrayentes, como se muestra en el cuadro No. 9.

Cuadro No. 9 Estructura porcentual de Matrimonios según grupos de edad y sexo del contrayente (Año 2012)

GRUPOS DE EDAD	Hombres		Mujeres	
	Matrimonios	%	Matrimonios	%
Total	57.753	100,00%	57.753	100,00%
Menos de 15 años	18	0,03%	373	0,65%
De 15 a 19 años	4.087	7,08%	10.594	18,34%
De 20 a 24 años	15.554	26,93%	17.401	30,13%
De 25 a 29 años	15.748	27,27%	13.546	23,46%
De 30 a 34 años	9.439	16,34%	6.759	11,70%
De 35 a 39 años	4.548	7,87%	3.157	5,47%
De 40 a 44 años	2.568	4,45%	1.919	3,32%
De 45 a 49 años	1.633	2,83%	1.275	2,21%
De 50 a 54 años	1.155	2,00%	821	1,42%
De 55 a 59 años	820	1,42%	474	0,82%
De 60 a 64 años	574	0,99%	306	0,53%
De 65 a 69 años	431	0,75%	206	0,36%
De 70 años y más	614	1,06%	247	0,43%
Sin Información	564	0,98%	675	1,17%

Fuente: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Elaboración: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Se observa que en el caso de los matrimonios, los **hombres** tienden a casarse entre los 20 a 29 años, predominando el segmento de **25 a 29 años** con un porcentaje de 27.27%, el cual es el mayor. Mientras que en el caso de las **mujeres**, se tienden a casar entre el mismo rango de edad que los hombres, entre los 20 y 29 años, con la diferencia que predomina el segmento de **20 a 24 años** debido a su mayor porcentaje de 30.13%; Pero otro segmento que resalta en el caso de las mujeres, es el segmento de 15 a 19 años el cual tiene el tercer porcentaje más elevado (18.34%), segmento

que no ocurre igual en el caso de los hombres sino todo lo contrario, en ellos el tercer porcentaje más alto pertenece al segmento entre los 30 a 34 años con un 16.34%.

Mientras que en el caso de los divorcios la tendencia en edades difiere entre hombres y mujeres, véase el cuadro No. 10.

**Cuadro No. 10 Estructura porcentual de Divorcios según grupos de edad y sexo del contrayente
(Año 2012)**

Grupos de Edad	Hombres		Mujeres	
	Divorcios	%	Divorcios	%
Total	20.299	100%	20.299	100%
Menos de 15 años		0,00%	1	0,00%
De 15 a 19 años	17	0,08%	140	0,69%
De 20 a 24 años	560	2,76%	1153	5,68%
De 25 a 29 años	1754	8,64%	2431	11,98%
De 30 a 34 años	2726	13,43%	2872	14,15%
De 35 a 39 años	2583	12,72%	2567	12,65%
De 40 a 44 años	2469	12,16%	2247	11,07%
De 45 a 49 años	1967	9,69%	1816	8,95%
De 50 a 54 años	1571	7,74%	1151	5,67%
De 55 a 59 años	1022	5,03%	744	3,67%
De 60 a 64 años	618	3,04%	403	1,99%
De 65 a 69 años	330	1,63%	203	1,00%
De 70 años y más	346	1,70%	176	0,87%
Sin Información	4336	21,36%	4395	21,65%

Fuente: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Elaboración: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Se observa que durante el año 2012 **hombres y mujeres** tienden a divorciarse entre los **30 a 34 años**, debido a que en ambos sexos el porcentaje de este segmento es el mayor en comparación con los demás segmentos, con 13.43% en el caso de los hombres y 14.15% en el caso de las mujeres. La siguiente edad en la que también ambos sexos coinciden con mayor porcentaje de divorcio es entre los 35 a 39 años con 12.72% en el caso de los hombres y 12.65% en el de las mujeres. Pero en el tercer porcentaje la diferencia de edades entre hombres y mujeres si es grande ya que en el caso de los hombres estos tienden a divorciarse entre los 40 a 44 años de edad con un porcentaje de 12.16% mientras que en el caso de las mujeres es entre los 25 a 29 años con un porcentaje de 11.98%.Indicandoun horizonte temporal para los matrimonios de 10 años.

Otro factor, que guarda relación con los divorcios es el nivel de instrucción, así como influencia en el porcentaje de matrimonios también afecta al porcentaje de divorcios que se da en las parejas, véase el cuadro No. 11.

**Cuadro No. 11 Número de Divorcios por sexo según nivel de instrucción
(Año 2012)**

NIVEL DE INSTRUCCIÓN	Hombres		Mujeres	
	Número	%	Número	%
Total	20.299	100,00%	20.299	100,00%
Ninguna	104	0,51%	129	0,64%
Alfabetización	43	0,21%	60	0,30%
Primaria	4408	21,72%	4063	20,02%
Secundaria	10901	53,70%	11126	54,81%
Educación básica	1086	5,35%	1097	5,40%
Educación media	754	3,71%	725	3,57%
Ciclo post-bachillerato	440	2,17%	422	2,08%
Superior	1712	8,43%	1617	7,97%
Postgrado	62	0,31%	38	0,19%
Se ignora	789	3,89%	1022	5,03%

Fuente: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Elaboración: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Se observa que más del 50% de hombres y mujeres en el país con instrucción secundaria son los que cuentan con mayores divorcios durante el año 2012, ya que de los 20299 divorcios que habido durante este año, 10901 son de hombres con nivel de instrucción secundaria y 11126 son de mujeres con nivel de instrucción secundaria. El nivel de instrucción que le sucede a este con alto porcentajes de divorcios son las parejas con instrucción primaria, los cuales representan el 20.02% en el caso de las mujeres y 21.72% en el caso de los hombres.

Hechos, estadísticas y políticas muestran como la sociedad actual no es la misma que la de siglos atrás, empezando porque la mujer hoy en día cumple roles muy diferentes y diversos a los que antes hacía, ya que se cambió de una economía de subsistencia donde la mujer se encargaba de todo lo referente a la casa y al hogar, hacia una economía de generación de ingresos donde sus prioridades van más allá de una visión de solo cuidar a los hijos y al hogar, debido a que para poder ser parte de la dinámica del mercado laboral, debe dedicar tiempo a la inversión en capital humano, es decir educación, para que de esa manera se encuentre mejor preparada académicamente e intelectualmente al mundo competitivo que se vive en el mercado de trabajo hoy en día.

Las mujeres solteras sobresalen con mayor facilidad en el ámbito laboral que las casadas, debido a su disponibilidad de tiempo total para instruirse y a factores como el no tener hijos que cuidar ni obligaciones domésticas que realizar. Logrando así una revalorización y un cambio por completo del concepto de la mujer en todo tipo de ámbito de la sociedad. Siendo la familia, el área más afectada, ya que tras la incorporación de la mujer al mercado laboral, la estructura familiar cambió y se vio afectado la vida entre parejas, generando consecuencias perjudiciales a nivel social como por

ejemplo menor número de matrimonios y mayor cantidad de divorcios, generando impactos positivos como negativos en un ámbito general, tema que se verá con mayor profundidad en el capítulo a continuación.

Capítulo 3: El Divorcio y su impacto

Como se vio en el anterior capítulo, la sociedad ecuatoriana durante el último siglo tiene una alta frecuencia de divorcios, pero para entender más a fondo a este fenómeno que ha pasado a formar parte de nuestra realidad familiar y social, se tiene que entender su significado y su historia.

El matrimonio según la definición del Código Civil Ecuatoriano Art.81 (2003:18) “es un contrato solemne por el cual un hombre y una mujer se unen con el fin de vivir juntos, procrear y auxiliarse mutuamente”, este tiene verdadero valor si se da con propósitos sinceros. Sin embargo si el contrato matrimonial no logra alcanzar los objetivos específicos y no existe comprensión entre los cónyuges, se desintegra y se disuelve el contrato dando lugar al divorcio.

Según “Cabanellas” el divorcio proviene del latín divortium, del verbo divertiere, separarse, irse cada uno por su lado, refiriéndose a los cónyuges cuando así ponen fin a la convivencia y al nexo de consortes (López, 2010:8). Mientras que desde el punto de vista legal, según el Código Civil Ecuatoriano en el Art.106 “el divorcio disuelve el vínculo matrimonial y deja a los cónyuges en aptitud para contraer nuevo matrimonio.” (2003:22)

Historia del Divorcio en el Ecuador

En el Ecuador antes de que se apruebe la ley del matrimonio civil, el cual fue dictaminado en el año 1902, no existía divorcio alguno en la sociedad pero si cabía la posibilidad de separación entre los cónyuges, sin destruir el vínculo que era catalogado como divorcio no vincular (Muñoz, 1968: cap. 2: 1). A partir de esta aprobación que se introdujo al país el divorcio vincular tenía como máxima causa al adulterio pero solamente de la mujer. La cual es una causa evidentemente injusta y machista, puesto que no se consideraba como gravedad jurídica y moral a los adulterios causados por los hombres, sino todo lo contrario, si un hombre cometía algún acto extramatrimonial era síntoma de masculinidad, lo cual era considerado como normal. Esto es un ejemplo más de como en siglos pasados la mujer y sus derechos eran dejados de lado.

La misma ley prohibía o inhabilitaba al culpable a contraer matrimonio por diez años a partir del divorcio. También se establecía la necesidad de que el juicio de divorcio tenga tres estancias, la presencia del Ministerio Fiscal y un defensor del matrimonio, con el afán de poner barreras para que no se dé el acontecimiento (Muñoz, 1968: cap. 2: 2).

Para 1904, en cuanto a las causales de divorcio se instauran dos causales adicionales, “el concubinato público del marido y el haber declarado por sentencia judicial que uno de los cónyuges es autor o cómplice de la muerte del otro cónyuge” (Muñoz, 1968: cap.2:3). El mismo año, el Ministro de Relaciones Exteriores Valverde, propuso por primera vez un proyecto de divorcio por mutuo consentimiento, el cual no fue aceptado.

Más tarde, en 1908 los doctores Vicente Benítez y Ángel Hidalgo, propusieron nuevamente la ley de divorcio y esta vez fue rápidamente aceptada por la Cámara de Diputados, sin embargo hubo dos votos en contra de parte de Juan Benigno Vela y Abelardo Moncayo. Pero al ya existir un matrimonio

civil, se estaba dando apertura a la existencia de un divorcio “civil” en términos legales, el cual fue dictaminado el 30 de septiembre de 1910, con la legalización del divorcio por mutuo acuerdo.

Es a raíz de ese periodo que muchas instancias cambian en el ámbito legal para los divorciados, ya que por ejemplo el tiempo para volver a contraer matrimonio se redujo de diez años a dos años, ya no era necesario las tres instancias para darse el divorcio ya que solo bastaba con un juicio verbal sumario sin la intervención del Ministerio Público. Reformas las cuales causaron mucho daño a la sociedad ecuatoriana, ya que desde su dictamen durante los primeros ocho años solo se dieron cuatro divorcios que demostraba la repudia de la ley por parte de la sociedad. Pero por el propio esfuerzo del legislador de esa entonces para desmoralizar al país se logró llegar a 2700 divorcios para el año 1936 (Muñoz, 1968: cap. 2: 3-6).

Para 1940 se da otra Ley en donde se establecía:

- La supresión del divorcio por consentimiento tácito.
- Se agregó como causal de divorcio la separación de los cónyuges, con ruptura de relaciones conyugales, por el tiempo de tres años, no pudiendo demandar por esta causal sino el cónyuge agraviado.
- Se fijó dos meses de plazo entre la fecha de presentación de la demanda y de la audiencia de conciliación para dar lugar a una posible reconciliación de los cónyuges en el divorcio por mutuo consentimiento.
- Se estableció como requisito previo que la situación de los hijos quede resuelta para poder dictaminar sentencia en un juicio de divorcio y poder inscribirlo en el Registro Civil.

Con el paso del tiempo, siguió dándose varios cambios y reformas en la Ley de Divorcio, hasta llegar al Código Civil actual en donde existen según el Art. 110 once casuales por las que se puede llegar al divorcio (2003: 25), las cuales son:

1. El adulterio de alguno de los cónyuges.
2. Sevicia²⁴.
3. Injurias graves o actitud hostil que manifieste claramente en un estado habitual de falta de armonía de las dos voluntades en la vida matrimonial.
4. Amenazas graves de un cónyuge contra la vida del otro.
5. Tentativa de uno de los cónyuges contra la vida del otro, como autor o cómplice.
6. El hecho de que dé a luz la mujer, durante el matrimonio, un hijo concebido antes, siempre que el marido hubiere reclamado contra la paternidad del hijo y obtenido sentencia ejecutoriada que declare que no es su hijo, conforme a lo dispuesto en el Código.
7. Los actos ejecutados por uno de los cónyuges con el fin de corromper al otro, o a uno o más de los hijos.
8. El hecho de adolecer uno de los cónyuges de enfermedad grave, considerada por tres médicos, designados por el juez, como incurable o contagiosa o transmisión a la prole.
9. El hecho de que uno de los cónyuges sea ebrio consuetudinario o, en general, toxicómano.
10. La condena ejecutoriada a reclusión mayor.

²⁴ Se la entiende como malos tratos habituales o esporádicos, los cuales pueden ser de palabra u obra contra una persona, con objeto de humillarla, denigrarla, hacerle la vida insostenible y sufrir daños no solamente físicos sino también psicológicos, logrando que la vida conyugal sea intolerable.

11. El abandono voluntario e injustificado del otro cónyuge, por más de un año ininterrumpidamente. Sin embargo, si el abandono a que se refiere este artículo, hubiera durado más de tres años, el divorcio podrá ser demandado por cualquiera de los cónyuges.

Tipos de Divorcios en el Ecuador

En el Ecuador se aceptan dos tipos de divorcios según el Código Civil:

Divorcio Consensual

El Divorcio Consensual o también llamado como Divorcio por mutuo consentimiento, es aquel en donde la mujer y el marido expresan su mutuo consentimiento de terminar con sus obligaciones recíprocas nacidas del matrimonio sin la necesidad de intervención de alguna causa legítima.

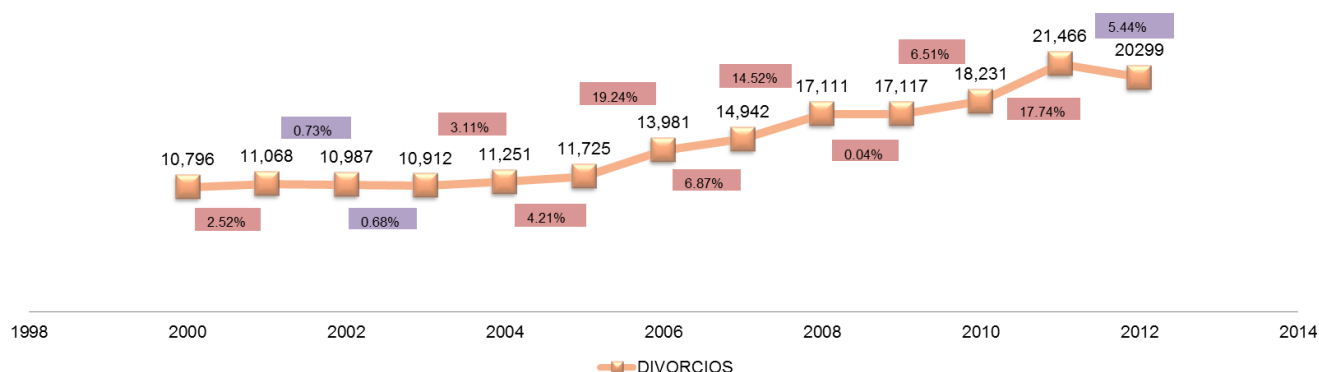
Art.107.- Por mutuo consentimiento pueden los cónyuges divorciarse. Para este efecto, el consentimiento se expresará del siguiente modo: los cónyuges manifestarán, por escrito, por sí o por medio de procuradores especiales, ante un Juez de lo Civil del domicilio de cualquiera de los cónyuges” (Código Civil, 2003:23).

Divorcio Controvertido

El Divorcio Controvertido o también llamado como Divorcio por causales, es aquel que es declarado judicialmente por sentencia ejecutoriada, dada la demanda propuesta por el cónyuge que se cree perjudicado que cumpla con una o más de las causales (López, 2010:76).

Se puede observar que las entidades judiciales desempeñan un rol importante pero de diferente manera, ya que en el Divorcio Consensual actúa como mediador mientras que en el Divorcio Controvertido actúa como dictaminador. Lo alarmante del Divorcio hoy en día es que sus cifras van aumentando con mayor rapidez en comparación a los matrimonios en el Ecuador y en el mundo, véase el gráfico No. 14.

Gráfico No. 14 Serie Histórica de Divorcios en el Ecuador: 2000-2012



Fuente: INEC, *Base de datos de matrimonios y divorcios 2000- 2012*. Quito

Elaboración: Grace Moscoso

Se puede observar que en doce años (2000 – 2012) se ha llegado a duplicar el número de divorcios en el Ecuador, con una tendencia creciente. Datos que según entrevistas realizadas a varios abogados que laboran en los consultorios jurídicos de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, indican que hoy en día los divorcios más comunes son por mutuo acuerdo y el 90% del divorcio por causales se da por abandono de hogar debido a que es la causal más fácil de comprobar, ya que al demandante no saber el paradero o información de su cónyuge por más de 3 años la demanda de divorcio es concedida. También otras de las causas por las que se dan los divorcios son factores de convivencia, causas psicológicas, socioculturales y económicas, las cuales al analizarlas pueden ayudar a crear conciencia a los miembros de las familias de hogares divorciados, ya que puede ayudarles a saber cómo reaccionar ante todos las diversas consecuencias positivas y negativas que un divorcio trae y que políticas y comportamiento se puede gestionar para apoyar a la familia que es la base de la sociedad.

De las causas mencionadas anteriormente, en la presente disertación se estudiará solamente a las causas socioculturales y económicas.

Causas Socioculturales

Según estadísticas analizadas y la literatura revisada se puede establecer que el divorcio depende de varios factores que se encuentran relacionados directamente con los cónyuges, dentro de estas causas las más relevantes de analizar son:

- La Edad
- El Nivel de Instrucción
- Factores Culturales

Edad

Con el tiempo, la mentalidad de la sociedad ha ido cambiando en este aspecto ya que en siglos pasados, como por ejemplo el siglo XV o XVI, las parejas se casaban entre 14 a 16 años en el caso de las mujeres y los hombres entre los 18 a 22 años. Pero hoy en día esa costumbre no se continúa realizando ya que como se ve en las estadísticas que muestra el INEC, resumidas en el cuadro No. 12, la edad promedio es de 25 a 29 años para los hombres y 20 a 24 años para las mujeres. La tendencia de contraer matrimonio a edades más tempranas para la mujer se mantiene a pesar de todos los cambios sociales que se han analizado. Esto se debe a que la mujer sigue buscando una estabilidad de pareja antes que el hombre, debido a que biológicamente la mujer madura con mayor rapidez en todos los ámbitos que el sexo masculino. Por otro lado, otra explicación del porque las mujeres tienden a contraer matrimonio antes que los hombres, es debido a factores culturales que tienen gran peso en este tipo de decisiones, ya que el rol de la mujer a pesar de haber evolucionado sigue con la presión social por ser madre de familia y cuidadora del hogar como función principal de aporte a la sociedad.

Cuadro No. 12 Porcentaje de Matrimonios por edad (Año 2012)

HOMBRE		MUJER	
Edad	Porcentaje	Edad	Porcentaje
25-29 años	27.27	20-24 años	30.13
20-24 años	26.93	25-29 años	23.46
30-34 años	16.34	15-19 años	18.34

Fuente: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Elaboración: Grace Moscoso

Por otro lado, los matrimonios jóvenes se deben a que las mujeres se embarazan a temprana edad y esto lleva a un matrimonio apresurado, donde no existe en la mayoría de veces una razón emocional (hacia el sentido de afecto a la otra persona) sino más bien una obligación que deben cumplir. En otros casos, puede darse debido a la mejor preparación de los miembros de la pareja y el acceso temprano al mercado laboral, lo cual les lleva a verse más independientes económicamente para poder sostener un hogar.

La edad puede ser un factor que une y a la vez separa a las parejas, ya que en el cuadro No.13 se muestra las edades en donde los cónyuges suelen divorciarse, la mayoría de casos este fenómeno relacionado con la variable “edad” se da debido a que los cónyuges contraen a temprana edad matrimonio, sin saber lo que un matrimonio implica, ya que no solo intervienen factores económicos, sino psicológicos, personales, factores de madurez y de presión social.

Cuadro No. 13 Porcentaje de Divorcios por edad (Año 2012)

HOMBRE		MUJER	
Edad	Porcentaje	Edad	Porcentaje
30-34 años	13.43	30-34 años	14.15
35-39 años	12.72	35-39 años	12.65
40-44 años	12.16	25-29 años	11.98
25-29 años	8.64	40-44 años	11.07

Fuente: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Elaboración: Grace Moscoso

Se observa que ambos sexos tienden a divorciarse entre los 30 a 34 años debido a su mayor porcentaje, lo que muestra que un matrimonio tiene un promedio de duración hoy en día de 9 a 14 años, realidad que es impactante y es la muestra de lo que pasa con la sociedad hoy en día, ya que antes las personas podían sostener un matrimonio por un principio moral y cristiano pero actualmente la juventud valora menos el hogar, la familia y los matrimonios. Any Krieger, psicoanalista especializada en pareja y familia y compiladora del libro *Repensar los vínculos*, menciona, “Hay divorcios de gente joven que hace un par de décadas no se veían y que se daban a partir de los 10 años de casados, ahora se separan al año incluso con la mujer embarazada, cosa que antes también ocurría pero esporádicamente”. El aumento de las tasas de divorcio en personas mayores ha sido notable, donde la psicoanalista piensa que “Esas personas ya no son los ancianos de la generación anterior, se dan cuenta de que tienen mucho por vivir y si la relación es mala, se animan a romper el vínculo y poder vivir una vida más satisfactoria.”

Todo esto se debe a que la sociedad actual ha perdido la importancia de inculcar valores en la formación personal y es por eso que la gente hoy en día tiene como opción principal la unión libre o frases como “sino no funciona simplemente me divorcio” sin importarles la edad en la que se encuentren.

Nivel de Educación

El nivel de educación es otro factor que también se encuentra relacionado con el número de divorcios, ya que mientras menos preparado se encuentra el individuo mayores problemas enfrentará en el futuro, debido a que no cuenta con las herramientas suficientes para poder afrontar un matrimonio y la manutención de una familia, premisa que se encuentra justificada con la teoría del capital humano que mencionamos en el capítulo anterior, donde se afirma que a menor nivel de educación del agente menor es el retorno de ingresos que tendrá (Chiswick, 2003: 14). En el cuadro No.14, se muestra las estadísticas dadas por el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC), respecto a estas dos variables:

**Cuadro No. 14 Número de Divorcios por sexo según nivel de instrucción
(Año 2012)**

NIVEL DE INSTRUCCIÓN	Hombres		Mujeres	
	Número	%	Número	%
Total	20.299	100,00%	20.299	100,00%
Ninguna	104	0,51%	129	0,64%
Alfabetización	43	0,21%	60	0,30%
Primaria	4408	21,72%	4063	20,02%
Secundaria	10901	53,70%	11126	54,81%
Educación básica	1086	5,35%	1097	5,40%
Educación media	754	3,71%	725	3,57%
Ciclo post-bachillerato	440	2,17%	422	2,08%
Superior	1712	8,43%	1617	7,97%
Postgrado	62	0,31%	38	0,19%
Se ignora	789	3,89%	1022	5,03%

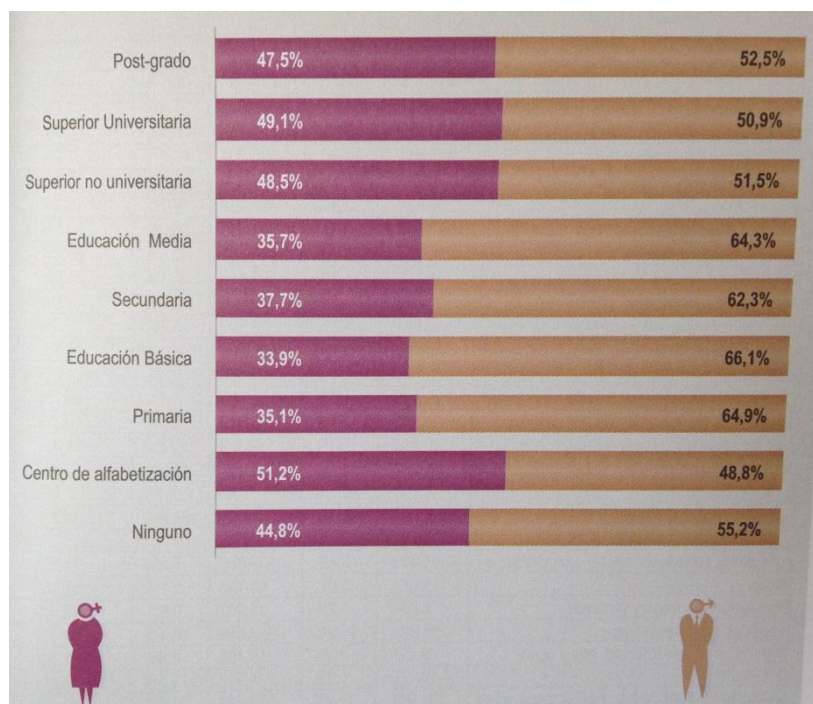
Fuente: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Elaboración: INEC (2012), *Base de datos de matrimonios y divorcios 2012*. Quito

Se observa que la mayor cantidad de divorcios se da en los individuos que solo han llegado a un nivel de instrucción secundaria con el 53.70% en el caso de los hombres y el 54.81% en el caso de las mujeres. Mientras que el siguiente nivel de instrucción con porcentaje alto de números de divorcios son aquellos que han llegado a tener un nivel de instrucción primaria, hecho que tiene congruencia con la teoría de capital humano.

En el caso de las parejas que cuentan con educación superior o postgrado, la tendencia de divorcio es menor debido a que el individuo al estar mejor preparado obtendrá elevados retorno de ingresos permitiéndoles tener mayor participación en el mercado laboral (variable que se analizó en el capítulo anterior) y por ende mayor apertura al mercado como se ve en el gráfico No.15.

**Gráfico No. 15 Población Ocupada según nivel de instrucción
(Año 2012)**



Fuente: INEC, *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Diciembre 2012*. Quito

Elaboración: INEC, *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Diciembre 2012*. Quito

Se observa que las mujeres y hombres que se encuentran preparados de mejor manera, es decir con educación superior y postgrado, son los que mayores niveles de ocupación tienen. Lo que quiere decir que mientras mejor se encuentre el individuo capacitado académicamente (capital humano) menores son las barreras de entrada al mercado laboral y menor probabilidad tiene para divorciarse principalmente por causas económicas, ya que accederán a una mejor remuneración lo que les permitirá tener una estabilidad económica en la relación matrimonial.

Factores Culturales

Maltrato a la Mujer

Una de las consecuencias más graves del machismo en el Ecuador es la violencia que se da a la mujer en el matrimonio, índice el cual se ha visto alterado de manera abrupta en los últimos años. Según estadísticas del Instituto de Estadísticos y Censos, en el informe del año 2011, se menciona que en el Ecuador 6 de cada 10 mujeres entre edades de 15 a 49 años sufren de violencia de género, lo cual se da entre todas las zonas de residencia del país, ya sea zona urbana con 61.4% y zona rural con 58.7%. El 90% de las mujeres que han sido agredidas por su marido no se han separado, de las cuales el 54.9% de ellas no piensa hacerlo, el 23.5% se separó por un tiempo y regreso con su pareja y el 11.9% piensa separarse ("El machismo es una epidemia", 2013: s.f.).

En el caso de las mujeres divorciadas, 8 de cada 10 han vivido algún tipo de violencia de género, seguido por las separadas con el 78% y las mujeres solteras que registran menor porcentaje de agresión. De acuerdo a la etnia, las mujeres indígenas son las más vulnerables a este tipo de agresión ya que sufren discriminación y agresión física con el 67.8%, seguida por la mujer afrodescendiente con el 66.7%. Y en cuanto al nivel de instrucción de la mujer y la agresión se tiene una correlación mayor mientras menos preparación o educación exista, sin descartar que las mujeres que cuentan con formación académica su nivel de violencia no baja del 50%.

Hecho que muestra un gran problema que el Ecuador debe enfrentar, siendo considerado junto con México, como los países americanos donde más agresión física o psicológica existe hacia la mujer (Romoleroux, 2013: s.f.), mostrando que el machismo no ha disminuido, sino todo lo contrario, se ha intensificado. Pero para poder combatir a este mal, se demuestra que en varios estudios de investigadores como Bennet y Williams (1999), Fagan (1990), Harden y Koblinsky (1999) y Klein et al (1997), que concuerdan con García en que “un ambiente social que condone o incluso apoye la violencia de pareja hace más probable que los agresores persistan en su comportamiento violento” (Gracia et al, 2010: 140) hecho que incentiva a que la sociedad ecuatoriana deba empezar a rechazar y denunciar con más frecuencia a los agresores para que de esa manera este disminuya.

En el Ecuador, se ha empezado a frenar a este tipo de agresiones gracias a los nuevos reglamentos y políticas a favor de la mujer y la familia que ha implementado el actual gobierno. Hoy en día las mujeres se sienten cada vez más respaldadas y defendidas, por lo que cada vez son más las mujeres que se atreven a denunciar el machismo y el maltrato de sus esposos en los hogares tal y como se muestra en el cuadro No. 15.

Cuadro No. 15 Denuncias Receptadas en las Comisarias de la Mujer y Familia

Año	Mujeres	Hombres	No. de Denuncias
2005	51034	6351	57385
2006	56803	8272	65075
2007	58911	8267	67178
2008	56961	7840	64801
2009	63837	9011	72848
2010	68603	10487	79090
2011	71436	11679	83115

Fuente: Dirección Nacional de Género – DINAGE

Elaboración: Grace Moscoso

Donde se puede observar que la cantidad de denuncias han ido aumentando año tras año, siendo siempre la mujer, el género que más denuncias realiza en el país.

Por otro lado también existe apoyo de organizaciones internacionales en el Ecuador, como es el caso de la Organización de las Naciones Unidas la cual ha implementado varias campañas contra el machismo incentivando a las mujeres a denunciar a sus agresores con el afán de luchar en contra de este mal que la sociedad ecuatoriana enfrenta día a día.

Nuevos roles de cada miembro dentro del hogar

En la actualidad muchas personas piensan que la mujer al haber entrado al mercado laboral y tener mayor actividades en sus vidas, donde no todas se relacionen con actividades domésticas, es la causa de por qué hay más divorcios durante el último tiempo en el Ecuador. Pero la problemática se encuentra más allá de que la mujer haya adquirido nuevos roles en su vida, ya que el problema radica en la falta de comprensión entre los cónyuges con las nuevas funciones que tiene cada miembro en el hogar moderno, debido a la dificultad de conciliar un equilibrio entre la vida familiar y la vida profesional (Gómez y Martí, 2004: 2). Muchos de estos conflictos se deben por factores culturales de cada país, por el uso de tiempo de cada individuo en sus diferentes actividades, entre otros.

El factor cultural que predomina en el Ecuador y causa muchos problemas en aceptación de los nuevos roles de cada miembro en la pareja, es el Machismo, el cual es parte de la idiosincrasia de los ecuatorianos. Muchos de los hombres fueron criados desde pequeños con un ideal machista y se tiene como estereotipo que la mujer es el miembro encargado del cuidado del hogar y los hijos en la familia, mientras que los hombres son los encargados de la manutención y los aspectos económicos del hogar. Estos se creen más varones mientras más mujeres tengan, menos actividades domésticas realicen, menos tiempo pasen en el hogar y más control tenga sobre su mujer y su hogar.

Características que se cumplían hasta años antes de 1800 (se mencionó en el capítulo uno) pero a raíz de que la mujer empezó a trabajar y tener mayor participación social, estos rasgos fueron evolucionando (León, 1970: 37-39, 63-68). Y es debido a la falta de aceptación de la nueva realidad en la sociedad actual que se generó muchos conflictos entre las parejas ya que para muchos de los hombres las cosas no han cambiado y siguen pensando que la mujer debe encargarse del hogar, la crianza de los hijos y trabajar si han elegido esa opción. Mientras que ellos solo deben seguir preocupados por los aspectos económicos de la familia y la mínima designación de su tiempo a las relaciones familiares.

Según la noticia “El machismo es una epidemia” publicada el 24 de Junio del 2013 en el Diario Hoy por autoría desconocida, comenta que el machismo es un problema de salud pública, una epidemia, un problema mucho más frecuente de lo que se cree. Y los sistemas de salud de todos los países del mundo están en la obligación de enfrentarlo como tal. No basta una comisaría, hace falta una política integral y radical.

Otra diferencia que existe entre los miembros de la parejas, son la distintas prioridades y asignaciones de tiempo que cada miembro da a sus actividades, en donde por lo general los hombres al ser diferentes física y psicológicamente pone como prioridad y asigna la mayor cantidad de su tiempo a las actividades laborales, mientras que la mujer desde siempre ha tenido que dividir su tiempo en los quehaceres domésticos, el cuidado de los hijos y últimamente en sus actividades laborales con los nuevos roles que ha obtenido desde el siglo XIX. Lo que demuestra que la carga global de trabajo sigue en déficit para la mujer, ya que tiene que dedicarse a todas sus actividades en la misma cantidad de tiempo, mientras que el hombre no ha afectado para nada en su asignación de tiempo hacía los quehaceres domésticos y del hogar.

Todo lo mencionado anteriormente puede ser corroborado en un estudio que se ha realizado a nivel Latinoamericano y Mundial, conocido como “Las Encuestas de Uso del Tiempo” que se han realizado en el Ecuador durante los años 2005, 2007, 2010 y 2012, donde se tiene como objetivo mostrar cómo el hombre y la mujer asignan su tiempo para actividades remuneradas, no remuneradas y de tiempo libre.

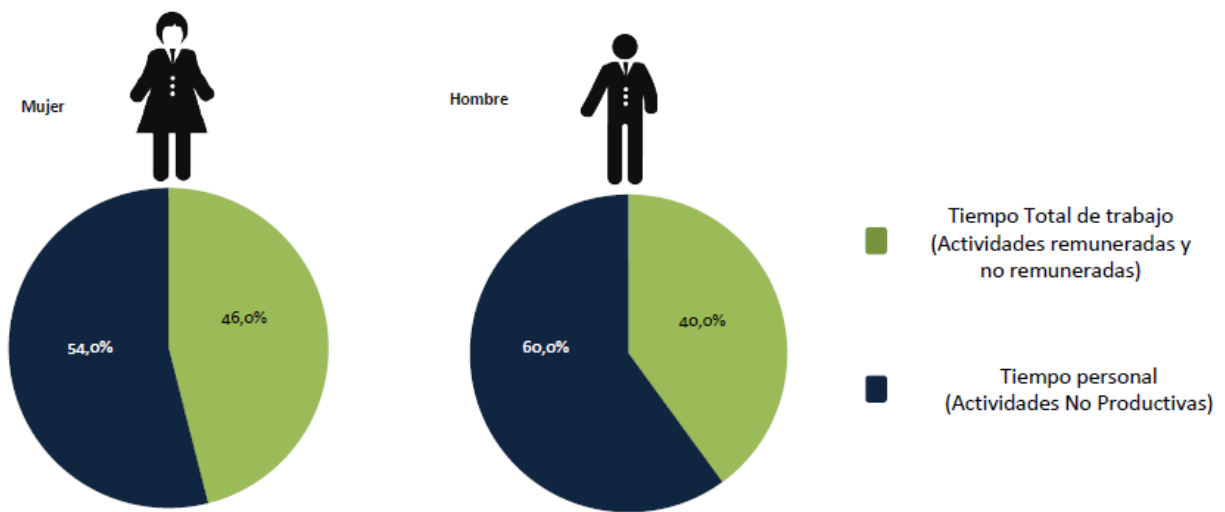
A pesar de que el análisis se haya realizado en periodos diferentes, la tendencia de asignación de tiempo por parte de hombres y mujeres no ha cambiado de manera significativa, ya que la carga global por sexo sigue siendo mayor para la mujer en comparación al hombre, en el año 2012 la diferencia es de 17:42 horas semanales más a nivel nacional. Esta desigualdad se agranda para las mujeres que viven en áreas rurales donde tienen una carga de trabajo global de 81:36 horas frente a 58:22 horas del hombre, sobrecarga de la mujer que se debe a que muchas de las cosas en el campo es más difícil de realizar debido a que no cuentan con los servicios básicos, tecnología o implementos necesarios que tiene las mujeres que viven en área urbana.

En cuanto a factores como la descendencia étnica de donde proviene la mujer, las que mayor desigualdad tienen en carga global de trabajo son las mujeres indígenas debido a que su nivel es más elevado con respecto a las mujeres montubias, mestizas, afrodescendientes y blancas. Esto se debe a que la cultura indígena tiene una mentalidad mucho más cerrada que las demás etnias, ya que su estructura familiar sigue basándose en el patriarcado y la sumisión de la mujer.

Otro factor, como el nivel de educación también genera diferencias, ya que para el año 2007 las mujeres con educación básica eran las que más sobrecarga de horas de trabajo promedio a la semana tenían, mientras que para el 2012 esto cambia siendo que las mujeres que cuentan con una educación superior son las que mayor carga global de trabajo tienen, hecho que se debe y tiene correlación a los nuevos roles que tiene la mujer hoy en día en el país, debido a que en el año 2007 no se contaba con gran participación de la mujer en el ámbito social, político y económico. Pero tras el posicionamiento del presidente Rafael Correa y la implementación de las políticas de integración femenina hacia todo ámbito, hace que las mujeres más preparadas (educación superior) tengan cargas de trabajo más duras ya que a más de que deben cumplir con sus actividades laborales deben continuar con sus actividades domésticas, explicando así el porqué de sus jornadas de trabajo más arduas.

En el gráfico No.16, se muestra la distribución del tiempo según el sexo, donde se ve que se ha dado una evolución respecto a lo mencionado anteriormente y se ha logrado mejores estándares de equidad entre género.

Gráfico No. 16 Distribución del Tiempo Total por sexo (Año 2012)



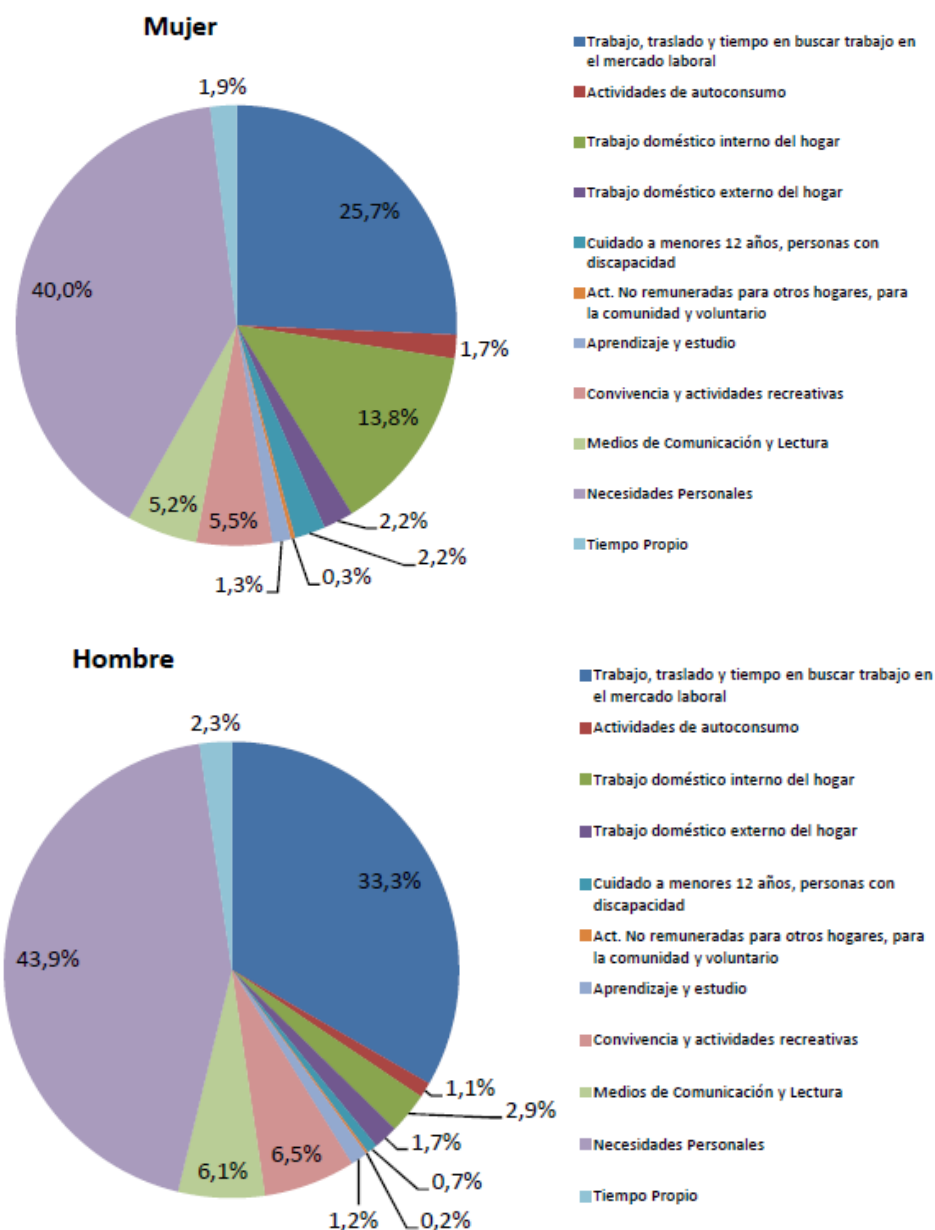
Fuente: INEC, *Encuesta Nacional Uso del tiempo2012*. Quito

Elaboración: INEC, *Encuesta Nacional Uso del tiempo2012*. Quito

La mujer no se encuentra en las mismas condiciones que el hombre en su distribución total de tiempo, pero la diferencia cada vez es más pequeña, ya que solo existe una diferencia de 6% en la distribución del tiempo total de trabajo, donde se tienen en cuenta trabajo remunerado y no remunerado. El 6% de diferencia se debe a que la mujer dedica más tiempo al trabajo no remunerado que al remunerado.

Esto se contrasta con el gráfico No. 17 donde se muestra los porcentajes de distribución del tiempo de cada sexo según las actividades que realizan. Se observa que la mujer hoy en día goza de mayor libertad y autonomía en sus actividades en comparación de años atrás como se ha demostrado en los capítulos anteriores.

Gráfico No. 17 Distribución del tiempo en Actividades Humanas por sexo (Año 2012)



Fuente: INEC, *Encuesta Nacional Uso del tiempo*2012. Quito

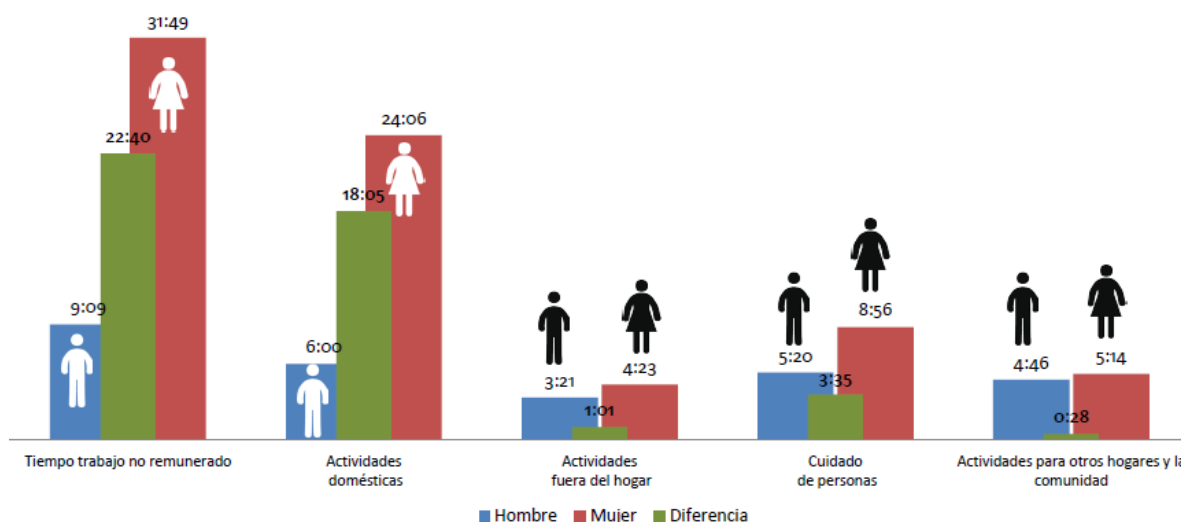
Elaboración: INEC, *Encuesta Nacional Uso del tiempo*2012. Quito

La mujer del total de horas que tiene en el día, dedica el 25.7% al trabajo remunerado frente al 33.3% de los hombres; mientras que del 46% del tiempo total de trabajo de la mujer (que se observa en el gráfico No.16) las horas asignadas al trabajo no remunerado por parte de las mujeres es del 13.8% frente al 2.9% que asigna los hombres (del 40% de tiempo total de trabajo que muestra el gráfico No.16). Mientras que en resto de actividades la diferencia no es tan grande, ya que en cuanto a las necesidades personales existe una mínima diferencia de casi 4% entre hombres y mujeres, de igual forma el porcentaje de diferencia es mínimo en otras actividades como medios de

comunicación y lectura, convivencia y actividades recreativas, entre otras. Pero la actividad “aprendizaje y estudio” tiene una particularidad, ya que las mujeres asignan un 1.3% de su tiempo frente al 1.2% de los hombres, lo cual demuestra que las mujeres hoy en día asignan mayor cantidad de su tiempo a educación en comparación a los hombres, lo que ha permitido su mejor desenvolvimiento y participación en el mercado laboral, hecho que tiene correlación con la teoría de capital humano. Pero generalmente en la mayoría de segmentos el hombre es el que dispone o asigna mayor cantidad de tiempo a las actividades en relación a la mujer, debido a la gran desigualdad de distribución de carga de trabajo global que existe.

La gran diferencia que se observa en gráficos anteriores y que sigue persistiendo en el Ecuador a pesar de las políticas implantadas es la falta de interés y aporte de los hombres en el trabajo no remunerado, como se ve en el gráfico No.18.

**Gráfico No. 18 Trabajo no remunerado (Actividades Domésticas + Cuidado de personas)
(Año 2012)**



Fuente: INEC, *Encuesta Nacional Uso del tiempo2012*. Quito

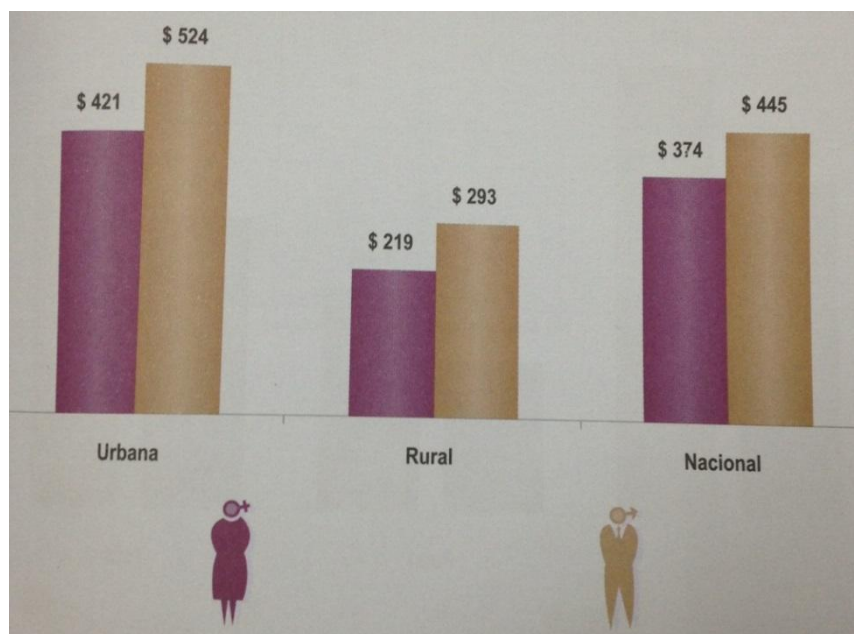
Elaboración: INEC, *Encuesta Nacional Uso del tiempo2012*. Quito

El hombre sigue teniendo menor porcentaje de participación en actividades domésticas, actividades fuera del hogar, cuidado de personas, actividades para otros hogares y la comunidad, hecho que explica y demuestra que su mayor carga de trabajo global consta de la participación del trabajo REMUNERADO en donde predomina el dinero y los aspectos económicos del modelo del hombre proveedor. Mientras que la mujer así cumpla hoy en día nuevos roles, su tiempo sigue predestinado con mayor dedicación al trabajo NO REMUNERADO, manteniendo el modelo de división sexual de trabajo.

Por ese motivo la mujer es considerada como el modelo ideal para un trabajo a medio tiempo, ya que ella no solo debe encargarse de sus actividades laborales sino también de los quehaceres

relacionados a la familia y al hogar, mientras que los hombres al poder destinar todo su tiempo al trabajo remunerado son considerados modelo perfecto para un trabajo de tiempo completo. Lo cual tiene repercusión en la discriminación de salarios y sueldos que existe en el país, véase el gráfico No.19.

**Gráfico No. 19 Ingreso Promedio según área de residencia por sexo
(Año 2012)**



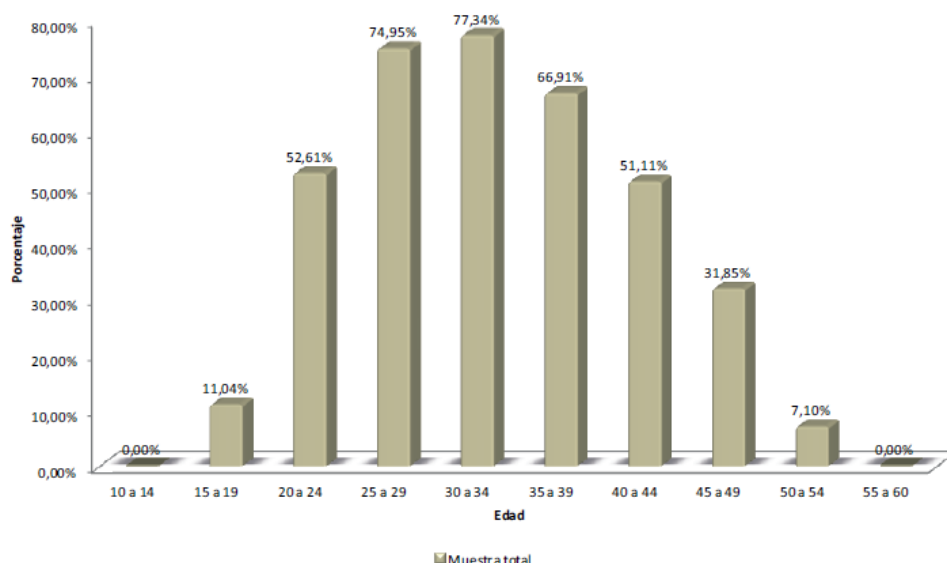
Fuente: INEC, *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo- ENEMDU 2012*. Quito

Elaboración: INEC, *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo- ENEMDU 2012*. Quito

Donde siempre los hombres por la mentalidad machista que hay en el país reciben sueldos más altos que las mujeres, ya por ejemplo en el años 2012 los hombres recibían un sueldo promedio de \$445 mientras que la mujer un sueldo promedio de \$374, sin importar que la mujer hoy en día sea más preparada o tenga una mejor hoja de vida (Ferreira et al, 2012:91).

La variable niños menores en el hogar y la participación femenina en el mercado laboral son actividades que demandan gran cantidad de tiempo de la mujer, por lo cual se podrían considerar como actividades menos compatibles con el mercado laboral. El cuidado de los niños además de no ser un trabajo remunerado, reduce la disponibilidad de tiempo y movilidad para proponer estrategias concernientes al mercado laboral y el tiempo de inversión en capital humano de la mujer, por lo que mientras más pequeños sean los hijos más difícil será la relación entre trabajo remunerado y tiempo, ya que al ser más pequeños los niños se necesita mayor tiempo de cuidado y atención, lo que implica menos tiempo para el trabajo remunerado. Sin embargo, hoy en día no se localiza con certeza clara que las mujeres se vean afectadas en el mercado laboral por tener hijos o criarlos ya que existen otros mecanismos como guarderías, niñeras o cuidado con familiares (véase el gráfico No.20 y No.21) ayuda adicional que está condicionada al nivel de ingresos familiares.

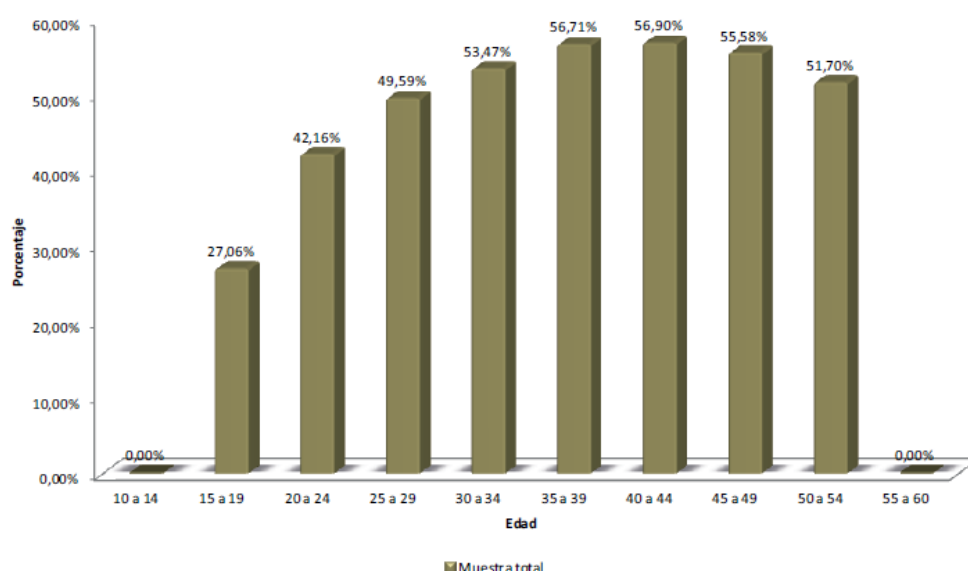
**Gráfico No. 20 Mujeres en edad fértil con niños menores de 9 años en el hogar
(Año 1990-2011)**



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Gráfico No. 21 Participación laboral de mujeres en edad fértil con niños menores de 9 años en el hogar (Año 1990-2011)



Fuente: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Elaboración: García y Cortez (2012). *Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano*. Quito

Gráficos en donde se observa que entre los segmentos de edades de 25 a 34 años entre el 50% y 70% de las mujeres tienen niños menores de 9 años en sus hogares, de las cuales el 74.95% de mujeres

que se encuentran entre 25 a 29 años, lo que deja solamente el 49.59% de ellas como parte del mercado laboral. En el caso de las 77.34% de las mujeres que se encuentran en el segmento de edad de 30 a 34 años, solamente el 53.47% de ellas pertenecen al mercado laboral y a partir de los 35 años las mujeres cuentan con menor cantidad de hijos menores de 9 años por ese motivo su participación en el mercado laboral es mayor como se observa en el gráfico No.21, sin embargo su productividad empieza a bajar y existe mayor dificultad de acceso a trabajos bien remunerados como se ha mostrado en gráficos anteriores.

Lo que muestra que la fertilidad y el tener hijos menores de 9 años, sí inciden en la posibilidad que una mujer participe más o menos en el mercado laboral, hecho que tiene coherencia con lo mencionado acerca de la teoría del capital humano, ya que justamente las edades que la mujer es más fértil y los niños requieren de mayor presencia de la madre, es la edad en que la mujer es más productiva, pero al estar casada y con hijos este tiempo que les destina es el costo de oportunidad del tiempo que podría destinar en mayor educación o experiencia lo cual limita su entrada y participación en el mercado laboral.

Causas Económicas

Según el psicólogo José Antonio García, miembro del equipo de Psicoterapeutas.com en Madrid, menciona que en la pareja y en sí en el hogar, el dinero y la economía afecta a la relación amorosa, ya que influye en la toma de decisiones y la forma de compartir la vida con el cónyuge.

El dinero de igual forma debe ser considerado como un fondo común, donde ambos son dueños y según las características de cada miembro se debería llegar a un acuerdo de cómo gastarlo. Premisa que finalmente no ocurre en el Ecuador, ya que el miembro que tiene el dinero o aporta en mayor cantidad al hogar es quien tiene la última palabra, hecho que realizaba siempre el hombre en siglos pasados (García, s.f.).

Hoy en día dado los cambios en el ámbito social, político y económico de la mujer y de la mano con la mentalidad machista que tiene el hombre en el Ecuador, el éxito de la mujer, el manejo del dinero dentro del hogar entre la pareja y los sueldos que cada uno de los miembros de la familia percibe son problemas que se han ido intensificando día a día para el matrimonio. Ya que como se mencionó con anterioridad en este capítulo, la mayoría de hombres y esposos ecuatorianos, fueron criados con una idiosincrasia machista, donde no se tolera que la esposa gane más que el esposo o sobresalga profesionalmente más que el cónyuge, debido a que esto afecta al estereotipo en el cual ellos fueron criados y al orgullo masculino o varonil (Ovando, 2011). Según la psicóloga colombiana Diana Ohana en uno de sus artículos publicados en su blog, explica que el hombre al ver que su esposa se encuentra mejor ubicada en el ámbito laboral o percibe mejor sueldo que él, lo primero que genera en ellos es un sentimiento de irrespeto y menor valoración, ya que ahora no es más el proveedor de las necesidades materiales de la casa y piensan que no serán respetados y vistos como autoridad máxima en la familia, acarreando sentimientos o ideales de divorcio (Ohana, s.f.).

Otro caso que también se da hoy en día, es cuando la mujer piensa que su dinero no es para el fondo común de la familia, sino todo lo contrario, ya que piensa que el hombre es el que debe aportar con su sueldo para cubrir los gastos de la familia mientras que ella gasta su dinero en artículos personales

y bienes de lujo, hecho que muchas de las veces se encuentra fundamentado en que ahora la mujer como trabaja y tiene mayor independencia económica cree que puede hacer y deshacer las cosas en su familia porque ya no existe esa sumisión que las mujeres obligadamente tenían en épocas antiguas.

También muchas de las causas económicas para que se llegue al divorcio vienen asociadas con las causas sociales que se menciona anteriormente, ya que por ejemplo al haber cada vez mayor cantidad de matrimonios entre cónyuges jóvenes, con menor nivel de preparación académica lo que va a generar que sea menor el valor de su remuneración, generará mayor factor de estrés en el hogar y al ser tan jóvenes y no saber cómo sobrellevar lo que un matrimonio implica sentimental y económicamente los llevará al divorcio.

Otro caso que se da en el Ecuador, es que debido al machismo existente en el país algunos hombres están en contra de que la mujer trabaje, lo que conlleva a que solo ellos enfrenten con los gastos del hogar, pero muchas de las veces el estrés aumenta ya que con el sueldo que ellos perciben no alcanza para cubrir todos los gastos. Otro caso que se da es que muchas de las veces cuando la mujer trabaja y el sueldo que recibe es menor que el del cónyuge debido a que trabajan solo a medio tiempo, genera molestia al marido ya que de igual manera al unir sus sueldos no se logra cubrir los gastos de la familia.

Por lo que cada año aumentan las cifras de divorcio debido a las causas socioculturales, factores como la edad, el nivel de educación, la falta de acoplamiento de la pareja y muchas causas económicas que se dan a la par. Generando impactos negativos como positivos en la sociedad.

Impactos del Divorcio

Todo acto tiene su consecuencia y en el caso del divorcio sus repercusiones afectan en mayor proporción al ámbito familiar y también al ámbito social, ya que el divorcio ocasiona una crisis dentro de la familia y de cada miembro que la conforma. Trayendo consecuencias positivas o negativas.

Impactos Positivos

Muchas de las personas piensan que el divorcio no tiene impactos positivos, pero en realidad esto se piensa debido a la falta de observación de todo el panorama que involucra a un hogar para llegar a este fin. Muchas de las veces no se da cuenta que al darse la separación de la pareja se puede evitar consecuencias peores donde la mayoría de los afectados son los hijos y la mujer. Si bien toda separación trae cambios en cada miembro del hogar, muchas veces este acontecimiento se convierte en un motor de crecimiento, sobre todo para la persona que fue maltratada, humillada o llena de indignaciones durante el matrimonio. Por lo que los aspectos positivos de la separación de los padres pueden ser:

- Menor discusiones en el hogar, lo cual promueve el desarrollo emocional, psicológico y espiritual de los miembros que permanecen unidos en la familia.
- Se logra recuperar cierta autonomía, donde se observan entre los miembros que permanecen juntos como un equipo que va a luchar por salir adelante.

- Muchos padres al haberse separado, tienen que empezar a trabajar arduamente para mantener el hogar, lo cual muchas de las veces hace que los hijos valoren y reconozcan más el esfuerzo de los padres.

Impactos Negativos

La cantidad de impactos negativos del divorcio sobrepasan al número de impactos positivos, donde la consecuencia que abarca la mayoría de repercusiones dado el incremento de divorcios, es la generación de mayor número de familias MONOPARENTALES, lo que quiere decir que la familia al desintegrarse queda o solo papá o solo mamá al mando del hogar, donde la mayoría de veces los hijos se quedan con la mamá, siempre que sean menores de edad caso contrario cada uno decide con quien desea vivir (Duarte, Cortés y Justicia, 2002:48-50).

Este impacto abarca muchas subconsecuencias, los agentes directos más afectados son los hijos, los cuales experimentan muchos cambios personales, psicológicos y prácticamente una vida nueva les espera debido a que al desintegrarse el hogar el papá o mamá va a tener que empezar a trabajar arduamente y la mayoría a jornada completa para poder sacar adelante el hogar y a todas las responsabilidades que viene con el mismo. Hecho que tiene como primera consecuencia que los padres estén menos atentos y dediquen menos tiempo a sus hijos, por lo que muchas de las veces los padres deben adelantar el momento de iniciar la escuela para sus hijos (Gómez y Martí, 2004: 19).

Ángel Muñoz, en su tesis realizada el año 2011, menciona que la reacción del niño ante la separación o el divorcio va a depender de la edad que tenga, ya que su manera de percibirlo va a ser distinta. Los niños de 3-6 años no comprenden lo que sucede y se sienten culpables, en cierto modo, por la ruptura; los de 7-12 años sufren consecuencias escolares, como puede ser un retroceso; los hijos mayores entienden el divorcio, se sienten dolidos, críticos, pero consideran que los padres pudieron haberlo evitado si hubieran intervenido sobre la situación (Muñoz, 2011: 31).

Lo que demuestra que la forma de ser de los hijos va a cambiar drásticamente ya que van a presentar problemas externalizantes. En el caso de los niños de familias monoparentales (más a cargo de la madre) es más probable que presente altos niveles de conducta agresiva, problemas delictivos, mayor consumo de alcohol y drogas, generando una pérdida de confianza y seguridad de sí mismos. Mientras que en el caso de las niñas su comportamiento puede ser más sutil pero es similar al de los niños solo que en menores niveles de ocurrencia, pero la depresión, la ansiedad y baja autoestima si les aqueja con mayor frecuencia y existe una mayor posibilidad de que empiecen su vida sexual en pronta edad (Duarte, Cortés y Justicia, 2002:48-50).

El tema de la educación se ve afectado ya que al no existir un entorno familiar, el esfuerzo y la interacción entre padres y escuela se ve reducido debido a que el tiempo que los padres tienen es menor por las otras responsabilidades que surgen al estar separados, generando que se disminuya la comunicación y el tiempo disponible del padre para ayudar a sus hijos en las tareas escolares. Es allí cuando adquieren un papel importante terceras personas como niñeras, empleadas y los abuelos, los cuales cumplen un papel destacado en la atención de los hijos debido a que los padres deben trabajar más horas laborales.

Panorama que muestra que la desintegración de la familia, afecta en muchos ámbitos y el desarrollo personal de los individuos que la componen, generando repercusiones que se dan a largo plazo ya que por ejemplo al haber sido parte de un proceso de divorcio, todo lo relacionado a valores éticos, morales y comportamientos de convivencia se ven repercutidos ya que no existe un ejemplo familiar a seguir. Gran porcentaje de los hijos de padres divorciados terminan divorciándose al momento de formar un hogar, debido a que en el caso de las mujeres cuyos padres se habían divorciado poseían una imagen paterna más negativa y referían tener una mayor frecuencia de divorcio en relación a las hijas mujeres criadas con padres no divorciados (Gómez y Martí, 2004: 19).

Lo mencionado anteriormente, permite concluir que el divorcio puede generar impactos en la economía debido al mal desempeño que tiene la sociedad, es decir el capital humano que se vincula al mercado laboral tendría características que reducirían la productividad y por tanto la producción total del país afectando así la economía. Si se desencadena y se profundiza este fenómeno cada vez se generarán mayores impactos en la sociedad. Por otro lado, las familias se vuelven más pequeñas como se ha visto en las gráficas anteriores y poco a poco se puede llegar al modelo europeo, donde existe mayor mano de obra anciana que joven, ya que las secuelas del divorcio en muchos de los hijos de padres divorciados genera un miedo a formar un hogar o en muchos de los casos a tener hijos, debido a que ellos quieren evitarse y evitar un sufrimiento parecido a sus seres queridos. Lo cual en términos de capital humano y mano de obra afectara a la economía ecuatoriana en su crecimiento y desarrollo económico, ya que el no contar con mano de obra para capacitar genera que los procesos productivos sean menores en cuanto a cantidad, ocasionando que las empresas disminuyan su maximización de beneficios y por tanto en el largo plazo se llegaría a un impacto a nivel macroeconómico.

El divorcio parecería no tener un impacto en el ámbito económico, sin embargo Gary Becker dentro de sus estudios acerca de la familia menciona que esta es la base de la economía debido a que sin ella no habría producto final, ni mano de obra que pueda finalizar el proceso productivo, así como tampoco capital humano que ayude a que los procesos se den de manera más eficiente, por lo que cuando una pareja se divorcia, los principales afectados son los hijos en el ámbito psicológico y emotivos, lo cual se repercute en la productividad, generando problemas en el desarrollo (Mújica, 2008). Lo que comprueba que el conflicto entre parejas si tiene repercusión en la economía y he ahí la explicación del porque es importante tratar de frenar este fenómeno en el Ecuador y a nivel mundial. A esto se suma el análisis social y los impactos revisados en el presente capítulo.

Conclusiones

Antes del siglo XIX el matrimonio tenía un significado diferente, ya que se basaba en una relación de unión por intereses sociales, políticos y económicos entre familias más que por un sentimiento entre los cónyuges, el modelo económico que predominaba en el hogar era el del “hombre proveedor” donde el sexo masculino se encargaba de todas las relaciones exteriores del hogar mientras que la mujer era la designada a realizar todas las actividades internas, siendo la sumisión, falta de derechos y opinión rasgos típicos de la mujer en esta época. Hoy en día el matrimonio tiene un nuevo sentido ya que este no se da por intereses económicos, sociales o políticos, ni son decididos por los padres de los cónyuges, hoy en día los matrimonios se dan por decisión voluntaria de los contrayentes y porque existe un sentimiento de por medio (en la mayoría de veces), característica que en siglos pasados no era tomada en cuenta.

Todos los acontecimientos históricos a nivel mundial, ayudaron a que la participación de la mujer cambie y pase de una economía de subsistencia donde ella esperaba que el esposo sea el que sacie las necesidades económicas del hogar a una economía de nivel de ingresos donde la mujer tuvo que empezar a trabajar ya sea por necesidad o por gusto, generando un cambio global en el rol y concepto de la mujer en aspectos sociales, políticos y económicos.

La economía del hogar junto con el modelo del hombre proveedor y la teoría del capital humano muestra que la familia es un agente imprescindible de estudio en la economía, ya que es el inicio de toda cadena productiva de la cual nace la mano de obra, la oferta laboral, la demanda de bienes para satisfacer las necesidades. Lo que demuestra que sin la participación adecuada de este agente en la economía muchos de los procesos económicos no se darían.

Cada miembro del hogar cumple un papel esencial en la economía y la familia ya que todo acto realizado por cada uno tiene una consecuencia que puede repercutir para bien como para mal a la economía del hogar, por ese motivo es necesario que se asigne a cada miembro de familia una responsabilidad según sus ventajas comparativas para así obtener mayor eficiencia partiendo del hogar, que vendría a ser lo más básico que existe en el mercado.

Hay que tener en cuenta que los agentes más importantes y la base de cualquier cadena dentro del hogar son los padres, ya que desde ellos nace la decisión óptima o no de emparejamiento en donde sería eficiente que se den emparejamiento positivos, pero ya que en el día a día en la sociedad no es posible darse cuenta que agente es de buena calidad o mala calidad, por lo que no se podría saber si las mercancías (los hijos) son de buena calidad o mala calidad, o si serán eficientes o no en el mercado y así un círculo, por lo que se demuestra la importancia de saber cómo una decisión cotidiana de un ser humano como por ejemplo el de contraer matrimonio afecta por completo la economía de un hogar.

El rendimiento productivo y el mayor retorno de ingresos depende de la inversión en capital humano que se ha realizado en el agente, el cual en el caso de las familias, los padres son los únicos que invierten en los hijos sin esperar un rédito a cambio con el objetivo de que su porvenir sea mejor. Por lo que según la teoría del capital humano, mientras más inversión haya ya sea en áreas como la

educación o la salud, mayor será la participación del agente en el mercado laboral y mejores salarios podrá obtener, ya que sus herramientas y habilidades en el campo del conocimiento son mayores, lo cual le permite ser más eficiente, productivo y competitivo dentro del mercado. Mostrando una vez más la importancia que tiene la familia y el hogar en el desarrollo de la economía. En el caso ecuatoriano, el desarrollo y crecimiento económico que se ha visto en la última década se debe a que la inversión en capital humano es mayor, ya sea porque el gobierno ha intervenido con sus políticas o porque las familias han puesto como prioridad la educación de sus hijos, hecho que corrobora la eficacia de la teoría.

Hoy en día se vive en las familias ecuatorianas una mezcla de economía del hombre proveedor y economía feminista, ya que en varios de los hogares el hombre sigue siendo el que tiene el control absoluto mientras que en otros casos dados los cambios en la sociedad ya se ha logrado tener hogares donde las opiniones de los dos géneros sean unánimes y la participación de la mujer sea mayor.

La mujer dadas las circunstancias y cambios socioeconómicos en el mundo, tuvo que asumir un nuevo rol en los aspectos sociales, políticos y económicos del hogar, ya que pasó de una economía de subsistencia a una economía de niveles de ingresos, lo cual la llevo a inmiscuirse en el mercado laboral para poder sacar adelante la familia, obligándolas a tener que aprender a repartir su tiempo con el objetivo de cumplir todas las actividades. (Actividades domésticas, laborales, cuidado de los hijos, ser madre, ser esposa, etc.) Obligaciones que la han catalogado como un modelo perfecto para trabajar a medio tiempo mientras que en el caso de los hombres, al ser menos involucrados en las actividades del hogar, los catalogan como el modelo perfecto para un trabajador a tiempo completo.

La relación entre la mujer y la carga global de trabajo siempre será mayor que la del hombre, debido al contexto histórico del rol de la mujer, la cual siempre será catalogada como la encargada del hogar, de la crianza de los hijos **más** las actividades laborales que desempeña hoy en día. Lo cual variará dependiendo del nivel de instrucción, el estado civil, la edad y la raza o descendencia étnica del género femenino.

Se observa que la mujer está más posicionada en áreas como las finanzas, recursos humanos y marketing, debido a que su rendimiento es mayor dadas ciertas características como más dedicación y concentración en el trabajo que realiza, mayor aprovechamiento del tiempo del trabajo, entre otros. Hecho que podría relacionarse a que la mujer se la considera desde siempre como buena administradora, ya que en la época antigua ella era la encargada de la administración de la familia y del hogar.

A pesar de todos los cambios sociales, políticos y económicos que se han dado en el Ecuador y el resto del mundo, la mujer sigue viviendo una diferenciación de género ya que por ejemplo en el ámbito laboral sigue existiendo discriminación hacia la mujer, lo cual está en función a la manera de distribución del tiempo entre todas las actividades que debe realizar, los costos que implica contratar a una mujer como los permisos y sueldos de maternidad, tiempo de lactancia y la creencia de que una mujer no es capaz de realizar trabajos donde involucre la capacidad física del hombre, generando una discriminación salarial en el mercado.

El hombre, no ha tenido variación alguna en su manera de distribuir el tiempo en las diferentes actividades que debe desarrollar, ya que sigue asignando mayor prioridad al trabajo remunerado que

al no trabajo no remunerado y actividades domésticas, lo que muestra que así haya evolucionado la mujer en este último tiempo en aspectos sociales, políticos y económicos, ellas siempre tendrán mayor diferencia en carga global de trabajo, lo que permite deducir que no existe el apoyo necesario de los cónyuges dentro del nuevo modelo de hogar donde la mujer cumple nuevos roles.

El divorcio hoy en día es uno de los fenómenos que más aqueja al Ecuador y al mundo entero, el cual no solo genera problemas psicológicos a las personas involucradas sino también afecta en el desarrollo intelectual y productivo de cada persona con respecto a los demás, generando que la base de la economía (la familia) presente desajustes que traerán impactos económicos.

El divorcio es un fenómeno que viene dado por una serie de factores socioeconómicos como por ejemplo: factores culturales (machismo, maltrato a la mujer), la edad de los cónyuges, el nivel de instrucción de los cónyuges, la zona de ubicación, los nuevos roles de los miembros del hogar, la distribución del dinero en el hogar, entre otros. Los que si no son bien analizados antes de que una pareja contraiga matrimonio, podría ocasionar conflictos matrimoniales a futuro.

Recomendaciones

Para lograr una conciliación de la vida laboral y familiar se debe mejorar el trabajo entre 3 entes que son importantes en el mercado: el gobierno, las empresas y las familias. El gobierno debe ayudar creando el marco legal indicado para facilitar este equilibrio, la empresa debe adaptar su mentalidad a la realidad del día a día de cada persona con respecto a la concepción de trabajo, la organización de la misma, mejores políticas de recursos humanos y mayor flexibilidad en la forma de trabajo, ya que en muchas de las empresas hoy en día (dependiendo del cargo del trabajador en la empresa) se les permite trabajar desde la casa siempre y cuando se cumpla los objetivos que se traza la empresa. Y en cuanto a la sociedad y la familia, el hombre debe asumir el nuevo rol que tiene en la familia moderna de hoy en día, donde debe abrirse a un cambio real y a una actitud positiva que le permita realizar las actividades familiares, domésticas y laborales, siendo así un apoyo en casa y para su mujer.

Se debería implementar más leyes en relación al hombre y la paternidad, para que de esa manera se logre crear un vínculo más fuerte entre padre-hijos-hogar, con el objetivo que este sea una ayuda para la mujer en la casa y la familia, logrando de esta manera disminuir la carga global de trabajo que vive la mujer. Por otro lado, también se debería transformar los patrones socioculturales relacionados con la sexualidad y planificación familiar, con el objetivo de que los hombres se involucren y corresponsabilicen en la salud sexual y salud reproductiva.

Se debería impartir mayores charlas de educación sexual en los establecimientos escolares, con el afán de evitar mayores cifras de madres adolescentes, madres solteras y menores tasas de matrimonios en edad temprana, para de esa manera evitar divorcios futuros.

Referencias Bibliográficas

- Almeida Erika y Barriga Cristina y Chediak Carla (2007) ***El Divorcio y el rendimiento escolar en los estudiantes de séptimo año de educación básica***, (Disertación de licenciatura), Facultad de Ciencias de la Educación de la PUCE, Ecuador.
- Anónimo (2013, junio, 24) El machismo es una epidemia. ***Hoy***, Ecuador.
- Anónimo (2014, marzo, 18) Ellas prefieren profesiones científicas e intelectuales. ***El Comercio***, Ecuador.
- Anónimo (1994, abril, 28) En 1929 se instauro voto de la mujer en el Ecuador. ***El Telégrafo***, Ecuador.
- Anónimo (s.f.) ***Literatura, mujer, sociedad***.
www.galeon.com/.../Literatura,mujer,sociedad.doc. [Consulta: 5 de Julio de 2013]
- Anónimo (2012, julio, 07) ***Los divorcios crecen más rápido que las bodas***.
<http://www.infobae.com/2012/07/07/1053928-los-divorcios-crecen-mas-rapido-que-las-bodas> [Consulta: 4de Julio de 2013]
- Ashton, T.S., (1965) ***La Revolución Industrial (1760-1830)***. (Quinta edición) México: Fondo de Cultura Económica
- Ayala, Santiago (2014, marzo, 03) Ejecutivas más jóvenes en los cargos directivos. ***El Comercio***, Ecuador.
- Becker, Gary (1987) ***Tratado sobre la familia***. (Primera edición) Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Cantón Duarte José, Cortés Arboleda María del Rosario y Justicia Díaz María Dolores (2002) ***Las Consecuencias del Divorcio en los hijos***. España.
- Chiswick R., Barry (2003) ***Jacob Mincer, Experience and the Distribution of Earnings***. Estados Unidos
- Comisión de Transición, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la mujer, Agencia de Cooperación Española (2009) ***La Economía del Cuidado, el Trabajo no remunerado y remunerado en el Ecuador***.
- Comisión de Transición para la definición de la Institucionalidad pública que garantice la igualdad entre hombres y mujeres (2013) ***Informe Nacional Ecuador: Cumplimiento Consenso de Brasilia 2010***.
- Comisión de Transición para la definición de la Institucionalidad pública que garantice la igualdad entre hombres y mujeres y El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2013) ***Encuesta de Uso del Tiempo – 2012***.
- Corporación de Estudios y Publicaciones (2003) ***Código Civil: Legislación Conexa, Concordancias, Jurisprudencia. Tomo I***. Quito: Talleres de la Corporación de Estudios y Publicaciones.
- Corredor, Berta (1962) ***La familia en América Latina***. Madrid

- Eguiguren Arias, Silvia (1990) ***Inversión en Capital Humano***, (Disertación de Pregrado), Facultad de Economía de la PUCE, Ecuador.
- Ferber. A. Marianne y Nelson. A. Julie (2004) ***Más allá del Hombre económico***.(Primera edición). Madrid: Ediciones Catedra.
- Ferreira Salazar Cynthia, García García Karina, Macías Leiva Leandra y Pérez Avellaneda Alba, Tomsich Carlos (2012) ***Mujeres y Hombres del Ecuador en cifras III serie información estratégica***. (Tercera edición) Quito: Editorial Ecuador.
- Fray Luis de León (1970), ***La perfecta casada. Exposición del Cantar de Cantares***. (Décima edición) Madrid: Aguilar S.A. de Ediciones.
- García Juan Carlos, Cortez Patricia (2012, noviembre) Análisis de la participación laboral de la mujer en el mercado ecuatoriano. ***Analítika***, vol. 4, (27-53).
- García Falconi, José C. (1997) ***Manual de práctica procesal civil, El Juicio de divorcio consensual o por mutuo consentimiento***. (Tercera edición), Quito.
- García Higuera, José Antonio (s.f.) ***La Economía de la Pareja***. http://www.psicoterapeutas.com/terapia_de_pareja/economia_pareja.html[Consulta: 03 de Julio del 2013]
- Gómez Sandalio y Martí Carlos (2004) ***La Incorporación de la Mujer al Mercado Laboral: Implicaciones personales, familiares y profesionales, y medidas estructurales de Conciliación Trabajo-Familia***. España
- González Suárez, Federico (1969) ***Historia General de la República del Ecuador, Volumen I***. Quito: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana
- Gracia Enrique, Herrero Juan, Lila Marisol y Fuente Asur (2010) ***Percepciones y Actitudes hacia la Violencia de Pareja contra la Mujer en Inmigrantes Latinoamericanos en España***.
- Grupo Oceano (2010) ***Historia Universal Volumen 2***. Barcelona
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2013) ***Reporte de estadísticas de Matrimonios y Divorcios 2011***.
- López Garcés, Ramiro (2010) ***El divorcio y Algo más***. (Primera edición). Quito: Aplicaciones Gráficas.
- Maldonado Rennella, Jorge (1973) ***El Código Civil del Ecuador y las reformas de 1970: un retroceso en la historia jurídica del país. La situación de la mujer casada en la legislación civil***. Guayaquil: Departamento de Publicaciones de la Universidad de Guayaquil
- Martínez Soto, María (s.f.) ***El matrimonio y la mujer en el siglo XVIII***.
- Morcillo Mochón, Francisco (2001) ***Principios de Economía***. (Segunda edición) Madrid: Mc Graw Hill

- Mújica, Jorge Enrique (2008, junio, 18) ***Lo dice el Nobel de Economía, G.S.Becker: la familia es la base de lo económico.***
http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=11249.
 [Consulta: 03 de Diciembre del 2013]
- Muñoz Cisneros, Franklin (1968) ***El divorcio en el Ecuador***, (Disertación Doctoral), Facultad de Jurisprudencia de la PUCE, Ecuador.
- Muñoz Piñaloza, Ángel Remigio (2011) ***Los efectos del Divorcio en los cónyuges y las consecuencias en el núcleo familiar***, (Disertación de Pregrado), Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador.
- Ohana, Diana (s.f.) ***Mi mujer gana más que yo.***
http://www.atraigaelexito.com/mi_mujer_gana_mas_dinero_que_yo_como_afecta_la_relacion_de_pareja/[Consulta: 3 de Julio de 2013]
- Ortiz de Aletter, Blanca Rosa (1971) ***El Divorcio*** (Disertación de licenciatura), Facultad de Ciencias de la Educación de la PUCE, Ecuador.
- Ovando, Francisca (2011, julio, 12)¿Por qué las personas se divorcian?.***PP El verdadero***, Ecuador.
- Palacios Jaramillo, Patricia (2008, Marzo) ***Los derechos de las mujeres en la nueva constitución.***<http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-452.html>[Consulta: 04 de marzo de 2014]
- Paz y Miño Cepeda, Juan José (2011) La Época Cacaotera en el Ecuador, ***Boletín del Taller de Historia Económica***, 3, Quito- Ecuador.
- Pérez Granja, Rosa Mercedes (1988) ***Las causales de divorcio y la Institución Familiar***, (Disertación Doctoral), Facultad de Jurisprudencia de la PUCE, Ecuador.
- Pérez Alba, Vázconez Alison y Gallardo Claudio (s.f) ***El tiempo de Ellas y de Ellos: Indicadores de las Encuestas Nacional del Uso del Tiempo – 2007.***
- Rodríguez, Paolo (2004) ***La Familia en Iberoamérica 1550-1980.*** (Primera edición) Bogotá: Editorial Nomos S.A.
- Romoleroux G., Ketty (2013, diciembre, 05) ¿En Ecuador ha disminuido el machismo? ***El Telégrafo***, Ecuador.
- Sinardet, Emmanuelle (s.f) ***La mujer en el Proyecto Nacional de la Revolución Liberal Ecuatoriana (1895-1925): ¿Qué representación de la mujer?***
- Torossian Marina, Galleano Amaya Celina, Frigo Paulina, MermierBelen y Urtasun Milagros (2012, Octubre) ***Revolución Industrial.*** http://revolucionindustrialmekhi1.blogspot.com/2012/10/el-rol-de-la-mujer-en-la-revolucion_8.html[Consulta: 04 de junio de 2014]
- Zambrano, Elena (2011, Octubre) ***El actual rol de la mujer en el mundo laboral.***
<http://www.miradoreconomico.com/2011/10/el-actual-rol-de-la-mujer-en-el-mundo-laboral/>[Consulta: 04 de marzo de 2014]